PBT

AÑO 5.º
N.º 178

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



El quiste de S. E.

—¿Es hidatídico?
—No; es sebáceo.
—¡Por algo le decía yo que no hiciera tanto sebo! . . .



LO QUE DICE EL MÉDICO



A pesar de los grandes adelantos de la antisepsia, todavía son útiles algunos procedimientos médicos de la antigua escuela; por más que muchas personas desconozcan el modo de prepararlos y aplicarlos. Entre esos recursos tópicos se encuentran las cataplasmas.

Indudablemente, para combatir ciertas afecciones agudas de la piel tales como las inflamaciones eritematosas pro vocadas por ciertos medicamentos, los eczemas localizados, y las quemaduras por agentes cáusticos, las cataplasmas frías tienen considerables ventajas sobre las compresas húmedas. Si éstas son notablemente asépticas, nada se opone á que la cataplasma también lo sea, cuando tanto el agua de preparación como la pasta que sirve para formar la mezcla han sido sometidas á la ebullición durante un cuarto de hora, y cuando la vasija en que la preparación se hace está bien limpia. La cataplasma es un perfecto emoliente; y hoy, con los productos á base de celulosa se obtienen cataplasmas muy limpias.

Si se aplican en caliente son un buen calmante de los dolores inflamatorios, y si están frías, absorben el calor, disminuyen la inflamación y alivian al enfermo.

Mr. Sabourand aconseja el siguiente procedimiento para preparar una cataplasma de fécula para aplicarla en frío.

Se hace hervir en una cacerola el agua que cabe en dos vasos grandes de agua, y entretanto se disuelve perfectamente en un vaso, una cucharada de fécula de patata, en tres cucharadas de agua tibia.

Cuando el agua de la cacerola está en plena ebullición, se retira del fuego, y cuando cesa de hervir se vierte en el agua, todo de una vez, el contenido del vaso, agitándola. Entonces, si el procedimiento ha sido bien ejecutado se verá que la pequeña cantidad de fécula proyectada en el agua, la ha convertido en gelatina con extraordinaria rapidez. Con esa gelatina se confecciona la cataplasma, poniéndola en un pedazo de gasa ó lienzo muy fino, que deje pasar el agua. Para extender la pasta, sirve un vidrio bien limpio con agua de jabón y alcohol, sobre el cual se pone la gasa y se vierte la cantidad de gelatina necesaria para obtener un espesor de medio dedo, doblándose encima el género. Si la cataplasma se quiere emplear caliente, se vierte en ella la gelatina antes de que se enfríe. Esta cataplasma es muy recomendable por su asepsia, bastante perfecta, y es de una acción muy eficaz en las inflamaciones. Debe renovarse cada dos horas, para que no se reseque y endurezca la piel.



INFORMES ÚTILES

Limpieza de los sombreros de fieltro blanco. — Se limpia el sombrero por todas partes con un cepillo de ropa, muy limpio, y después se cubre por completo con una pasta hecha de agua fría y magnesia en polvo. Se deja secar y se quita luego la pasta con un cepillo de crin vegetal, terminando la operación con otro cepillo más suave.

Para quitar de los muebles barnizados las manchas producidas por el agua se vierte en un recipiente un poco de aceite común y se le añaden algunas raspaduras de cera blanca; caliéntese luego el recipiente hasta que se derrita la cera, y aplíquese en seguida sobre las manchas un poco de esta mezcla. Frótese, por último, con un trapo hasta que vuelva á adquirir la madera el uniforme y primitivo brillo.

Estuco para las paredes.—Da muy buen resultado emplear un compuesto de silicato de sosa y de yeso mate ó cal; la superficie obtenida así, es mate é impermeable.

Para pegar el cuero al hierro, operación que se practica frecuentemente en la industria textil, da excelentes resultados la goma laca, si es posible calentar el hierro. La solución alcohólica de goma laca que se utilice al efecto, debe ser de consistencia pastosa. Aplicando una débil capa de esta substancia sobre la barra de hierro, se sujeta encima del cuero mediante una cuerda arrollada en espiral á todo lo largo y se conserva en este estado, hasta que se enfríe por completo. Para que la operación resulte más perfecta, conviene hacerla á torno.

Barniz de encuadernadores.—Es muy útil el conocimiento de este barniz, porque así pueden restaurarse las encuadernaciones que se hayan deteriorado parcialmente. Se prepara haciendo disolver en 90 partes en peso de alcohol, 12 partes de trementina de Venecia y 30 de goma laca en hojas de color amarillo claro.

Tinta para escribir sobre charol. — Se prepara diluyendo sobre un pedazo de vidrio, un poco de blanco de zinc en agua de goma; para escribir conviene emplear un pincel fino de pelo de camello.

Limpieza de las lunas de los escaparates. — Da excelentes resultados el empleo de una pasta bastante flúida, formada por cloruro de calcio disuelto en bencina purificada; se aplica esta substancia á las lunas y se frota luego hasta que se queden completamente limpias y brillantes.

Betún plástico. — Se trata sencillamente de dar al betún amarillo la conveniente plasticidad; es bien sabido que su principal defecto es el de requebrajarse. Se obtiene un excelente resultado, añadiendo al betún en el momento de fundirlo, una cuarta parte de vaselina ó de tocino.

La avalancha de Goppenstein

En la entrada del túnel de Loetschberg, en Suiza, ocurrió esta catástrofe el 1o. de marzo. A consecuencia de la gran corriente de viento, un hotel recién construído en que se habían instalado unas oficinas, se hundió de igual modo que la casa de correos. A duras penas se tuvo tiempo para desalojar este último local en que se había alojado la gendarmería. El formidable alud, comprimiendo el aire, hundió los edificios, sepultando bajo los escombros del hotel una treintena de víctimas.

Los trabajos de salvamento duraron toda la noche del 1o. y toda la mañana del 2. A las 9 fué retirado el último cadáver y á la una de la tarde, el último herido. El total de las víctimas, entre las que figuran dos niños que habían anunciado con sus gritos el desastre, fué de once muertos y catorce heridos. Entre los primeros, se hallaban un doctor de Ginebra, recién casado (su esposa fué herida en la cabeza y en las piernas), un mecánico americano, un ingeniero y un contador francés.



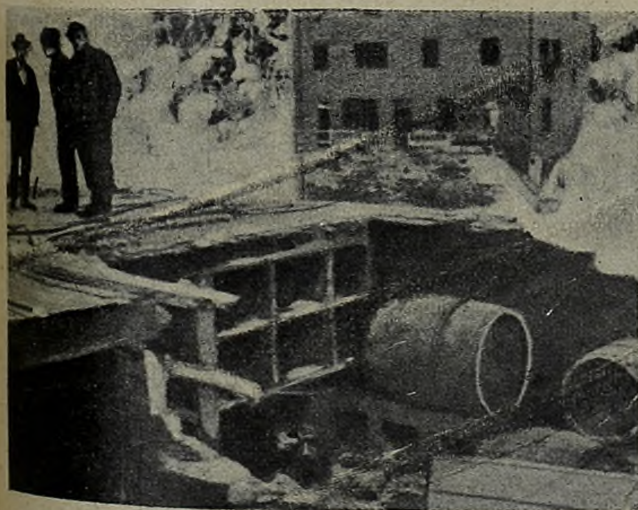
Vista del hotel destruído por la avalancha



Ruinas del hotel de los ingenieros del Loetschberg, destruído por la avalancha que bajó por el hueco que se ve en el centro de la fotografía.



Habitantes de Goppenstein refugiados en un túnel para evitar el peligro



Cimientos y bodegas del hotel de Goppenstein, arrasado por la avalancha

Del hotel no ha quedado más que un montón de piedras; algunas vigas han sido lanzadas por el aire á 200 metros de distancia.

Para facilitar el acceso á Goppenstein ha sido necesario abrir dos túneles en la nieve procedente de la avalancha. Uno tiene 40 metros de longitud y otro 80 metros. Aunque los trabajos han sido interrumpidos, las oficinas de la em-



Otro edificio destruído por el alud



Colocando los féretros en los carros

presa siguen abiertas para regular los salarios de los obreros.

Por lo pronto, hay que renunciar á los trabajos de protección. El 4 de marzo conferenciaron los delegados de la empresa con los representantes de los cantones del Valais y Berna, y acordaron reanudar sin demora las obras de perforación del Loetschberg, pero con grandes precauciones y con un servicio especial de alarma. Cuando llegue el verano, se realizarán obras de protección que garanticen por completo la seguridad de Goppenstein.



El entierro de las víctimas de Goppenstein encaminándose al cementerio



La aldea de Goppenstein después de la avalancha. — Se ve la casa de correos inclinada bajo el peso de la nieve, las ruinas del hotel de los ingenieros y la casa de las oficinas medio destruída.

EL HOMENAJE DE LA RUMANIA A ROMA

El 2 de marzo á las cuatro de la tarde se verificó en el Campidoglio de Roma, palacio del conservatorio una ceremonia solemne: la entrega de los regalos que la comisaría general de la exposición jubilar de Bukarest destinó al municipio de Roma, al alcalde y á los concejales de la última administración en señal de gratitud por el donativo de la *Loba romana* á la ciudad de Bukarest.

Hallábanse presentes el ministro Tittoni, el conde de San Martino, el profesor De Gubernatis, casi todos los concejales de la última y de la actual administración, los ministros de Servia y Rumania y muchos personajes notables, entre ellos la princesa Ghiska.



El ministro de Rumania, Fleva, leyendo su discurso



El síndico Nathan y el ministro de Rumania, Fleva, con el personal de la legación rumana



Las tarjas y los diplomas

Después de hablar el ministro rumano,, el alcalde de Roma, señor Nathan, y el senador Cruciani Alibrandi, presentáronse los regalos, que son de gran mérito. La gran tarja de oro ofrecida al municipio de Roma, reproduce el *affiche* de la exposición y está adornada con piedras preciosas y encerrada en un estuche de terciopelo blanco. A Cruciani Alibrandi le fueron ofrecidos un diploma especial, una medalla de oro, la tarja de plata y una medalla conmemorativa de la exposición. Los mismos regalos recibieron los concejales.

Un descubrimiento que está asombrando al mundo

En nuestros días de grandes descubrimientos, difícilmente podríamos traer á la curiosidad de nuestros lectores una noticia más sensacional por su naturaleza, y que tiene algo de prodigioso. El descubrimiento que hoy está asombrando al mundo viene á derrumbar las barreras de lo que ayer llamábamos: lo desconocido.

En efecto, al enumerar los prodigios realizados por el nuevo descubrimiento, más fácilmente debería uno suponer algo de mágico ó de sobrenatural, si los hechos comprobados por los científicos no explicasen que se trata de realidad y no de hipótesis.

Hasta recién hemos observado ciertos casos que ocurren diariamente en la vida, sin que nos fuera posible conocer el por qué. Ciertas personas, sin gran inteligencia ni aptitudes especiales, disfrutan una gran prosperidad, ocupan cargos y posiciones elevadas, mientras otras con inteligencia privilegiada y aptitudes superiores, viven en la mediocridad y nunca consiguen mejorar su posición. ¡Todos conocen el poder de dominación que ciertos hombres poseen sobre otros! ¡No es raro, también, observar la facilidad que tienen algunas personas de conseguir la realización de todos sus deseos! ¡Es caso muy frecuente en ciertas personas conquistar la simpatía de todos con quienes desean relacionarse! Ha llegado á vuestro conocimiento que algunas personas tienen el poder de curar las enfermedades sin drogas y sin auxilio de la medicina. ¡Cuántos no conocéis que ayer eran pobres y que han pasado rápidamente á la categoría de los ricos, sin razón aparente!

Habéis observado muchos otros casos tan sorprendentes, pero no habéis conseguido descubrir en qué consiste la fuerza oculta y misteriosa que impulsiona el espíritu de ciertas personas.

Por más sorprendente que aparezca nuestra aseveración, podemos afirmar que HOY todos pueden conocer y emplear con provecho el nuevo descubrimiento.

Después de 30 años de pesquisas, se ha conseguido el éxito más brillante que registra la historia de los grandes descubrimientos en bien de la humanidad. El mundo ha quedado asombrado con la publicación reciente del Tratado que explica y demuestra lo que es esa influencia misteriosa que emplean con provecho ciertas personas privilegiadas. Ese libro de valor incalculable, está escrito en lengua castellana, en estilo fácil y adaptado á todas las inteligencias y clases sociales. El libro explica cómo puede cualquier persona emplear con gran provecho el nuevo descubrimiento, desarrollando las fuerzas ocultas radio-hipnomagnéticas que el Todopoderoso ha puesto generosamente en cada persona al nacer, pero que no le aprovecha si no conoce la manera de desarrollarla y de emplearla.

Como propaganda del nuevo descubrimiento, cinco mil de esos libros acaban de salir de la imprenta y serán repartidos gratis á todos los que lo soliciten, hasta agotarse la edición.

El nuevo libro es de necesidad para los padres y madres de familia. Los jóvenes conocerán el secreto del éxito en la vida. El comerciante venderá sus mercaderías con ganancias elevadas. El abogado triunfará en la defensa de sus clientes é influirá en la decisión del Jurado. El enfermo puede curarse de su enfermedad sin gastos, sin drogas, sin aparatos, sin consultar á nadie y en la tranquilidad del hogar. El sano puede curar con facilidad á los enfermos. El hombre de negocios, ó corredor, el militar, el empleado de comercio, el hacendado, el funcionario público, todos pueden hoy conseguir la fortuna, la salud, la felicidad, la manera de conquistar simpatías, de conseguir el amor, de influir favorablemente en el espíritu de los otros, de dominar la voluntad de una ó más personas y esto sin que nadie conozca que poseen y emplean la fuerza misteriosa radio-hipno-magnética.

Para obtener uno de estos libros absolutamente gratis y franco correo, sólo tendréis la molestia de escribir una carta ó postal al Representante del doctor Marx Doris,, 40 Rua da Carioca, Río de Janeiro (Brasil), y pida que le remita á vuelta de correo el importante libro **El Poder Psico-Magnético**, sin ningún gasto ni compromiso para usted. El libro será remitido bien empaquetado y sin letreros exteriores. Al pedir el libro indíquese el nombre del periódico en donde ha sido publicado este aviso. Toda la correspondencia es estrictamente confidencial y reservada.

También se remite el libro gratis á las Repúblicas del Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Como este aviso no será publicado tan pronto, sírvase cortar ó tomar la dirección para no olvidarse.

Nota: Para más grande facilidad y estar más cerca, hemos instalado nuestros escritorios en Buenos Aires—República Argentina—para el servicio de propaganda en las Repúblicas Sudamericanas.

La dirección es: **Representante del Dr. Marx Doris. — 40, Rua da Carioca, Río de Janeiro (Brasil).**



Por ENRIQUE GASPAR

(Continuación)

—¿No cree usted, sin embargo—objetó su inseparable—que nada perdíamos con esperar para fijarnos á que el Anacronópete llevase algunos minutos de marcha?

—Comprendo la intención de usted, y nadie más interesado que yo en perder algunos años para ver si rejuveneciéndome cesaban los rigores de mi sobrina; pero si á usted ó á mí, únicos que conocemos este mecanismo, nos sobreviniera un accidente cualquiera ¿cuál sería nuestra suerte disparados sin rumbo en el espacio y qué responsabilidad no pesaría sobre nosotros dejando insoluble el más gigantesco de los problemas científicos?

La observación era tan justa, que el poliglota no tuvo nada que objetar. Verdad es que todo hubiera sido inútil, pues, una vez fijados, sólo la acción regular del tiempo hubiera tenido poder para destruir la producida por el fluido.

Dirigiéronse por lo tanto al gabinete de señoras, donde Clara y Juanita se habían refugiado como los chicos que se esconden cuando creen haber hecho algún mal; y conduciéndolas capciosamente al laboratorio mientras Benjamín conseguía con maña que las muchachas se pusiesen en contacto con los conductores, don Sindulfo las volvía inalterables con un par de descargas que las hizo retorcerse como culebras.

—Oiga usté—dijo la de Pinto encarándose con su amo así que pudo enderezarse y articular palabra—si es que usté quiere no seguir comiendo más que sémola, repita usted esa operación y verá usted salirle muelas... de la boca. ¿Para qué ha dado usted esas vueltas al organillo que nos ha dejado como si tuviésemos alferecía?

—Menos gritos—le arguyó su amo. —Aquí estáis bajo mi férula. Empezó mi dominio y no hay para qué pedirme explicaciones de mi conducta. Vuestra misión es obedecer y callar.

—En cuanto á eso, poco á poco—interpuso Clara.

—¡Cómo! ¿Te me insubordinas?

—No, señor; pero protesto de que haya usted abusado de nuestra ignorancia, para obligarnos por sorpresa á emprender un viaje sin precedente en el mundo.

—¿Y quién te ha dicho?...

—¿Quién ha de ser, hombre de Dios, sino la mismísima milicia española que se está burlando de usté, á pesar de saber más matemáticas que Moctezumá?

—¿Qué oigo? ¿Ha encontrado Luis medio de hacerte llegar alguna carta? —preguntó el sabio aturdido y sin sospechar que, no obstante la tiranía, hubiera podido ser el capitán esquela viviente.

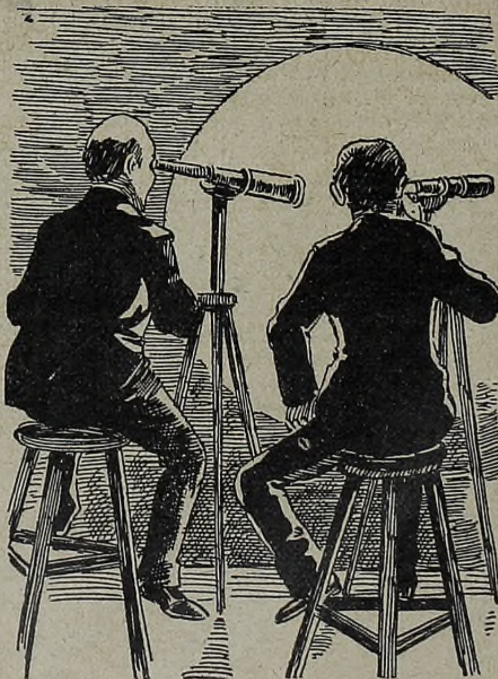
—Digo, digo, una carta!... Toda una baraja completa para hacerle á usted tute.

—Procura no ser insolente, porque de lo contrario en llegando á la Roma de los Césares, te vendo como esclava al primer patricio que encuentre en la calle.

—¿Y qué van á hacerme á mí los patricios? ¡Pues qué! ¿Yo no vengo de liberales? Mi padre fué furriel de voluntarios.

—Oiga usted nuestros ruegos.

—Nunca.



—Si le digo á usted que el tal don Pichichi es el Calomarde de los tíos.

—Se concluyeron las intrigas—vociferaba don Sindulfo lívido de coraje.—Se acabaron los amorcillos de colegiala: y ya que á buenas no has querido aceptar mi mano, yo te sabré conducir á países y edades en que la voluntad del tutor siendo ley para su pupila, mal que te pese tendrás que llamarte mi esposa.

—Eso jamás. Primero la muerte; antes la tortura. Y pues agotada la persuasión recurre usted á la violencia, yo le probaré que tengo valor para afrontarlo todo.

Y dirigiendo una mirada de connivencia á Juanita, añadió:

—En marcha cuando usted guste.



—Sí, señor. Arre; que en el primer cambio de tiro ya nos apearemos para quejarnos á la autoridad.

El sabio no se hizo repetir la orden; juntó los polos y el Anacronópete comenzó su marcha ascensional, no sin cierta emoción de parte de las reclusas que veían desaparecer por instantes los contornos de la ciudad bajo sus plantas.

En el cuarto de las agregadas, la impresión fué más viva por estar esperando con más impaciencia los resultados del viaje. En la cala, el silencio era absoluto. Sólo Pendencia se permitió decirle en voz baja á su jefe, al apercibirse de la oscilación:

—Mi capitán: el botacilla.

De reperte el coloso tomó rumbo y empezó á desalojar atmósfera sin que nadie advirtiera que viajaban con una velocidad de dos vueltas al mundo por segundo; pues la locomoción, verificándose en el vacío, falta de capas con que rozar no producía movimiento alguno sensible.

—Ya andamos—exclamó don Sindulfo con el orgullo paternal que le inspiraba su invención.

—Adelante—prorrumpió resueltamente su sobrina.

—Loor al genio!—balbuceó Benjamín abrazando á su protector.

—¡Jesús!—decía Juana.—Si esto es más soso que un cocido sin sal. Ni se ve un campanario, ni una lechuga, ni *ná* que le pueda alegrar á una el corazón. Prefiero el ordinario de mi pueblo. Vamos, don Sindulfo, sóo... En llegando á los Inválidos pare usted.

La pobrecilla no calculaba que había empezado su frase en París el diez de Julio de mil ochocientos setenta y ocho y que la estaba acabando en treinta y uno de Diciembre del año anterior sobre la cordillera de los Andes.

CAPITULO VIII

EFECTOS RETROACTIVOS

Las suertes estaban echadas y no había medio de retroceder, ó mejor dicho, de avanzar, si queremos ser lógicos con la situación. Clara y Juanita se retiraron al gabinete, confiadas en la vecindad de sus defensores y dispuestas á exhibirlos en el primer alto que hicieran; pues en marcha les parecía aventurado sacarlos de su escondite, temerosas de que don Sindulfo, por vengarse, los condenara á todos á movimiento continuo.

El sabio por su parte no se saciaba de saborear su triunfo con Benjamín; y verdaderamente no le faltaba razón para ello, pues jamás experimento alguno había tenido éxito tan satisfactorio.

—¡*Eureka!*—exclamó en un arranque de entusiasmo aquel segundo Arquímedes que, sin el auxilio de una palanca, removía el mundo hasta en sus cimientos.

—¿A qué altura estamos?—preguntó el poliglota.

—Hace veintiún minutos que salimos de París—le contestó su amigo consultando el cronómetro;—por consiguiente hemos desandado siete años y nos hallamos en diez de Julio de mil ochocientos setenta y uno.

—¿Estudiemos la situación?

—Sea.

—Rumbo á oriente—dijo Benjamín clavando los ojos en su compás.

—Fijo—asintió el sabio mirando el suyo.

—Latitud 50º N.

—Exacto.

—No hay más que inclinar los catalejos un grado al Sur y dirigir nuestras observaciones sobre el punto de partida.

Y asestando los anteojos al disco meridional, cuyas puertas se abrieron de una descarga, ambos profesores se pusieron á sondear el espacio. Por supuesto que previamente apagaron las luces eléctricas que constituían el

(Sigue en la pág. 145)

EL VIAJE DEL REY Á BARCELONA



D. Domingo J. Sanllehy
Alcalde de la ciudad



D. A. Ossorio Gallardo,
Gobernador Civil de Barcelona



D. E. Prat de la Riva,
Presidente de la diputación



Aspecto del apeadero de Gracia á la llegada del rey



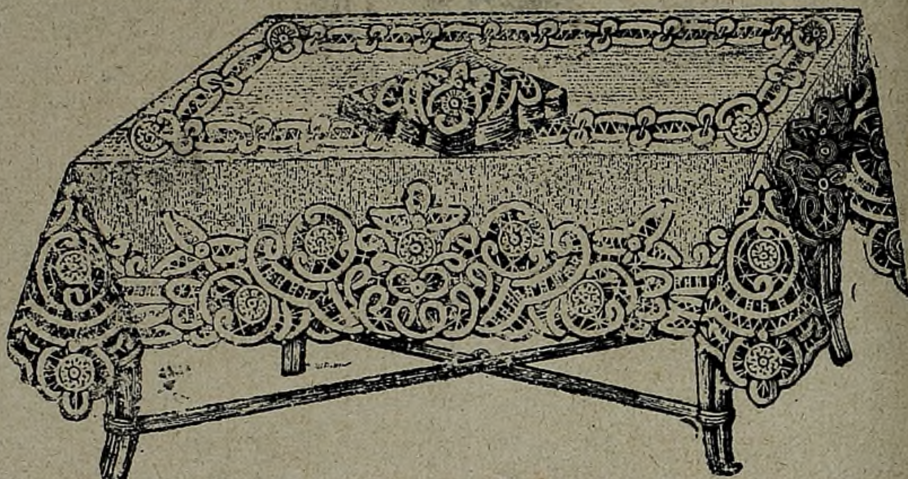
Los estudiantes monárquicos rodeando el coche del rey

Aspecto de la plaza de Cataluña

A la Maison de Lingerie

84, SUIPACHA, 84
*** Entre Bartolomé Mitre y Rivadavia – Buenos Aires ***

La casa que recibe las novedades de mejor gusto y la que las vende más barato. **—Única casa especial en Ajuares para Novias y Casamientos – Colosal surtido en Lencería francesa fina y Ajuares para recién nacidos.—Grandes novedades en Gorras, Vestidos, Tapados de paño y piel, Saquitos de lana, Enaguas y Ropa blanca para niñas** —Recomendamos muy especialmente nuestro gran surtido en **Acolchados de pluma, edredones —Artículos de punto para señoras y niños, y Frazadas extranjeras y las del país á precio de fábrica.**



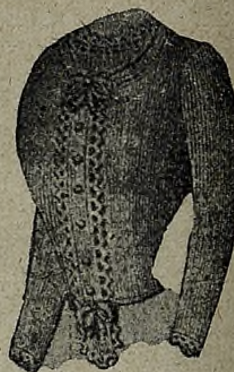
100—**Espléndido juego de te,** en rico granito de hilo, con embutido y puntillas Renaisance, tamaño 200x350, con una docena de servilletas, el juego, **$ 68.—**



277—**Medias** de hilo, calidad muy fina, en color y negras, el par...... **$ 2.50**

275 - **Medias** de hilo, calidad muy fina, en color y negras, el par...... **$ 1.90**

276 — **Medias** de hilo, calidad muy fina, en color y negras, con cuchilla de seda, á...... **$ 2.50**



786—**Boleros** de pura lana, calidad muy fina, con mangas .... **$ 2.50**



226 — **Escarpines** de pura lana, calidad muy fina, á **$ 0.60** y...... **0.80**



110 **Pañuelos** de rico hilo, para hombre, con iniciales, la 1/2 doc., **$ 5.5**



640--**Matinés** lana, de los Pyrineos, todos colores y varias formas **$ 5.90, 6.90** y.... **7.90**

Nota á nuestra clientela del interior. Todos los artículos de la casa son de calidad inmejorable, se remiten á cualquier punto de la República, porte gratis pasando $ 12.— y si al recibirlas no fuesen al agrado del comprador se cambian ó en su defecto se devuelve el importe.

— QUIROGA, VILLAR y Cía.



El paso de la comitiva regia por la plaza de Cataluña

Don Alfonso XIII, el presidente del Consejo, D. Antonio Maura, y el alcalde de Barcelona, Sr. Sanllehy, en el coche, dirigiéndose á la capitanía

TIENDA "EL SIGLO"

RIVADAVIA Y PIEDRAS

U. Telef. 435, Avenida — Buenos Aires

(Frente á la Confitería del Gas)

Existe un solo medio para ver las **NOVEDADES de Otoño é Invierno: visitando «El Siglo».** Y una sola forma de obtenerlas: **COMPRANDO** en **«El Siglo».** Y no es que **«El Siglo»** sea un establecimiento constituído sin **gastos.** Los tiene, pero han sido previa é inteligentemente calculados. **«El Siglo»** vende mucho, porque vende con muy reducida utilidad. **«El Siglo»** va cada día en tren aumentativo, porque la brillante selección de sus mercaderías le ha conquistado el favor del mundo elegante y de inteligencia clara -:- -:- -:- -:- -:- -:- -:- -:- -:- -:- -:- -:- -:-



—**TRAJE DE LEVITA** casimir inglés, ideal, modelo exclusivamente hecho para reclame, «El Siglo», á $ 45.—

Exhíbense:

Géneros de lana:

PAÑOS LISOS, PAÑOS BRILLANTES, CUADROS, RAYAS y diversos estilos y matices; **GÉNEROS INGLESES** para trajes, estilo sastre; **CASIMIRES FRANCESES É INGLESES; TELAS ESPONJOSAS, SUAVES, para trajes Taylor.**

Sederías:

GASAS RAYADAS, TERCIOPELOS Á BASTONES, BASTÓN DE SEDA Y TER I PELO, TERCIOPELO Y GASA, TERCIOPELOS MUSELINA, ESPUMILLAS, MUSELINA DE SEDA, ECLATÁN, LIBERTY, RAYETÉ, PIEL DE GUANTE, TULES

Blanco:

CAMISAS, CAMISONES, ENAGUAS, JUEGOS CALZÓN Y CAMISÓN DE SEDA, DE HILO, DE NEBULOSA, AJUARES PARA NOVIAS, JUEGOS DE CAMA, SÁBANAS, FUNDAS ALMOHADONES.

Conf cciones:

TAPADOS DE PAÑO, TAPADOS DE PIEL, TAPADOS INGLESES, TAPADITOS DE NIÑO, ARTÍCULOS DE LOS PIRINEOS, TRAJES ESTILO SASTRE, LEVITAS, JAQUETS, SACOS, SALIDAS DE TEATRO, TRAJES SOBRE MEDIDA.

Bonetería y Tapicería:

MEDIAS, PAÑUELOS, CAMISETAS, CARPETAS, CORTINAS, ESTORES.

Pieles:

EL MEJOR SURTIDO EN BOAS Y MANCHONES DE PIEL.

Merce ía:

ADORNOS, GALONES, GUANTES, CARTERAS, PEINETAS, FLORES, PLUMAS FANTASÍA, ENCAJES, CORTES DE TUL DE IRLANDA Y DE ENCAJES.

REGALOS

500	**TRAJES** de levita, para señora, á	$ 45.—
10.000	**metros de PANA,** varios colores, á	$ 1.—
20.000	**VISOS** de moharé, hilo y seda, c/u., á	$ 5.25
250	**TRAJES** de saco, para señora, á	$ 38.—
15.000	**metros de MOHARÉ,** finísimo, hilo y seda, el metro á	$ 1.—
8.000	**metros PAÑO** liso, ancho 140 ctm., valía $ 6.--, el metro	$ 3.—
2.000	**pares de MEDIAS,** hay distintas clases, hilo, para señoras, valen 1.80 y 2.50, á	$ 0.50

GRATIS remite «El Siglo» sus muestras.



El rey y comitiva por el paseo Colón



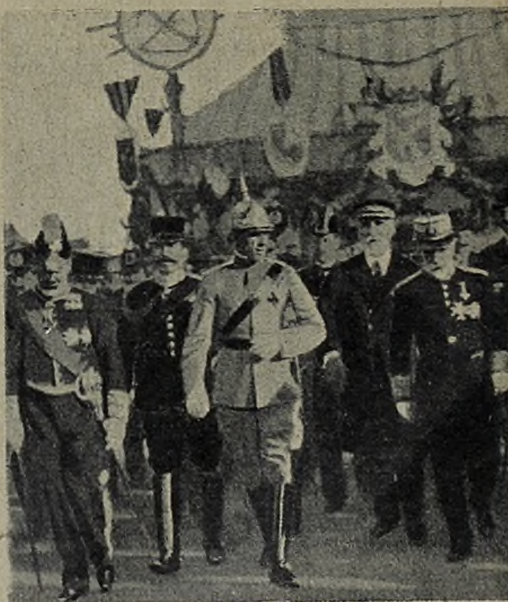
Vista de las casas engalanadas del paseo Colón al paso de la comitiva



Ovación tributada al rey Alfonso XIII al asomarse á uno de los balcones de la Capitanía General de Barcelona

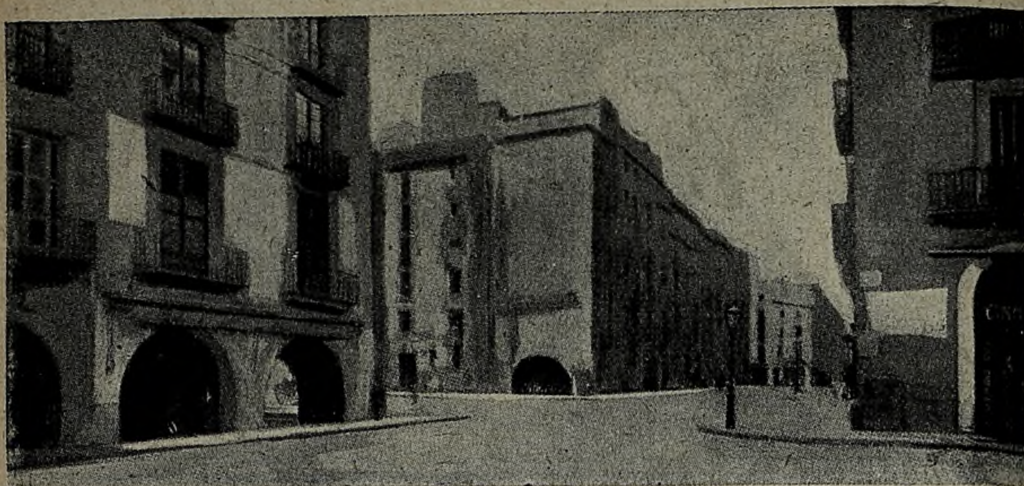


Desfile de los automóviles por delante de la Capitanía General



Don Alfonso con el uniforme de lanceros españoles, dirigiéndose, á pie, al cuartel de Atarazanas.

LA REFORMA DE BARCELONA



La calle del Consulado vista desde la plaza de Antonio López, por donde empezarán los derribos



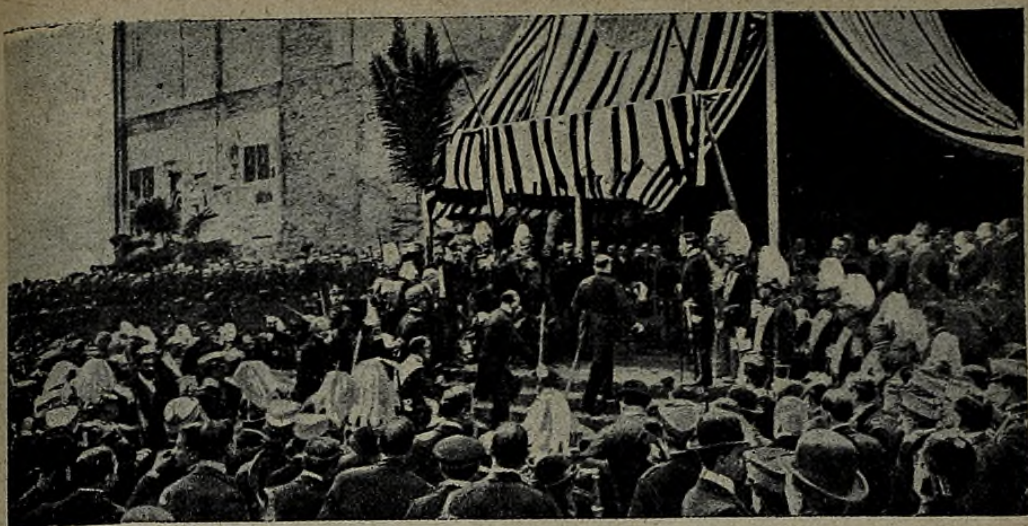
Llegada del rey á la plaza de Antonio López, donde están las casas que han de derribarse primeramente para la reforma interior de Barcelona



Casa núm. 71 de la calle Ancha, propiedad del marqués de Monistrol, situada en el eje de la nueva vía de reforma.



El rey dirigiéndose á la tribuna regia para la inauguración de las obras



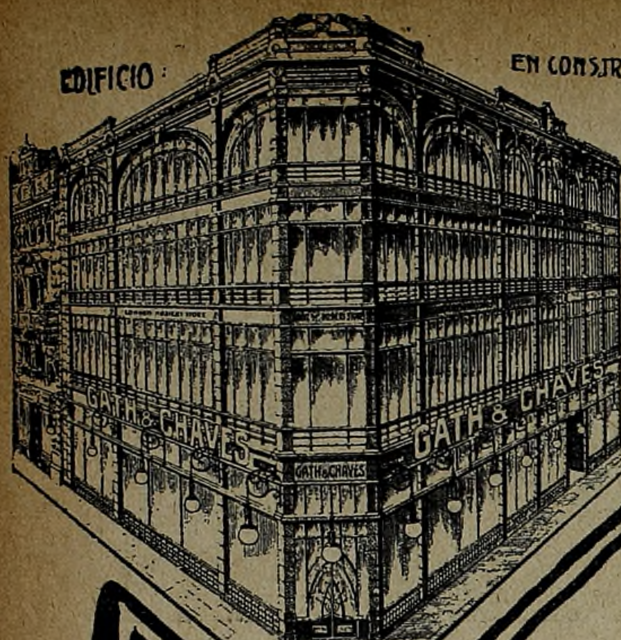
Al llegar Don Alfonso á la tribuna oficial para inaugurar las obras



El rey y el presidente del Consejo en la tribuna oyendo el discurso del alcalde Sr. Sanllehy



Grupo de los encargados de realizar las obras: ing. D. T. Rojo y Sojo, D. N. Corrinas, D. Felipe Esteva, ing. del Ayuntamiento. D. F. de Sentmenat, B. Bessegoda y E. Saguier, arquitectos del Banco Colonial, y los señores F. Falques y A. Piera.



GRAN E

DE CON

y Artículos en general p

EN NUESTR

Gath y Ch

Perú esqu

GATH &

Casa Matriz: Bartolomé Mit

Temporada OTOÑO

ULTIMAS CREACI

Confecciones para Señoras

Vestido confeccionado en género de fantasía, adornado de galones pasamanería, pechera de encaje, enteramente forrado en frou-frou, á..... $ **75.00**

Vestido confeccionado en género rayado, última creación, adornado de terciopelo y mangas de encaje, enteramente forrado en frou-frou, á $ **65.00**

Elegante vestido confeccionado en paño liso, adornado de pasamanería y encaje, enteramen forrado en frou-frou, á............... $ **49.5**

Vestido confeccionado en géner fantasía, forma bolero, adorna de sesgo de tafetán, mangas encaje, enteramente forr. en frou-frou, á $ **55.0**

Vestido confeccionado en géne de fantasía, adornado de tercio lo y galones pasamanería, á........... $ **49.5**

Lencería Francesa de última creación

Inmensa variación en batones de bombasi, desde $ 2.95 hasta............. $ **12.00**

En phryné y moletón, desde $ 17 hasta ... $ **40.00**

Blusas franela, inmenso surtido, desde $ 7 hasta $ **13.00**

Matinés phryné, desde $ 3.90 hasta......... $ **9.00**

Blusas bombasi, desde $ 1.95, hasta......... $ **5.9**

Alta novedad en bonetería fina, m dias de algodón negras y de co artículo francés, tintes firm. desde $ 0.65 hasta $ **1.5**

Camisetas punto de lana, tod colores, muy buena calidad, desde $ 0.95 hasta $ **2.9**

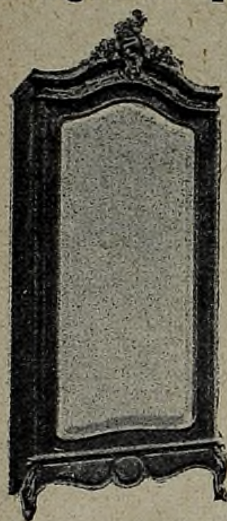
En nuestra casa matriz, Bmé. Mitre esq. Florida, EN EXHIBICIÓN confecc nuestro nuevo Gran Catálogo general. Se envía gratis y franco de porte á qui

A. PELLEGRINI

CANGALLO 943  **Buenos Aires**

Teléfonos: UNIÓN 2175, Libertad; COOP. 1857, Central

SIGUE LA VENTA con gran aceptación de la segunda remesa de Dormitorios, MODELO REFORMADO, COSTADOS Á MARCO Y TABLEROS para evitar que puedan rasgarse con la acción del tiempo; hechos construir expresamente para mis selectos clientes. Ruego pidan con tiempo y no dejen de adquirir estos ricos muebles á precios tan acomodados, teniendo en cuenta que la primera remesa se agotó en pocas semanas.

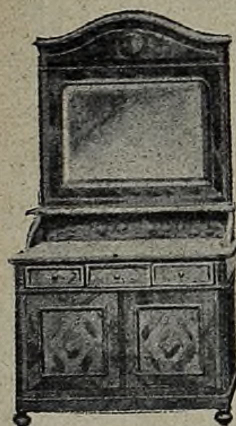




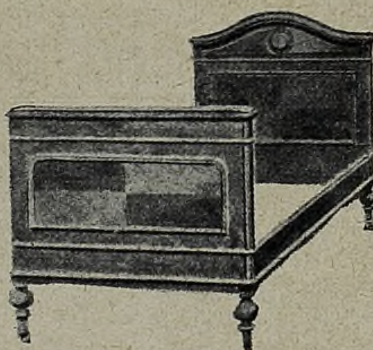




N.° 1—**REFORMADO:** Nogal y Roble, **COSTADOS Á MARCO Y TABLEROS: Ropero con luna hasta abajo,** grande, 165x75, **cajón interior;** Cama 2 plazas, ricas escu turas, elástico á elección; Mesita con marmol embutido; Lavatorio formato **3 CUERPOS,** luna San Gobain y mármoles rosados ó negros, en .... **$ 375**
Con cama de 1 plaza, el mismo juego .... $ 345









N.° 2—**REFORMADO TAMBIÉN:** Nogal cire: Ropero luna biselada, 75x126; Cama elástico argentino; **LAVATORIO REFORMADO FIGURANDO 3 CUERPOS ARRIBA COMO EL N.° 1;** Mesa luz, mármoles rosados.......................... **$ 190**
Con cama 1 plaza, el mismo juego .... $ 180

EMBALAJE Y REMISIÓN AL PUNTO DE EMBARQUE GRATIS

Á TODO VISITANTE SE LE HACE UN REGALO • **PIDAN CATÁLOGO**

Hagan sus pedidos mencionando el P B T remitiendo el importe por medio de los Bancos, bonos postales, giros ó por medio de una casa comercial de ésta, é inmediatamente recibirán lo que Vds. desean.

La cortesana negra

El rápido crepúsculo africano sombreaba ya las salas del museo de Cartago, y el padre guardián de las antigüedades púnicas se disponía á regresar al convento.



El fraile estaba fatigado, á consecuencia de haber paseado á infinidad de visitantes por los salones y de haber repetido las mismas palabras ante los mismos objetos.

Con satisfacción recordaba el guardián una frase feliz que se le había ocurrido una hora antes acerca de la calavera de una cortesana negra, que enseñaba sus blancos dientes tras de una elegante vitrina.

El fraile se dirigió hacia la puerta, cuando al pasar por delante de la calavera que le había sugerido un chiste, oyó un ruido extraño detrás de la vitrina.

Detúvose sorprendido y alargó el pescuezo. Parecióle que la calavera le miraba desde el fondo de los dos agujeros de su rostro macabro.

La hora del crepúsculo es una hora en que parece que se debe de comprender algo del eterno misterio de las cosas.

El padre, inmóvil en su sitio, comprendió que el silencio le hablaba por la espantosa boca de la calavera.

Y lívido y tembloroso, con las manos crispadas, se puso á escuchar.

La cortesana decía sin palabras:

—Eres un buen sacerdote, sabio y virtuoso, y yo no soy más que una mujer perdida. Pero estoy muerta. Los muertos somos los antepasados de los vivos, y á los antepasados se les debe respeto y consideración. ¿Por qué hace una hora te has reído de mí cara á cara? Es una cobardía el burlarse de los que estamos indefensos. ¡Qué carcajadas han lanzado esos vivos á quienes acompañabas cuando has insultado lo poco que queda de mí, de esta pobre cara sin carne y de esta boca muda!



Cuando era yo un ser vivo, era feliz y poseía grandes riquezas. Tenía ropas que vosotros no sospecháis y las más preciosas de esas alhajas de oro que robasteis á nuestras tumbas. Y dí en mi juventud arcas llenas de dinero para que mi sepultura fuese magnífica y perdurable. Muchas civilizaciones han pasado sobre nuestras tumbas, pero respetándolas. Vosotros os habéis atrevido á poner vuestras manos sobre la ciudad sagrada de los muertos. ¡Qué importa! Es el derecho del más fuerte. Me resigno á mi esclavitud y á verme presa en esta vitrina. Pero lo que me sorprende, ¡oh, sacerdote!, es tu risa. Porque los muertos lo saben todo y yo sé que tu religión se nutre de la idea de la eternidad.

El fraile bajó la cabeza y la voz del silencio prosiguió en estos términos:

—Dime por qué enseñáis á los niños á descubrirse cuando pasa por la calle un entierro. ¿Por qué saludáis á los muertos? Si debéis burlaros en seguida de un esqueleto, ¿por qué habláis de la eternidad? Diréis que éstos no son más que huesos viejos que carecen de toda importancia. Hace muchos siglos que están bajo tierra. Pero, si creéis en la eternidad, ¿por qué habláis de siglos? ¿Qué significan miles y miles de siglos ante la eternidad? No hay "muertos del día" como hay "huesos del día". Los muertos no mueren más.

La noche había cerrado por completo y comenzaban á brillar las estrellas en el firmamento.

La voz continuó así:

—¡No, no hay que reírse de los muertos! Es preciso estar en espíritu con ellos, como si fuesen nuestros contemporáneos. Es la única caridad que esperan de los vivos. Tú, hombre irreflexivo que oyes en las iglesias la palabra de los predicadores, te permites reirte de mi calavera y tienes una igual á la mía bajo la piel de tu cara. Ya que tiemblas ante mí como un niño culpable, oye mi ruego. No me dejes permanecer por más tiempo amarrada en esta vitrina humillante, entre estas momias y estas alhajas. Toma mi calavera de que te has reído y devuélveme á la tierra que es buena y piadosa para los muertos.

Al día siguiente, reinó extraordinaria alarma en el convento. Al inspeccionar por la mañana la sala de las antigüedades púnicas, descubrióse que había sido roto un cristal de una vitrina y que la calavera de la cortesana había desaparecido.

Pero nadie hubiera podido enterarse de la ceremonia nocturna y clandestina practicada por el fraile, solo, á media noche, en el jardín del convento, al enterrar la calavera de la cortesana negra.

Nadie se explicó tampoco por qué el sacerdote había plantado en determinado sitio un hermoso rosal rojo, que parecía saludarle cuando pasaba junto á él, inclinando las flores como un cuerpo de cortesana. Era algo así como un saludo lleno de inteligencia, de misterio y de gratitud.

Luisa DELARUE-MARDRUS.

LENCERÍA, TIENDA Y CONFECCIONES

"SAN NICOLAS"

Carlos Pellegrini 363 * (antes Artes) BUENOS AIRES * COOP. TELEFÓNICA 1103 UNIÓN TELEF. 2129 (Libertad)






Las últimas creaciones de la moda en Confecciones

Apareció y se remite gratis á quien lo solicite nuestro **SUPLEMENTO DE MODAS**, el más interesante para OTOÑO é INVIERNO de 1908. Además de el de modas, tenemos **CATÁLOGO ESPECIAL DE AJUARES** y se remite **GRATIS** á toda la República.






ESPECIALIDAD EN TRAJES DE NOVIA SOBRE MEDIDA desde
$ 95.— hasta $ 650.—

Para OTOÑO é INVIERNO

Ya hemos recibido las últimas creaciones de la moda, en géneros para trajes de señoras y niñas






Pidan muestras á **Luciano Cid y Cía.** Se remiten enseguida

La lucha de las hadas

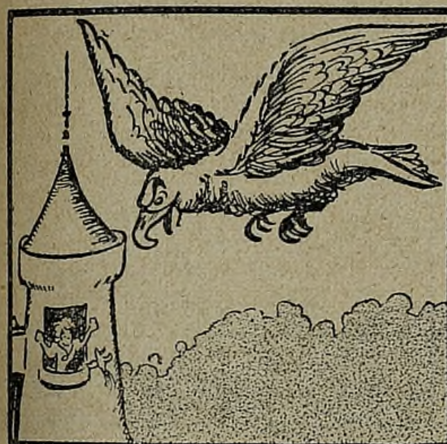


Trasladémonos á la Edad Media en el tren económico de la imaginación.

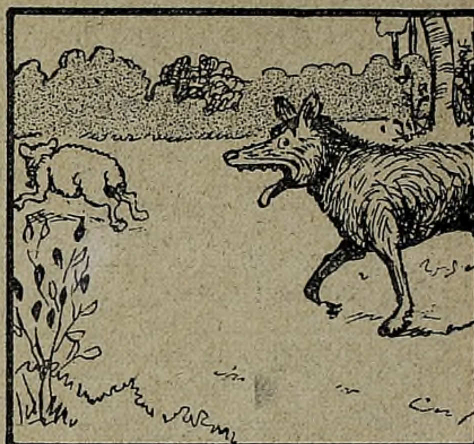
Por aquel tiempo había dos hadas, Blondina y Virulenta, que se hacían una guerra terrible. Cuestión, naturalmente, de calzones, porque las dos querían al bello príncipe Gracil.



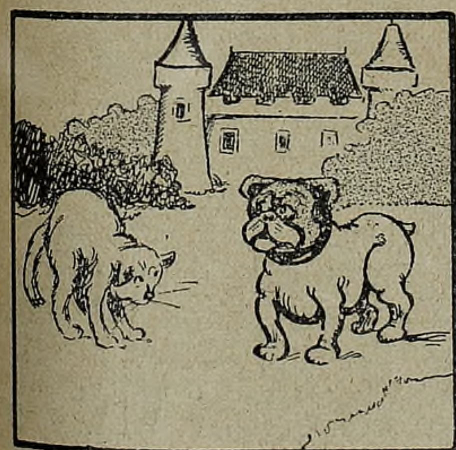
Blondina, que era la preferida, convirtió al amado en un lindo pájaro azul que iba volando á verla en los jardines de su castillo. Allí escuchaba la bella sus cantos amorosos, á los que contestaba extasiada con iguales armonías. No hay nada como la música de amar.



Pero, Virulenta, despechada, se presentó como un feroz milano que persiguió á la hermosa ave para devorarla. ¡Qué horror!—exclamaba el ave—morir, sin tener siquiera los honores de la cocina.



Su amada lo cambió presurosa en un blanquísimo cordero; pero Virulenta apareció como lobo y comenzó á perseguirla. Otra catástrofe se preparaba, en forma de digestión.



Blondina lo hizo gatito y Virulenta tomó la forma de un perro ñato, de esos que inspiran respeto hasta á los sportsmen de la perrera municipal.

En fin, la historia hubiera sido muy larga si Blondina no hubiera tenido una felicísima idea. Con un golpe de su varita, convirtió á su amado en erizo.



Y aunque la enemiga se transformó hasta en tigre, sólo consiguió pincharse. De esta manera salvóse y se pudo luego realizar el casamiento.

Moraleja al uso del joven lector: Tal como van las cosas en el mundo, para no salir clavado, es necesario ser un puro clavo.



SEÑORA:

¿Vd desea no ser nunca ni vieja ni fea?

En mi Consultorio de Belleza é Higiene de la Tez, alcanzará lo que Vd. desea.

Con mi tratamiento regenerador y moderno de la belleza, no tendrá **vello, ni arrugas, ni granos, ni pecas, ni manchas,** ni ningnua de las impurezas cutáneas que tanto desfavorecen el rostro. Ni tendrá **canas,** ni se le caerá el cabello, y tendrá busto admirable.

Todos mis específicos son elaborados por mí misma y aprobados por el Departamento de Higiene. **Para el vello fino recomiendo mi Agua Infalible.** (No es depilatorio).

T. S. de Corominas. – **Masagista diplomada.**

ENTRE RIOS 428 ❈ Buenos Aires

Horas de visita de 9 á 11 a. m. y de 2 á 6 p. m.

Las consultas no se pagan. — PIDAN FOLLETOS



BANCO LATINO DEL PLATA

CANGALLO 417

Sucursales: N° 1, SAN JUAN 1801; N° 2, MORENO (F. C. O.)

Capital autorizado: $ 5 000.000 m n

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

El Banco Latino del Plata ha inaugurado una sección

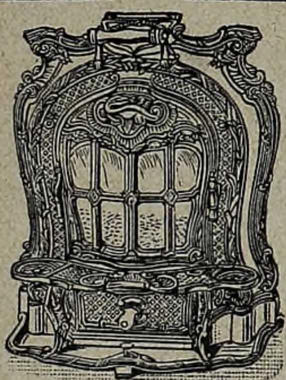
"Cajas de Ahorros Auxiliares"

Estas cajas de acero de un sistema nuevísimo son entregadas al público mediante el desembolso de pesos **6.00** m/n que gozan del interés de **6 %.**

Las **Cajas de Ahorros** puede abrirlas solamente el Banco en el instante que el cliente se presente para depositar su contenido, pudiéndose retirar las sumas depositadas en cualquier momento.

Interés: **6 %**, capitalizado cada tres meses.

Pídanse folletos explicativos — **HECTOR VIECCA,** gerente interino.



"LA SALAMANDRE"

Marca Registrada

Unico aparato cuyo principio es reconocido por la Academia de Medicina de Paris

Es bajo todos conceptos el mejor sistema de Estufas para calefacción, conocido actualmente y que existe desde más de 20 años en Europa.

Es el más higiénico, económico, sencillo y práctico. Funciona día y noche sin interrupción, pudiendo uno ausentarse de su casa sin peligro de ninguna naturaleza. Su gasto diario por 24 horas de consumo es de **0.30 centavos** papel. Quitando la humedad de las habitaciones y saneando la atmósfera, es el mejor preservativo contra los reumatismos y dolores de todas clases.

Comprarla es asegurarse el confort y el bienestar, recomendarla á sus amigos y relaciones es hacerles un verdadero servicio.

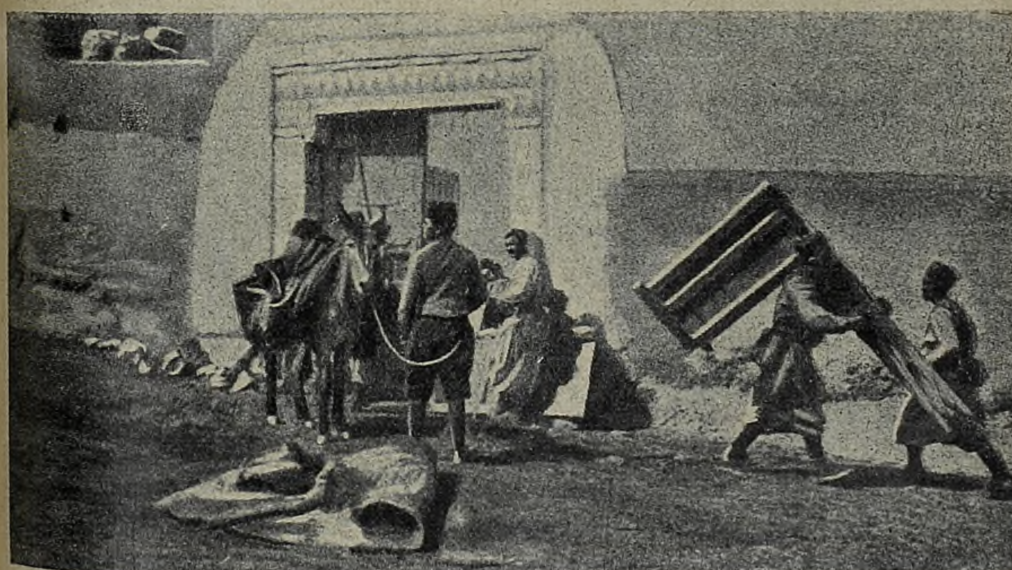
Depósito para la venta:	**Agente en el ROSARIO:**
E. LUNET - 260, Belgrano, 270	P. MARQUET
ÚNICO INTRODUCTOR	464 - PARAGUAY - 464



Almuerzo del general D'Amade y su estado mayor en la llanura de Sidi-Aiza



Incendio de un aduar de los Mdakra



Saqueo de una granja en el camino de Settat

La Maison PIERRE PUCHEU

ES LA CASA MÁS DE MODA EN POSTIZOS · SOMBREROS · ROBES · MANTEAUX



276 - CALLE FLORIDA - 276

UNIÓN TELEFÓNICA 3824 (Avenida)

ANTES de comprar sus postizos para la estación, visiten los salones de nuestra casa donde encontrarán un gran surtido de

Indispensables

de gran chic y de última moda á

$ 10 - $ 15 - $ 20 - $ 25

Los ensayos de los **INDISPENSABLES** son gratis en nuestros salones.

o o

LLEGARON los **SOMBREROS** de invierno últimas creaciones y modelos de las casas más afamadas de Paris.

$ 18 - $ 25 - $ 35
$ 45 - $ 55 - $ 80
$ 100 - $ 120

o o

CUIDEN sus postizos y su cabellera con

LA LUCIOLINE

el mejor alimento del cabello.

El frasco: $ 2.—

o o

CONSERVARAN su belleza y su juventud usando la

Crême LILIANE

BLANCA Y ROSADA

$ 3.—



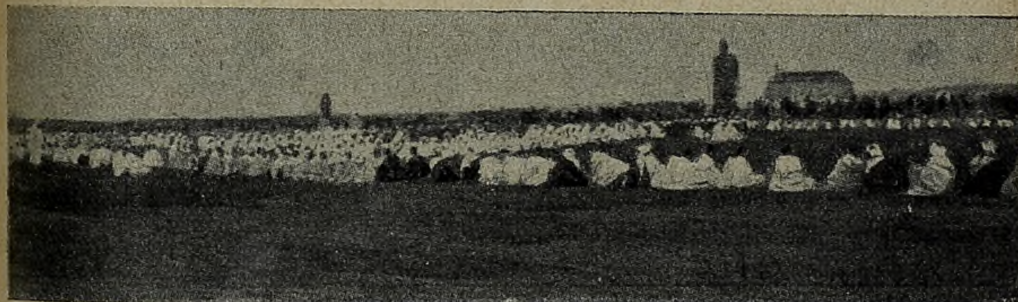
Próximamente nuevos CATÁLOGOS ILUSTRADOS gratis



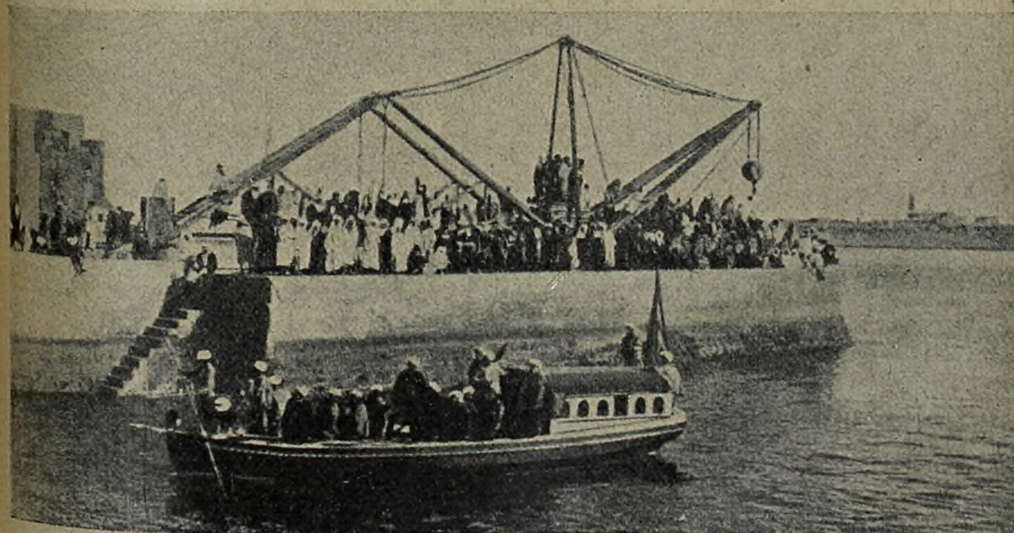
El ministro de España dirigiéndose á visitar el sultán Abd-el-Azis



El embajador francés regresando de visitar al sultán Abd-el-Azis



Tribus rebeldes haciendo acto de sumisión al sultán



Falúa del servicio personal del sultán Abd-el-Azis

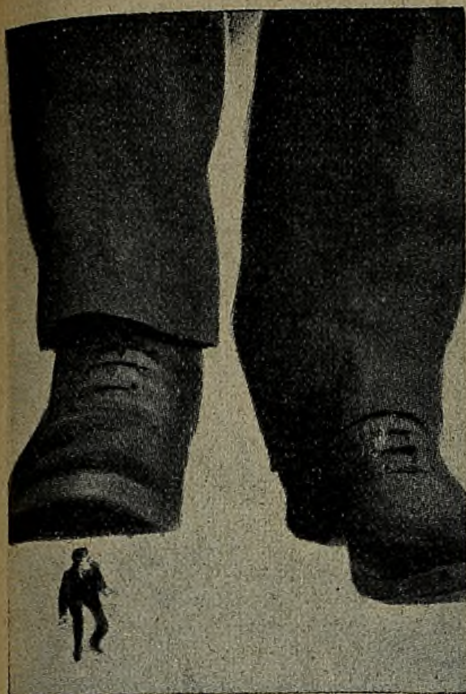


Vista general de Fez



Mercado de cereales en Fez

No hay que hacerse el chiquito



El pie colosal se me vino encima

El doctor sacudió su venerable cabeza y adoptó un continente grave. Era como un rosado y grueso angelote de sesenta y tres años, con una sonrisa franca y cordial. Transpiraba salud y para sus enfermos era el símbolo viviente del optimismo. Mas, ahora, una sombra solemne velaba su rostro y su mirada era inquieta. Sin duda, me creía dormido y habló á mi señora en voz baja, pero no tanto que yo no pudiera oírle.

—¡Un caso complicado!—murmuró.

—Pero, entonces, ¿es cosa muy grave? —repuso mi esposa con voz trémula.

—Tanto como muy grave, no lo creo; pero ha de someterse á una operación y ésto, inmediatamente.

En cuanto escuché tal sentencia, todo en el mundo, excepto la operación, perdió su interés para mí. Se trataba, pues, de abrirme el vientre y de jugar al escondite en mis entrañas. Me despedí mentalmente del mundo, pero ¡con qué poca resignación!

El desorden de mi cerebro era tan grande como intenso mi dolor físico. Pasé una noche de insomnio mezclado con pesadillas y á la mañana siguiente pude darme cuenta de que todo estaba pronto para mi traslación al hospital. Después de las horribles torturas del transporte en un coche cerrado, me tendieron como á una víctima conducida al ara, sobre una mesa de piedra en que había multitud de instrumentos de tortura. Un grupo de jóvenes doctores y practicantes reunidos en torno á mi cuerpo yacente parecía no apreciar la gravedad de la situación, pues bromeaban con el mayor desenfado: aquello era una ferocidad alegre que me consternaba.

—Va á ser cosa de un momento—dijo uno de mis sonrientes asesinos, poseedor de una hermosa barba rubia. Tomó un objeto de forma cónica y lo puso sobre mi rostro á riesgo de ahogarme.

En vez de aire aspiré grandes bocanadas de abrasador éter. Me sentí volar fuera del mundo, perdí la noción de la realidad y fuí precipitado con velocidad vertiginosa en una interminable caída por un abismo sin fondo. Quise rebelarme, traté de asirme á cualquier cosa; pero en vano. Todo esfuerzo era inútil, pl el yunque de Neptuno bajó con tan pavorosa celeridad. De pronto alguna cosa glacial tocó mis entrañas y sentí dolor; pero sonreí con sarcasmo, porque me acordé de que el dolor no era mío, sino que pertenecía á cualquier otro; al rubio asesino, que se llamaba cirujano, á cualquiera de los practicantes, al portero, á la hermana de la caridad. El dolor estaba en mi costado ¡oh, sí! de ésto no me podía caber duda; pero era otro su dueño. En fin, era una hermosa broma, en medio de todo y yo era la única persona en el mundo capaz de apreciar la jugarreta.

Entonces el deseo de cambiar mi molesta posición sobre la mesa operatoria me asaltó con fuerza invencible. Oí que se me rogaba seguir perfectamente quieto; luego volví á respirar vapores ardientes y perdí la conciencia de mi vida.

Este desvanecimiento fué pasajero y apenas volví en mí, sentí una ligereza envidiable de movimientos. Nadie había á mi alrededor; me alcé de un solo impulso y bajé de la mesa; pero tardé mucho tiempo en llegar al suelo.

La habitación me pareció tan grande, que hubiera jurado que tenía lo menos tres cuadras de larga y ancha. Necesité mucho tiempo para persuadirme de que mis proporciones se habían reducido de tal modo que apenas abultaba yo lo que una cucaracha de mediano tamaño. Me puse al lado del bastón de uno de los médicos, empinando los pies y apenas conseguí llegar á la altura de la contera; el resto del bastón se alzaba sobre mí como una nueva torre Eiffel. Tuve que echar mano de toda mi filosofía para soportar la situación, consolándome con la idea de que las pulgas, los mosquitos y las innumerables falanges de microbios eran aun más pequeños que yo y empecé á recorrer el salón en busca de aventuras.

Todo adquiría á mis ojos aspectos increíbles. Un estuche quirúrgico me pareció una casa de extraña arquitectura. Un plumero colosal se movía en todas direcciones al impulso de una infinidad de animalillos enredados entre sus plumas é invisibles para los hombres nor-

(*Sigue en la pág.* 31).

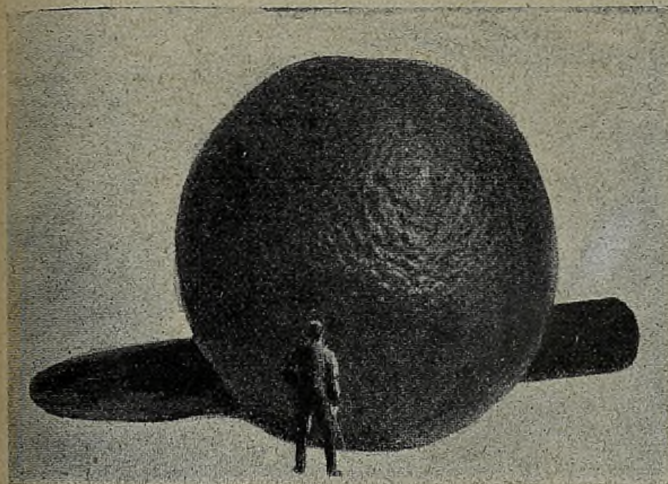


Nadando gallardamente, salí como una mosca mojada

males. Refugiado á la sombra de una pata de palanganero, pude observar unos pies inmensos que se movían de un lado para otro levantando por el aire piernas enfundadas de un tamaño inverosímil. Cuando el pie se posaba en el suelo, retumbaba. La curiosidad estuvo á punto de costarme la vida; me había trasladado desde el palanganero á una mesa lejana y estaba á mitad de camino, cuando unos pies formidables se aproximaron á mí. En vano corrí cuanto pude; uno de aquellos botines que me parecían de 8 á 10 metros de largo, proyectó sobre mí su enorme sombra y se me vino encima con la rapidez del rayo. Mi fortuna quiso, sin embargo, que el pie descomunal no llegase á tocarme, pues quedé bajo la bóveda que se forma entre el taco y la suela.



Parecía el fondo de un cráter



Me encontré frente á un objeto redondo

Pasado ya el susto me atreví á trepar por una de las patas de la mesa y lo conseguí con más facilidad de lo que pensaba, merced á las asperezas y á los salientes del barniz. Cuando llegué á la cima, la curiosidad me condujo á través de la planicie hasta un cable grande y negro, que descubrí ser un pelo caído sobre la mesa. Pocos pasos más allá me encontré frente á un objeto redondo, cubierto de excrecencias brillantes y amarillas. Detrás de la gigantesca bola ví el asta de un cuchillo de acero, que me pareció interminable. Un atento examen me hizo caer en la cuenta de que el colosal esferoide era una naranja. Habiendo visto una copa de *champagne*, comparable al espléndido Palacio de Cristal de Londres, quise trepar por ella y después de muchos resbalones conseguí montar á caballo sobre el borde y mantenerme en equilibrio.

El vaso estaba casi lleno de agua, presentaba el aspecto de un estanque algo turbio y aquella masa líquida me asustó de tal modo que perdí el equilibrio y me llevé un soberano chapuzón. Nadando gallardamente empecé á salir, con el aspecto de una mosca mojada, por una de las paredes y, al fin, después de dos ó tres recaídas, volví al borde, me sacudí y bajé hasta la mesa. En uno de sus extremos hallé un tarugo feísimo, de materia oscura, que exhalaba fuego y humo por un extremo suspendido sobre el espacio. Cabalgando sobre aquel tarugo noté que su olor era penetrante y empireumático y que terminaba en un cono de ceniza cálida de la que salía un humo asfixiante. Reconocí que se trataba de un cigarro toscano encendido é hice el voto de no volver á fumar más si la providencia me permitía recobrar alguna vez mis antiguas dimensiones.

Bajé de la mesa, hallé una puerta abierta y atravesé un largo corredor á cuyo final había una escalera de mármol. Salté de una grada á otra y al fin me vi en la calle, sobre la amplísima vereda. Tuve la imprudencia de pasar á la de enfrente y en pocos minutos estuve mu-



Los dientes del monstruo surgieron amenazadores ante mí

(*Sigue en la pág.* 33).

Casa Antiqueira y Staiano

FLORIDA ESQUINA CORRIENTES

Nuevos modelos de peinados y postizos para la temporada de 190

Jabón de Afrecho y Agua Colonia para cutis delicados, suaviza, embellece, perfuma. PRECIO: $ 2.50 la caja

Con nuestros postizos las señoras se peinan fácilmente y con elegancia debido á la cualidad excepcional de los cabellos de ondulación natural con que se fabrican.



POMPADOUR N° 3 D
Precio $ 20



POMPADOUR N° 2 D
Precio $ 15

chas veces á punto de ser laminado por ruedas de tranvías, carruajes, carros y automóviles, sin contar las patas de los caballos y los botines de los transeúntes. Una especie de seto movible formado por arbustos resecos me arrastró entre masas de polvo y tierra. Comprendí que se trataba de una escoba y para librarme de ser encerrado en un tacho de inmundicias, me agarré á un pedrusco y dejé pasar la tormenta. En seguida trepé á la vereda y no tardé en hallarme á las puertas de una casa de comidas.

Un hombre grueso y de apariencia robusta, comía un plato de buseca á grandes cucharadas, entornando los ojos de satisfacción. No pude resistir el grato aroma de aquel plato lombardo y traté de atrapar alguna porción de la suculenta sopa, mas dí un resbalón y desaparecí en medio de un lago de salsa. Una cuchara, que me pareció inmensa, me alzó por los aires entre descomunales tiras de mondongo y ví de frente, como formidable caverna, la bocaza abierta del colosal antropófago. Su aliento me



Del cono de cenizas salía un humo asfixiante

Llegaron á mi olfato deliciosas emanaciones de manjares y sin poderme contener trepé á una silla, sobre la que se alzaba un formidable edificio de fieltro que reconocí ser un sombrero hongo. Agarrándome á sus gruesos pelos llegué hasta el ala, pues estaba vuelto al revés, y pasé un rato asomado al fondo, que me parecía el de un cráter por lo oscuro é insondable. Al fin, sintiendo á la vez mareos y hambre me deslicé hasta una pata de la mesa más próxima y trepé ocultándome en la sombra de un plato.

abrasó, sus dientes surgieron ante mí aterradores. Lancé un grito de terror imponderable y de pronto....

—Estará en pie dentro de pocos días—dijo el cirujano de la barba rubia—la operación ha salido muy bien.

Vi á mi esposa inclinada sobre mí.

—¡Oh, Luis! ¡Qué alegría siento al ver que ya pasó el peligro!—exclamó conmovida.

—Y yo también, hija mía—respondí con un hilo de voz.

HUMBUG.

HISTORIA de los ANIMALES

por Benjamin Rabier

EL LEON

El exterior del león no desmiente sus grandes cualidades interiores: tiene la figura imponente, la mirada segura, la voz terrible. Su talla no es excesiva como la del rinoceronte ó la del elefante, ni pesada como la del hipopótamo y su cuerpo es tan proporcionado que parece ser el modelo de la fuerza y de la agilidad. Es todo nervio y músculo. Su prodigiosa fuerza muscular se exterioriza en sus prodigiosos saltos, en el movimiento brusco de su cola con la que puede derribar á un hombre, en la facilidad con que mueve la piel de su cara y, sobre todo, de su frente, y en la facilidad con que mueve su melena, la cual, no solamente se eriza sino que se mueve en todos sentidos cuando se halla colérico.



S. M. León es el rey de los animales

Se cree, generalmente, que el león no tiene el olfato tan sutil ni la vista tan buena como la mayoría de los animales de presa. Se ha observado que la luz del sol le incomoda, que rara vez se le ve durante el día, pues sólo sale durante la noche y cuando ve los fuegos de algún campamento jamás se acerca. Se ha observado que no olfatea de lejos á los demás animales y no sigue una pista como hacen los perros y los lobos cuyo olfato es más sutil. Ha llegado á darse el nombre de guía ó de proveedor del león á una especie de lince, al que se le supone vista penetrante y olfato sutil, y se pretende que ese lince acompaña ó precede siempre al león para indicarle su presa.







En la facilidad con que mueve la piel de su cara

Para esperar á los animales que acecha se oculta, por lo general, echado sobre la panza y se arroja sobre su presa.

Una antigua tradición ha discernido al león el cetro del reino animal.

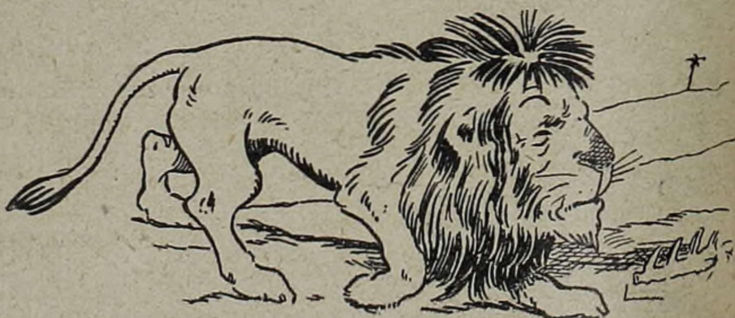
Su majestad León es el rey de los animales. Ese potentado es uno de los monarcas que no se asombran fácilmente. Sin embargo, un día se quedó un león estupefacto. He aquí cómo: Cerca del campamento de una caravana que había hecho alto en el desierto vió ese león un perrito que probablemente se habría escapado de alguna de las tiendas. Arrojarse sobre él y zampárselo de un bocado fué para el terrible carnicero obra de un instante. Pero el perrito había recibido una esmerada educación: le habían enseñado, sobre todo, que un perro bien educado no debe entrar nunca en ninguna parte sin hacer sus necesidades en la puerta.

Al entrar en la boca del león, procedió el perrito según los preceptos de buena educación que le habían enseñado, y lo que el rey del desierto vió salir de su boca le sumió en un abismo de sorpresa del que no salió más que para entregarse á un acceso de la más franca alegría.

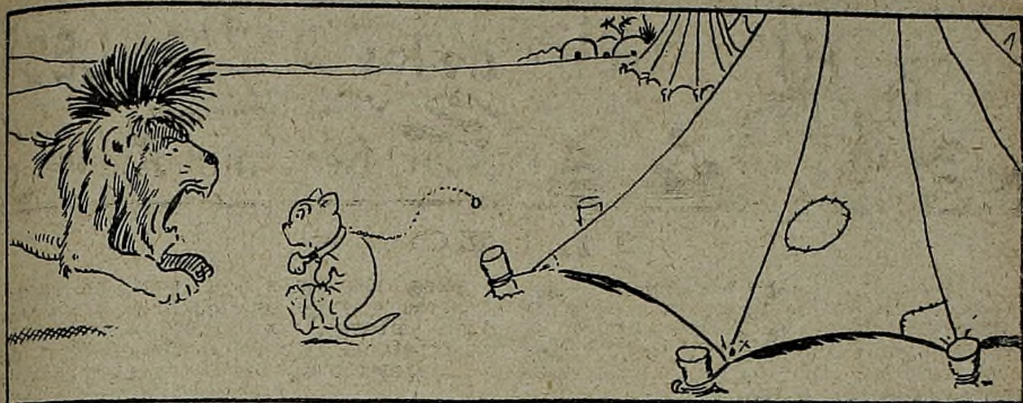
Otro día le sucedió á ese mismo león—que tenía el vicio de arrojarse indistintamente sobre todo lo que encontraba—una aventura muy desagradable que nunca pudo explicarse.

Viendo á un negro que iba por el desierto tambaleándose y haciendo eses, se dijo con siniestra sonrisa:

—¡Valiente borrachera! A éste sí que



No olfatea de lejos á los demás animales



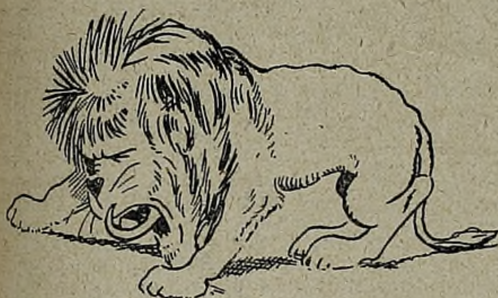
Un perrito que se habría escapado de alguna de las tiendas

le voy á dar un susto de marca mayor.

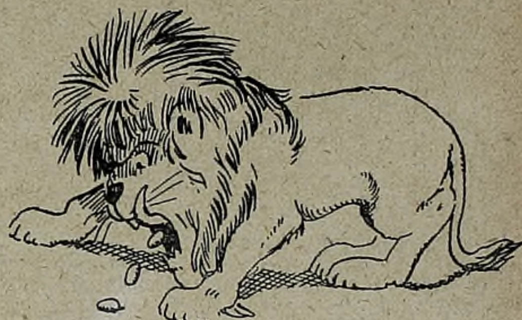
El borracho llegó, entretanto, cerca de la fiera que le esperaba inmóvil y, al verla, la tocó con admiración desde la cabeza al rabo, exclamando con asombro:

animales.—Pues no tenía poco alcohol dentro este dichoso negro.... ¡Vamos! Ya me lo temía... Todo lo veo doble... No puedo tenerme en pie.

¡Pobre león! No sospechaba que al tragarse al negro se había tragado tres



Arrojarse sobre él y zampárselo de un bocado...



Lo que el rey del desierto vió salir de su boca...

—¡Qué bien disecado está este león! Cualquiera diría que va á saltar.

Y, efectivamente, el león saltó. Se arrojó sobre el negro y, en menos de diez minutos, lo devoró.

—¡Demonio!—exclamó el rey de los

vermouths con biter, dos ajenjos con goma, tres litros de vino de Aramon, cuatro cañas y un anís. Figúrense ustedes su estado cuando todo eso empezó á fermentar en su estómago.

Cayó al suelo completamente ebrio y no se despertó hasta dos días después.

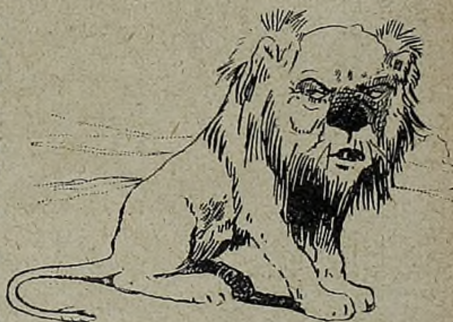


Para entregarse á un acceso de la más franca alegría.

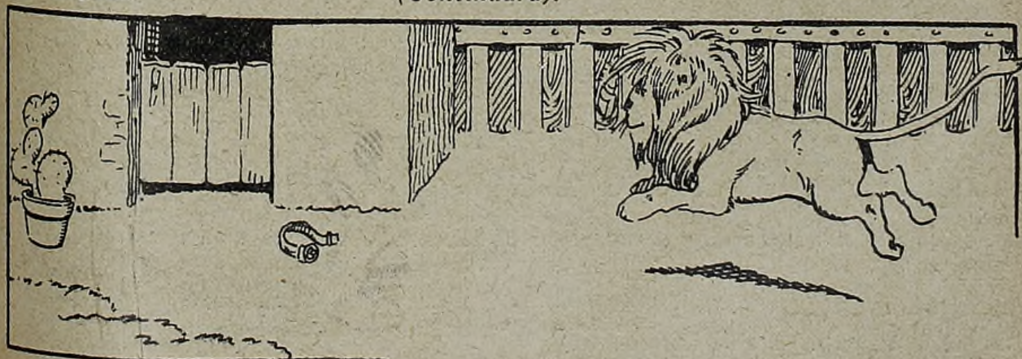
Stanley, el célebre explorador, nos cuenta que en sus viajes á través de los desiertos del Africa occidental, en busca de Livingstone, encontró leones viejos calvos, cuyo cráneo podía confundirse con un huevo de avestruz.

Creámosle bajo su palabra y compadezcamos á los leones demasiado cabelludos cuya exuberante melena es fuente de mil molestias.

(Continuará).

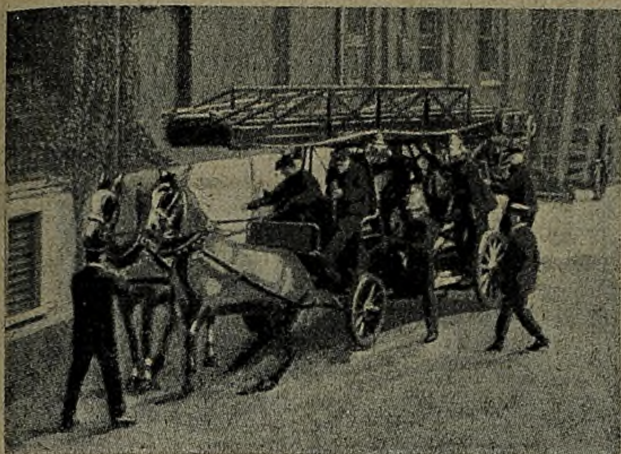


Encontró leones viejos calvos



Persiguió un día á una negra hasta su casa

La educación del bombero inglés



Llegada de una escala de salvamento tirada por caballos



Escafandra contra el humo y tubos para la provisión de aire.

No existe en el mundo un cuerpo más bien organizado que el de bomberos de Londres. La mayor parte de los individuos que lo forman son antiguos marinos, habituados á la más severa disciplina, á los que el servicio de bomberos les añade ese *esprit de corps* que une al soldado con su regimiento ó al marino con su buque.

Todo el que pasa por el cuartel principal, en Londres, ve, invariablemente, bomberos que escalan gravemente los muros del edificio, hacen rodar con ardor, los carroescalera, ó trepan por cuerdas, con la agilidad de verdaderos marinos, dirigen chorros de agua á una cisterna provisoriamente instalada en el centro del patio, practican salvamentos de camaradas que se hallan en ventanas invadidas por imaginarias llamas, ó saltan resueltamente desde el segundo piso á las sábanas-trampolín. Estos son los comienzos y entrenamiento del bombero que, más tarde, llega á ser el hombre más diestro de cuantos sirven al país.

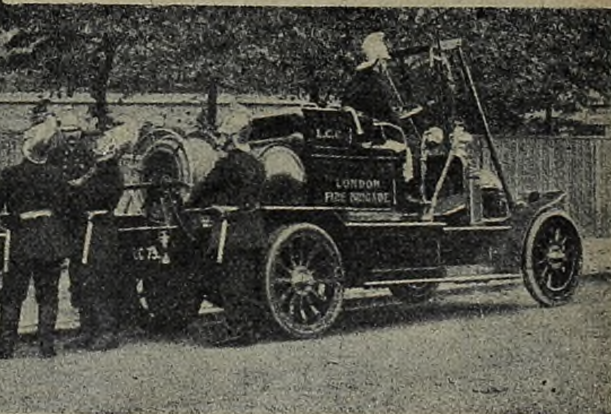


Una bomba automóvil saliendo para un incendio

Cuando vemos las máquinas que salen, en vertiginosa carrera, del cuartel, ó atraviesan las calles dejando una estela de humo tras sí, ó cuando encontramos al bombero en medio de una red de mangas sobre la calle encharcada, ó divisamos su silueta entre las llamas que salen de una ventana, sólo, entonces, apreciamos la energía y la paciencia que ha necesitado aquel hombre para llegar á ser lo que es. La instrucción que recibe el bombero es severa; para progresar en ella el recluta tiene, no sólo que ejercitar sus músculos, sino también su inteligencia.

Un aspirante á bombero necesita tener certificados de su capacidad muscular, mental y moral para el trabajo, y debe estar tres meses de





Ejercicios de salvataje

(Sigue en la pág. 39)



Ejercicios de ambulancia



Partida de una bomba tirada por caballos

meritorio antes de aceptarle definitivamente, en el cuerpo. La enseñanza consiste en instrucción teórica, que se da adentro del cuartel, y ejercicios prácticos que se hacen fuera. Adentro, el meritorio, aprende el manejo de las mangas, sifones y demás máquinas, que se desarman por completo para que estudie todas sus piezas, hasta conocerlas tan íntimamente como el *chauffeur* conoce las de su automóvil; también se le enseña la topografía de la ciudad, los puntos exactos donde están situados los diversos destacamentos de bomberos y el número, fuerza y clase de personal con que se puede contar en cada uno de ellos. Fuera del cuartel, el aspirante ejecuta muchos y muy variados ejercicios. El de la "sábana-trampolín" es uno de los primeros y también el que requiere más presencia de ánimo, vigor y habilidad.



Sujetando la sábana para recibir en ella á uno que salta desde la ventana



¡Salvado!

Todos los aspirantes saltan, á turno, desde una ventana á la sábana que sostienen abajo sus compañeros. La próxima serie de ejercicios consiste en los que se llevan á cabo con cuerdas; las grandes escaleras de escape faltan á veces y entonces hay que echar mano de las cuer-



Método empleado para transportar personas desmayadas.



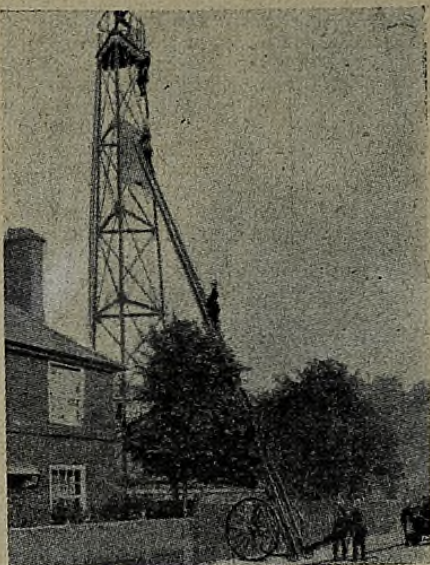
Un caso para la ambulancia

(Sigue en la pág. 41)


Ejercicios con escaleras cortas

das y de las escaleras cortas de escala que suplen á las que se usan en otras partes con el nombre de escaleras de gancho y que se componen de diferentes secciones que se adaptan unas á otras. Para alcanzar posiciones que se hallen


Primeros auxilios á víctimas sin sentido

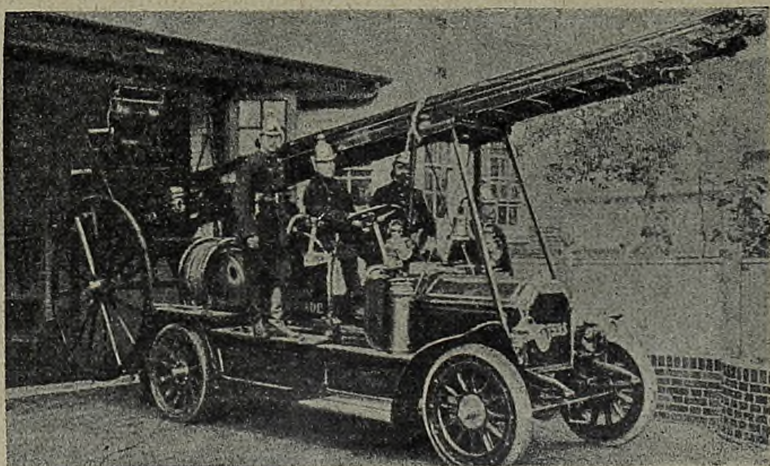

Maniobras de salvamento

cerca del suelo dan tan buen resultado como las de gancho; pero su utilidad depende de la facilidad y rapidez con que se las maneja; por eso los bomberos practican ejercicios con ellas incesantemente. También se ejercitan en el uso de las grandes escalas de escape. En el cuartel principal se alza una torre de hierro, elevada con el sólo fin de facilitar los ejercicios.

El bombero recibe también lecciones de primeros auxilios como, asimismo, aprende el tratamiento para hacer volver la respiración á un asfixiado y el modo de transportar personas desmayadas. A menudo se ven precisados á usar de maneras bruscas para rescatar á las víctimas de los fuegos; pero una vez en el suelo, los bomberos los tratan con tanta delicadeza y pericia como pudiera hacerlo un enfermero de la Cruz Roja.

La escafandra para el humo, es un aparato, en cuyo manejo se tiene que iniciar á los bomberos y consiste en una especie de armadura semejante á la que usan los buzos, á la cual está adicionado un tubo de goma por el que se manda una corriente continua de aire fresco, por medio de un fuelle. Cuando un bombero penetra en un recinto inundado de humo, un camarada se coloca á pocos pasos de él, sujetando el caño de aire y una soga que lleva el primero atada á la cintura, y un tercero se encarga de la provisión de aire que regula según las instrucciones del que sostiene el tubo de goma.

Para hacer un buen bombero es preciso someterle á estas pruebas. Después de tres meses de meritorio, el candidato pasa á bombero de cuarta clase; tres años más y entra en la segunda clase, y sigue ascendiendo según sus méritos.


Escalera de salvamento en su automóvil

El bombero italiano

De tan justa fama como los bomberos ingleses gozan los italianos, especialmente los de Milán, que pueden competir con los de Londres, tanto por su organización como por el número y perfección de los aparatos y máquinas de que disponen.

Un certamen de bomberos celebrado en Milán, con asistencia de comisiones de diferentes ciudades de Italia, Francia, Inglaterra y Suiza, puso de relieve la celebrada pericia del cuerpo milanés. Asistían también el presidente de la Confederación Helvética y el lord corregidor de Londres.



Ejercicios de cuerda por los bomberos italianos

Se había construído una elevada casa de madera para servir á las maniobras de las delegaciones de bomberos de los diferentes países. Los espectadores aplaudieron, ante todo, los ejercicios de cuerda, en que se distinguieron los bomberos lombardos y franceses por su vertiginosa agilidad. Después se puso en batería una veintena de bombas á vapor, y estos juegos de agua de nuevo género divirtieron mucho al público.

Los aparatos de lucha contra el incendio no son tan uniformes como se podría creer. Cada nación tiene maquinaria privilegiada de muchos sistemas. Las largas escalas de los bomberos parisienses, pesan hasta 600 kilogramos, y á pesar de eso se pueden izar en 25 segundos. Los hombres dan vuelta á una manivela y se alza la primera fracción de la escala, luego la segunda y, por fin, la tercera que sube hasta 20 metros de altura.

Desde lo alto los bomberos, manguera en mano, combaten el foco. En Londres la "Metropolitan five brigade" dispone de 150 bombas á mano, 12 bombas á vapor y algunos automóviles. En Nueva York se ha llegado á una notable prontitud en los socorros. En Alemania y Austria las escalas de incendio automóviles son numerosas y muy perfeccionadas.

En el concurso de Milán se ensayó un sistema para extinguir incendios, imaginado por Nazari Mattarelli. Pero el "clou" de la reunión internacional fué el incendio intencional de la gran casa de madera. En pocos instantes una humareda densa y negruzca llenó la plaza, haciendo creer en una erupción volcánica, que se apaciguó en breves instantes gracias á la actividad de los bomberos milaneses, admirablemente dirigidos por el caballero Goldoni. Los treinta mil espectadores de ese siniestro convencional se retiraron muy satisfechos, comentando los progresos realizados en el arte de combatir el elemento devorador.

Por desgracia, no siempre pueden presentarse en el lugar del siniestro tan pronto como éste se produce, y así cuando se incendió el Palacio de las Artes Decorativas, en poco tiempo, y á pesar de la rápida organización desplegada en la lucha, fueron aniquiladas por las llamas verdaderas maravillas artísticas, estimadas en diez millones de francos.



Los bomberos colocados en batería en la plaza de armas de Milán

30.000 kilómetros en torno al polo Norte

Una ojeada rápida por el mapa adjunto, proyección ortográfica del hemisferio norte, puede dar completa idea de la empresa colosal y casi temeraria, que han acometido los automóviles concurrentes al famoso raid New-York-París.

La línea negra trazada sobre los continentes, marcando la ruta de los competidores, forma una curva sinuosa é irregular, cuyo centro lo forma el polo Norte.

De los 30.000 kilómetros que esa línea recorre, 25.000 han de cubrirlos realmente los carruajes, utilizando sus propios recursos, y los 5.000 restantes habrán de seguirse en barcos. La expedición exigirá algunos meses, pues si llegan á Siberia después de comenzar el deshielo, el viaje será de todo punto imposible. Una sábana inmensa de agua cubrirá entonces toda la estepa y es imposible aventurarse en ella.

Un barco los llevará á Seatle, última población americana del noroeste, recorriendo en tres días 1.600 kilómetros. Otro barco los llevará en cinco días á Valdez (1.840 kilómetros) en la costa sud de Alaska, y entonces penetrarán en el interior del continente hacia el norte, hasta llegar á Tanana, sobre el Tukon, descendiendo por este río hasta su desembocadura en Malakleek, y allí se aventurarán sobre el mar helado hasta Nome-City, Port-Clarence, travesía



Mapa del raid Nueva York-París. (Después de 15 días de viaje, los concurrentes apenas si habían hecho la tercera parte de la travesía de América)

Atravesando en toda su mayor anchura el territorio norteamericano, llegarán á San Francisco de California los primeros concurrentes, por unos caminos, que de tales sólo tienen el nombre. La travesía de las montañas Rocosas ha constituído un obstáculo casi infranqueable, pues esa columna dorsal del continente americano, alcanza no sólo en sus cumbres, sino en sus mismos pasos ó gargantas, alturas enormes. Juzgando estas dificultades, por las que hallaron los primeros días en las heladas llanuras de la Indiana, habría sido muy natural que los atrevidos viajeros hubieran ido por ferrocarril desde Ogden hasta el Pacífico. Por otra parte, no pueden demorar mucho en la travesía de América, que mide 4.850 kilómetros. Pasarán en balsa el estrecho de Behring y no les faltará ya sino cruzar Asia y Europa, ó sea 15.000 kilómetros.

Esta parte del viaje será tan ruda y acaso más peligrosa que la travesía americana, sobre todo la parte de Siberia entre el cabo Este y Jakoutsk.

El primitivo itinerario del raid, proyectado por el capitán Hansen, marcaba el paso del Océano Artico sobre el hielo hasta la embocadura del Lena y parte del curso de este río; pero ese plan fué desechado ulteriormente. Los concurrentes bajarán hacia el sud hasta la embocadura del Anadyr, desde donde remontarán el curso del río hasta Nijae-Kolymsk, de donde seguirán hasta París.

Automóvil-trineo para el polo Sud

Dentro de algunos meses, el teniente Shackleton emprenderá una expedición hacia el polo Sur en un automóvil trineo de modelo particular.

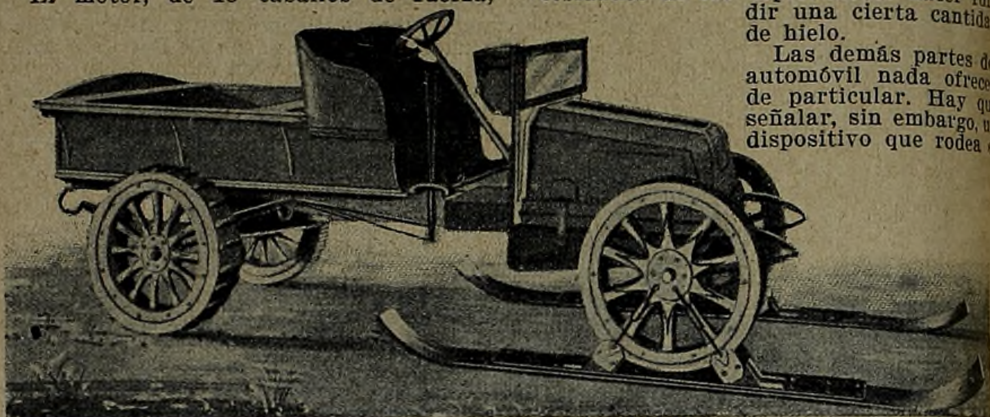
El vehículo en cuestión podrá ser empleado como carruaje y entonces marchará sobre sus cuatro ruedas ó como trineo, en cuyo caso se deslizará sobre patines especiales, adaptados á las ruedas delanteras.

El motor, de 15 caballos de fuerza, va colocado entre las dos ruedas de delante; una pantalla metálica protege á los viajeros. Como los recorridos pueden ser muy largos, dos depósitos contendrán la esencia necesaria para un viaje de 300 millas inglesas, ó sea 490 kilómetros. Se puede transportar sobre 2.000 kilogramos de neumáticos, mercancías y demás material.

Las ruedas son de tipo cureña, con cubos metálicos; las traseras van provistas de chapas de hierro; las delanteras llevan paletas de acero sobre las que se articulan los patines. Estos son de acero y miden 4 metros de largo por 25 centímetros de ancho.

Un serpentín y un sistema de tubos circulan bajo la plataforma para calentar los pies del conductor y de los viajeros. Esta canalización atraviesa un recipiente metálico donde es posible, según las necesidades de los exploradores hacer fundir una cierta cantidad de hielo.

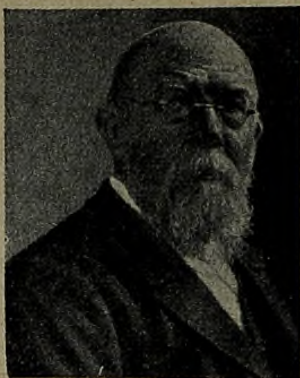
Las demás partes del automóvil nada ofrecen de particular. Hay que señalar, sin embargo, un dispositivo que rodea el motor bajo su envoltura y que tiene por objeto impedir el deterioro del motor por la acción del hielo. Los órganos de la máquina exigen aquí mayores cuidados que en cualquiera otra parte; pues los rigores del clima polar son particularmente desfavorables al buen funcionamiento del mecanismo. Pero de todos modos, el ensayo presenta verdadero interés, pues de su resultado depende quizá la resolución del problema.



El automóvil - trineo del teniente Shackleton

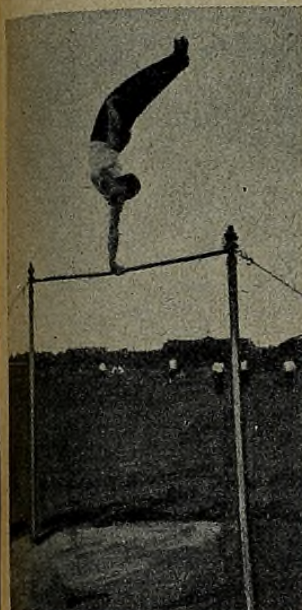
EL 50.º ANIVERSARIO DEL CLUB DE GIMNASIA DE HANOVER

Desde principios del año 30 del pasado siglo, florece en la ciudad de Hanóver la gimnasia alemana, dirigiendo la cual apareció el Club de Gimnasia fundado más tarde, el año 1858. Este club figura hoy en primera fila entre las mejores sociedades gimnásticas de la nación y cuenta con más de 700 miembros. Actualmente comprende secciones para alumnos de escuelas populares, para los de escuelas superiores, para señoras y señoritas y dos secciones para hombres. Además incluye divisiones de enseñanza de esgrima, juego, ciclismo, ejercicios corporales al aire libre y una asociación para cuidar heridos.



El director Koerting

La sección de ejercicios al aire libre reune los domingos y días de fiesta á la juventud de la ciudad, que se entretiene con juegos variados y proporciona gratis la enseñanza de la natación, de la que participaron el año pasado más de mil muchachos y 222 niñas de las escuelas. Innumerables son las victorias alcanzadas por el club en concursos. Ganó los primeros premios en la fiesta gimnáutica alemana de Breslau (1894), en la fiesta de las asociaciones en Amsterdam (1903) y en Apeldoorn (1905). Dos miembros del club figuraron además entre los representantes de Alemania en la fiesta gimnástica federal de los Estados Unidos celebrada el año 1895 en Indianópolis. Era natural, que las autoridades, las personas más conocidas y los aficionados al sport concurriesen á la celebración del 50.o aniversario del club, que tuvo lugar el



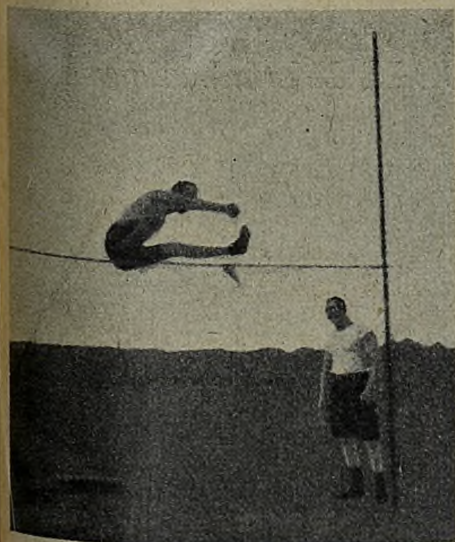
Firme sobre un brazo



Con las piernas abiertas



Pasando al otro lado hacia atrás



Salto de 1m.80 de altura



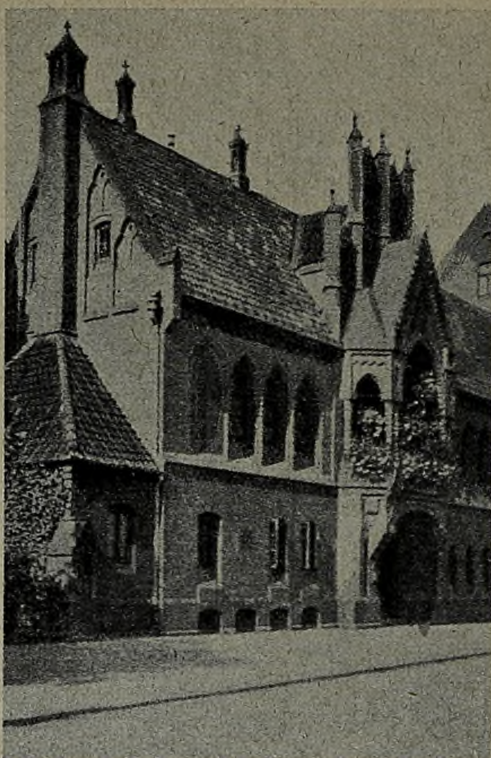
Desprendimiento

(Sigue en la pág. 47)

EL 50.º ANIVERSARIO DEL CLUB DE GIMNASIA DE HANOVER

15 y el 16 de febrero. Pero también se trataba de un acontecimiento para todas las sociedades gimnásticas del país, por lo que acudieron representaciones de Berlín, Brema, Hamburgo, Kiel, Colonia, Munich, Dresde, Leipzig y muchas otras ciudades. A la cabeza de ellas se encontraba el médico doctor F. Goetz, de Leipzig.

El acto principal de la fiesta se verificó el 16 de febrero por la mañana en la sala Tívoli. Después de algunos cantos entonados por la sociedad coral de hombres hanoveriana, pronunció el discurso oficial el director Koerting, de 74 años de edad, que es desde hace mucho el primer orador del club. Luego, cuando tomó la palabra el Dr. Goetz, de 82 años de edad y los dos viejos campeones de la gimnasia se abrazaron, hubo momentos de entusiasmo en la concurrencia. Por la tarde se dió en el espléndido salón del club un espectáculo gimnástico en que tomaron parte todas las secciones, ya en ejercicios libres, ya con aparatos, llamando sobre todo la atención las pruebas efectuadas en la barra fija. Siguió á esto un desfile general que constituyó un lindo cuadro y el director Koerting habló una vez más con palabras inspiradas, recordando la fecha de la fundación.



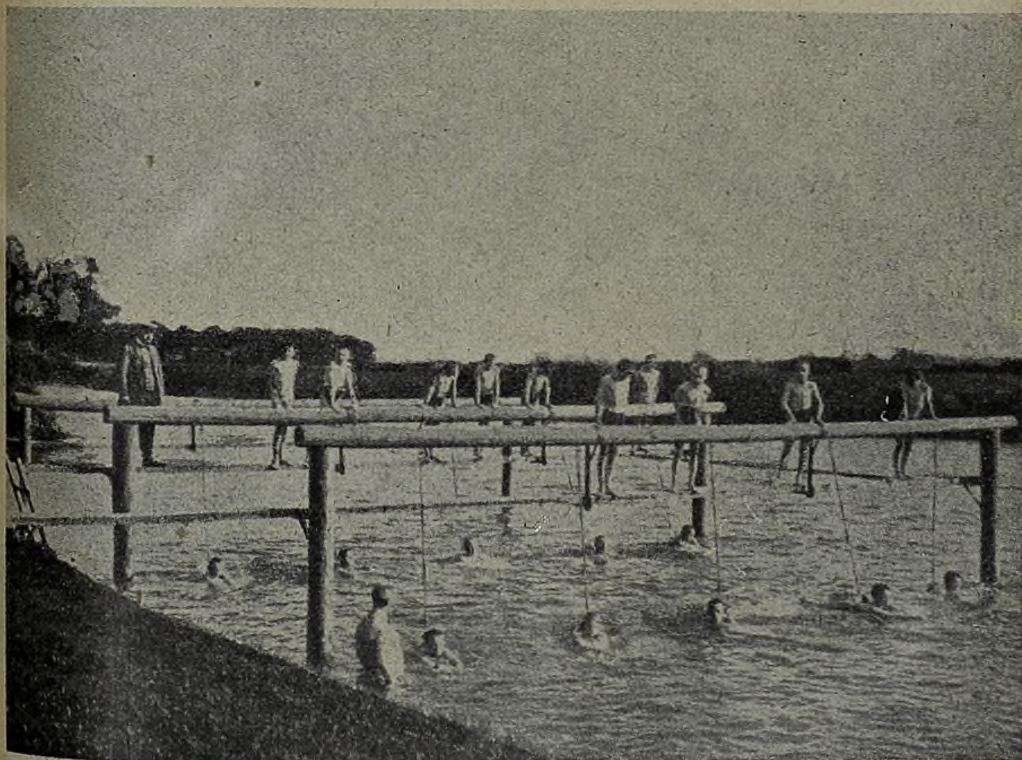
El gimnasio

Acto seguido, el presidente superior de la provincia de Hanóver, doctor von Wentzel, hizo uso de la palabra, reconociendo los servicios prestados por la institución y haciendo notar que las sociedades de gimnasia han sido como el plantel del verdadero espíritu patriótico alemán. Al viva que lanzó al club para terminar su discurso, respondieron más de mil voces.

Aparte de esta celebración oficial, el jubileo fué conmemorado días antes con una animada reunión en la nueva sala de fiestas hanoveriana, y la alegría reinante con tal motivo hizo que abundasen los recreos entre la gente joven, siempre dispuesta para las expansiones del ánimo.

A los habitantes de otros países no familiarizados con las cosas de la moderna Alemania, sorprende ver el desarrollo que ha alcanzado en ella la gimnasia y la organización de sociedades gimnásticas en tan vasta escala.

Desde luego, se comprende que se persigue de este modo un objeto especial, que se tiene un concepto más amplio de la materia que el corriente en los países latinos. En efecto, este acto realizado en Hanóver y otros análogos, revelan lo mucho que allí se ha trabajado por la gimnasia, considerada como elemento de educación y de fuerza nacional.



Enseñanza de la natación á los niños de las escuelas por el Club de Gimnasia

Los ladrones de objetos de arte

Dignos son de este nombre los hermanos Thomas, que acaban de comparecer ante la Corte de Assises, pues se habían hecho especialistas en el robo de antigüedades, que practicaban con extraordinaria maestría.

Los museos y las iglesias ofrecían vasto campo á su ingeniosidad, y, á consecuencia de sus audaces é increíbles golpes de mano, relicarios, objetos sagrados, estatuas, etc., desaparecieron de su sitio, y para alegría de los coleccionistas, aparecían en el comercio.



El cura de Ambazac durante la audiencia

Antonio Thomas y su hermano Francisco tenían como empleado y cómplice á Antonio Faure. Dufay, su encubridor, les indicaba el objeto que convenía robar.

La corte se ocupó ante todo, del ruidoso robo del relicario de Ambazac. Esta población se envanecía de poseer ese tesoro artístico del siglo XIII, de cobre dorado y esmaltado, que contenía las reliquias de San Esteban de Muret y procedía de la antigua abadía de Grandmont. Después pasó al robo del relicario de Solignac y del de San Théau, en su iglesia fundada en 1142; el robo, en la iglesia de Lauriére, de un relicario de cobre esmaltado del siglo XIII, de una custodia de cobre y de otro relicario de menos valor; el robo, en el museo de Guéret, de dieciocho esmaltes de gran valor y una tapicería del siglo XVII; el robo de la paloma eucarística de Laguenne, hermoso trabajo en cobre, esmaltado, del siglo XIII. Esta paloma estaba suspendida entre la nave y el coro de la iglesia á unos dos metros y medio de altura.

Para robar todos esos objetos fué necesario to-



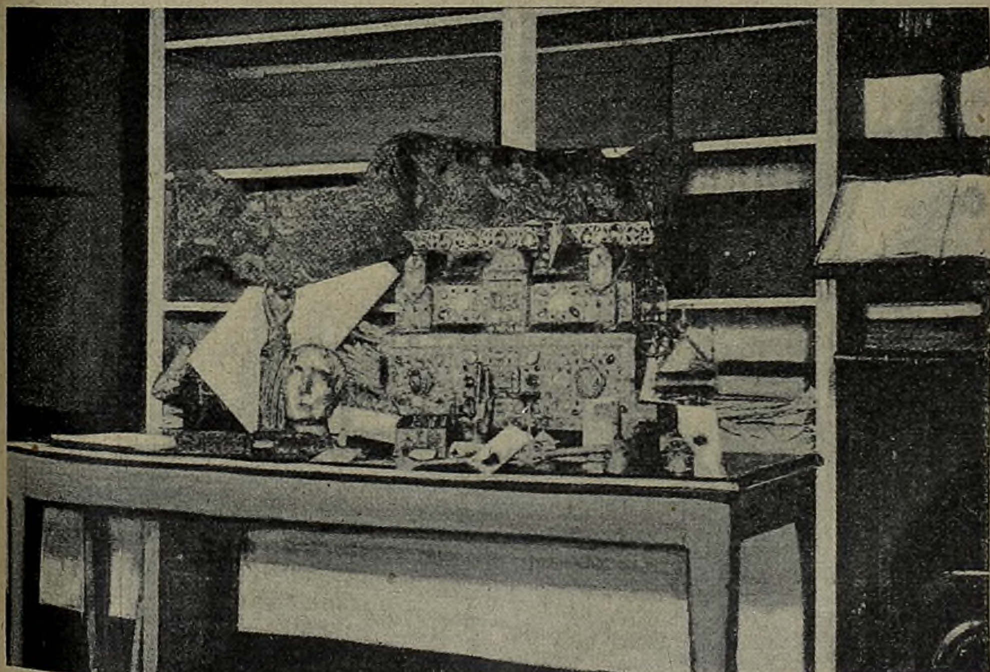
El anticuario M. Dufay



M. de Lannoy, coleccionista y perito



M. Antoine Faure



Las piezas de convicción

(Sigue en la pág. 51)

UNA IMPORTANTE CUESTIÓN SOCIAL

LA CURACIÓN DEL ALCOHOLISMO

Desde muy antiguo es asunto de permanente preocupación de los sociólogos y hombres de ciencia la repugnante plaga social del alcoholismo. Se han preconizado para combatirla distintas panaceas de todo género, y hasta específicos medicinales; pero todo con muy poco resultado efectivo, hasta que se ha ensayado con éxito decisivo la aplicación del hipno-magnetismo.

El doctor Torasky, catedrático de la Universidad de Moscow, miembro de la delegación sobre alcoholismo, formada en San Petersburgo por la Sociedad Rusa para la Protección de la Salud Pública, ha estudiado de una manera laboriosa y científica la acción del hipno-magnetismo sobre los alcohólicos. Ha dividido á éstos en tres clases: Primera, aquellos que no beben frecuentemente, pero que beben hasta que han alcanzado un período de intoxicación. Estos se curan fácilmente por medio de la sugestión hipnótica. Segunda, los ebrios habituados, que dan señales de degeneración física; noventa y cinco por ciento de los cuales pueden curarse en dos ó tres sesiones de hipnosia. Al paciente puede privársele del alcohol después de la segunda sesión, y finalmente, éste llega á tomar adversión á la fatal bebida. Tercera, los degenerados, que forman el veinticinco por ciento de los alcohólicos, y para los cuales, asilos, y no hospitales deberían usarse. La aplicación de la hipnosia es la única manera posible de salvar de los asilos á los únicos alcohólicos, para quienes los hospitales no son indispensables.



Kortchaguine ha obtenido cuarenta por ciento de casos felices, no obstante la brusca suspensión del alcohol, y Sini, ha obtenido excelentes resultados sin el auxilio de las drogas.

Siendo el sueño hipnótico simplemente una modificación del sueño normal, no presenta riesgo á los alcohólicos, sobre quienes, según Bechtereff, la sugestión durante la hipnosis sería preferible á la de en estado despierto. Este procedimiento es excelente en manos de los médicos y especialmente en los casos en que los pacientes están aislados de sus parientes.

Lo mismo que el alcoholismo, muchos otros vicios y malas inclinaciones pueden curarse por medio del hipnotismo: la cleptomanía, el exceso del cigarro y ciertas manías perjudiciales.

Esto demuestra que es necesario para el médico el saber el hipnotismo: es necesario que pueda practicarlo. Para obtener este resultado es suficiente hacer el estudio de la ciencia. En cuanto á la creencia comúnmente aceptada, Dieulafoy, dice: "Toda persona puede producir el sueño hipnótico. No se requiere para ello fluido de ningún género. Cualquiera puede con sólo la práctica, adquirir el poder de poner á otras personas en el sueño hipnótico, y especialmente á aquellas que ya se les ha puesto en ese estado."

Para aprender todo lo que es necesario saber sobre el hipnotismo, y para ser un feliz y buen practicante, hay necesidad de tomar primero lecciones de un buen maestro. Esto no siempre es posible para todos, pues que no siempre se dispone de tiempo. Por lo que toca al estudio por el libro, no siempre es fácil entender éstos sin la ayuda del maestro. Había un vacío que necesitaba llenarse y el Dr. Marx Whalley lo ha hecho. Ahora es posible, gracias á su curso, que cualquiera pueda hacerse un excelente hipnotista, de una manera absolutamente certera y en un corto espacio de tiempo. En su libro, el doctor Marx Whalley enseña el método y da detalles hasta el menor movimiento de la mano, y no omite un solo punto, pues las reglas establecidas por el doctor Marx Whalley son de una exactitud matemática.

Este curso será de gran utilidad para los médicos que deseen aprender y practicar el hipnotismo. Su lugar está en su mesa de trabajo y todos deberían poseerlo. Podrá subsistir á una completa biblioteca sobre el hipnotismo, y solo Dios sabe el número de obras de todos tamaños que se han publicado sobre la materia.

Para obtener uno de esos libros gratis y franco de porte, basta tomarse la molestia de pedirlo por carta ó tarjeta postal al representante del doctor Marx Whalley, calle Venezuela, 1726, Buenos Aires. Esto no significa ningún compromiso. El libro, que se titula *El Poder Psico-Magnético*, se remite empaquetado y sin ningún letrero exterior.

También se remite gratis á las repúblicas del Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y demás de Sud América.

La dirección es: Representante del Dr. Marx Whalley, calle Venezuela núm. 1726. Buenos Aires. República Argentina.



Los procesados durante una suspensión de audiencia

do un plan de ataque. Para dar el *golpe* de Ambazac, se ocultó Antonio Thomas en la iglesia antes de que cerraran las puertas, y durante la noche abrió á su hermano, forzaron el tabernáculo en que se hallaba el relicario, ocultaron éste en una bolsa y se lo llevaron hasta San Sulpicio-Lauriere. El robo de Solignac fué efectuado en pleno día, forzando una cerradura; el del museo de Guéret, escalando una ventana y rompiendo los vidrios, y el de Laguenne, en una forma análoga al de Ambazac.

Como no pudieran deshacerse del relicario de Ambazac, por ser muy conocido en Francia, lo pasaron á Inglaterra, de donde fué conducido otra vez á Francia, y ha figurado entre las piezas de convicción.

Por 4.000 francos compró el señor Lannoy los objetos robados en Solignac y por 18.000 los esmaltes y la tapicería del museo de Guéret, que restituyó después.

Como no pudieron vender la paloma eucarística de Laguenne, Antonio Thomas la arrojó al Sena en París.

La deliberación del jurado duró apenas una hora y media, y resolvió aplicar las siguientes penas: á Antonio Thomas, seis años de trabajos forzados y restitución al señor de Lannoy de 22.000 francos; á Francisco Thomas, dos años de prisión, y la misma pena á Antonio Faure y á Miguel Dufay, condenado además á devolver al señor de Lannoy la suma de 800 francos.

La corte dispuso la restitución de los objetos robados al Estado.

No puede negarse que los jueces han sido mucho más clementes que los de antaño, pues los hermanos Thomas y sus cómplices son culpables no sólo de robo, sino también de sacrilegio. Antiguamente se les hubiera condenado á la horca, quemando después sus cuerpos.

He aquí unos ladrones que se salvan á poca costa y que, seguramente, se felicitan de vivir en nuestra época.



M. Antony Thomas reconociendo la cabeza de San Théau



Los abogados saliendo del Palacio de Justicia de Limoges

El Tibet religioso



Monje tibetano tomando te

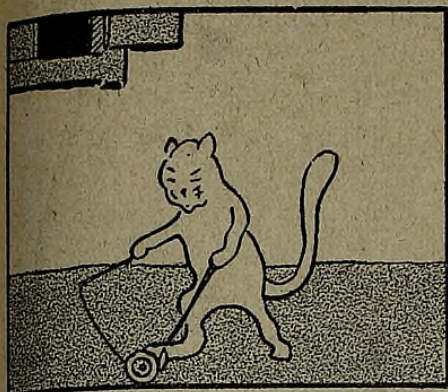


Orquesta de un monasterio tibetano

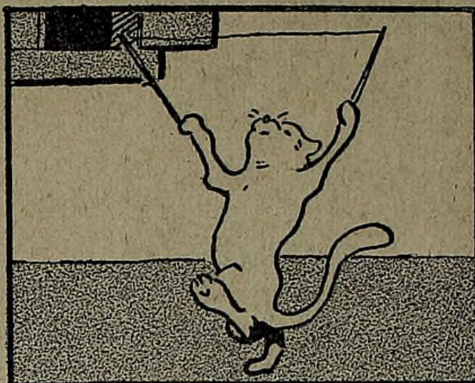
El Tibet misterioso con sus monasterios y sus extrañas costumbres tiene un gran atractivo. Actualmente vuelve á caer, según parece, en el sueño de su aislamiento, pues el 27 de enero pasado hizo el último pago de la indemnización convenida con los ingleses en 1904. Entonces, se convino también que el valle de Chumbi, que es la puerta del Tibet, quedase en poder del gobierno británico hasta que el pago total se efectuara. En consecuencia, el 8 de febrero comenzó la evacuación de las tropas británicas y es evidente, según dice el corresponsal del *Times*, que el propósito del gobierno inglés es retirarse del Tibet por completo. Un funcionario indígena de la India sucederá al británico como agente comercial en Giantse. Ahora cesará el movimiento comercial en el camino de Chumbi y el Tibet volverá á dormir profundamente.

Sacerdotes tibetanos con sus trompetas telescópicas que lanzan un ruido como un trueno

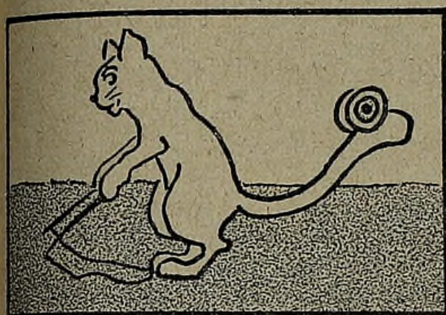
Un profesor de diábolo



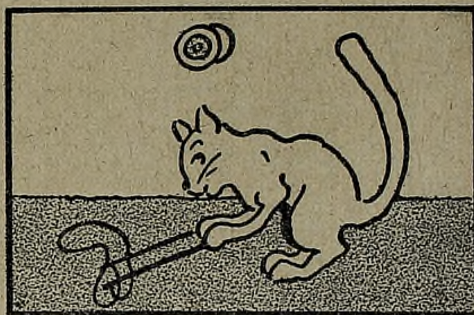
—Señoras y señores: Permítanme que les dé una sesión. Soy profesor de diábolo para niños de 6 á 45 años de edad.



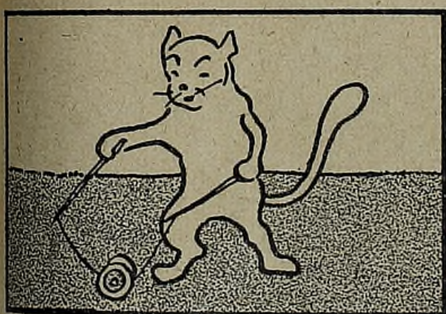
¡Pan! Allá va en camino de la luna



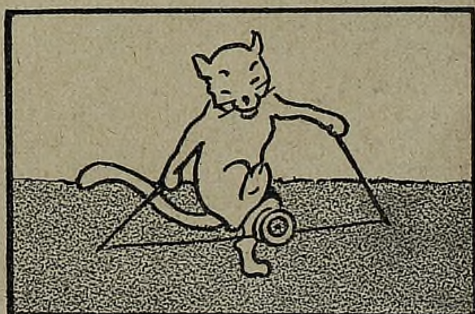
¿Qué me cuentan de esta manera de recibirlo?| Está cuidada



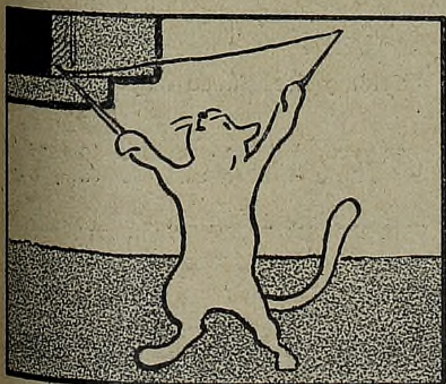
Un pequeño movimiento de lomo y el diábolo, después de una corta trayectoria...



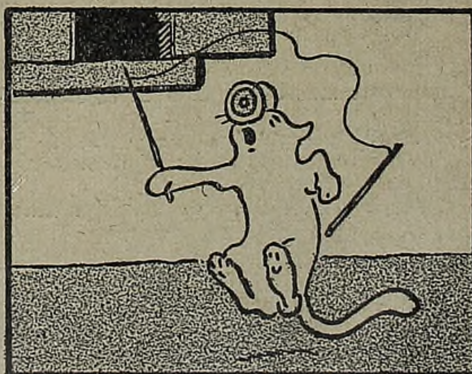
...cae en la cuerda. Es lo más sencillo



El lanzamiento por debajo de la pierna, para las gentes que tratan las cosas sin interés.



Y para concluir, un lanzamiento magistral y una caída...



... maravillosa.
¡¡Ay!!



Diálogo sorprendido de pasada en la esquina de Florida y Avenida de Mayo, entre dos señoras de lo más distinguido en la sociedad porteña.

— ... parece increíble que no estés al corriente de ese verdadero acontecimiento social!
— Qué quieres, como recién hemos regresado de Mar del Plata, aún no estoy impuesta de ciertas novedades.
— Pues, hijita, desiste de caminar más y vete directamente á la casa

O. P. BORGARELLO Y CIA.

y estoy segurísima que encontrarás lo que deseas; pues tienen tan grande y selecto surtido de **PIANOS**, que puede satisfacer cualquier exigencia; ya sea en precio calidad, buen gusto y facilidades de pago.
— No digas más; me has convencido y te ruego me acompañes. ¿Dónde queda?
— Aquí cerquita

Avenida de Mayo 839

y Rivadavia 838-846

De Todas Partes

Los telegramas dieron cuenta á su debido tiempo del gran efecto causado por la carta que dirigió el emperador Guillermo al primer Lord del Almirantazgo, Lord Tweedmouth, relativa al asunto del poder naval de la Gran Bretaña y los progresos constantes de la marina alemana.

Lord Tweedmouth, tuvo que hacer declaraciones en la alta cámara sobre la correspondencia cambiada con el soberano alemán y esas declaraciones fueron escuchadas por una concurrencia extraordinaria, entre la que descollaba el príncipe de Gales. Alrededor de las gradas del trono, veíanse miembros del gobierno, consejeros privados de la otra cámara é hijos de pares.



Lord Tweedmouth dando explicaciones, en la Cámara de los Lores, sobre la carta del Kaiser. A la sesión asistía el príncipe de Gales.



Lord Esher, cuya comunicación á la Liga Imperial Marítima provocó la carta del Kaiser.



Lord Tweedmouth, primer Lord del Almirantazgo, á quien el Kaiser escribió la carta sobre la marina británica y la alemana.

—El viaje del rey Eduardo á Francia ha probado una vez más lo que progresan las buenas relaciones entre ambos países.

En París, una multitud reunida en la estación del Quai d'Orsay aclamó al monarca inglés cuando éste partió para Biarritz. Antes de subir al tren, Eduardo VII estuvo conversando con Sir Francis Bertie. Parecía muy satisfecho por las pruebas de simpatía que le daban los parisienses.



Eduardo VII despidiéndose de Sir Francis Bertie, al partir de París



N° 1 — **Trajecito fantasía**, en casimir inglés, de lana, doble cuello, pantalón bombachita.

Años	2 — 3	4 — 5	6 — 7
$	12.—	13.—	14.—

N° 2 — **Trajecito en paño París**, con doble cuello de seda y encaje, pantalón con hebilla.

Años	2 — 3	4 — 5	6 — 7
$	15.—	16.—	17.—

N° 3 — **Traje marinero**, en cheviot azul marino, todo lana, doble cuello, manga bordada en oro, pantalón largo, muy de moda.

Años	3 — 4	5 — 6	7 — 8	9 — 10
$	15.—	16.—	17.—	18.—

N° 4 — GRAN RECLAME — **Traje** en cheviot de lana, colores gris, azul marino y negro, pantalón-bombacha ó con hebilla.

Años	3 — 10	11 — 12 — 13
$	3.50	3.75

N° 5 — **Vestido**, en buen paño satinado todo plegado, con doble cuello de encaje y seda, cinturón de cabritilla blanca, colores azul marino, beige y granate.

Años	1 — 2	3 — 4
$	18.—	20.—

N° 6 — **Vestidito** para niño, en terciopelo, colores azul marino, granate y beige, de gran fantasía con doble cuello adornado de encaje, cinturón charolado.

Años	1 — 2	3 — 4
$	22.—	24.—

N° 7 — **Vestidito** forma saquito, en lindo género de lana, gustos nuevos, adornos de soutach de seda.

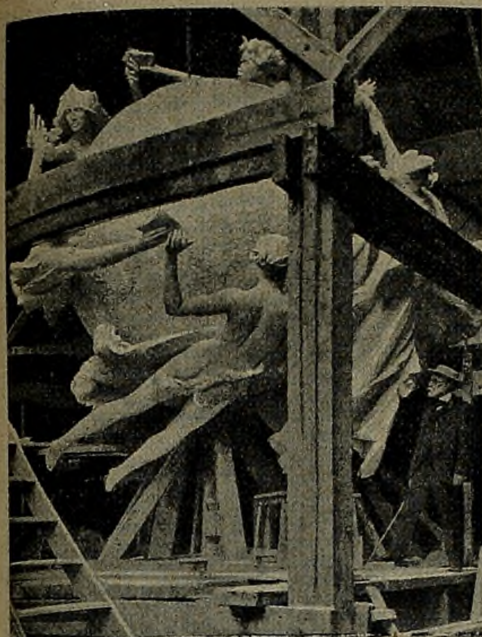
Años	4-5	6—7	8—9	10—11	12—13
$	16.—	17.—	18.—	19.—	20.—

N° 8 — **Tapado** de paño jaspeado y formando cuadros, en muy bonitos estilos.

Años	3—4	5—6	7—8	9—10	11—12
$	15.—	16.—	17.—	18.—	19.—

NUMEROSAS NOVEDADES PARA OTOÑO É INVIERNO

YA ESTÁ EN CIRCULACIÓN nuestro nuevo Gran Catálogo General para Otoño é Invierno, contiene 260 páginas de texto con multitud de grabados y precios y descripciones de las últimas novedades. Se remite gratis y libre de porte á cualquier punto de la república, lo mismo que muestras y presupuestos.



La esfera del monumento á la Unión Postal Universal



Incendio entre el hielo en Chicago

En Berna ha de erigirse un monumento para conmemorar la fundación de la Unión Postal Universal, proyectado por Mr. René de Saint Marceau el eminente escultor francés premiado en el gran concurso internacional. El monumento constituirá el más imponente bloc de granito y bronce, conocido en el mundo. El grupo escultórico que ha de coronarle representando el globo terráqueo y las cinco partes del mundo, se encuentra ya, según dicen, casi terminado.

—Es curioso el aspecto que ofrece el espectáculo del colosal incendio del edificio cuyo interior está devorado por las llamas, mientras el exterior aparece envuelto en una dura capa de hielo. En la fotografía aparece el enorme pilón de metal que permite arrojar un torrente de agua en medio del fuego, sin exponer la vida de ningún hombre, aparato exclusivamente adoptado por los bomberos de Chicago.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 11 de Abril de 1908 | Núm. 178

Plagiando

No queriendo ser menos que Fallières, pretende establecer su *cantón* presidencial en el *Eliseo*.

CHARLAS del PEBETE



Nada sienta mejor á los sabios que tener las ideas frescas, porque las añejas se ponen rancias. Sin duda, por comprenderlo así, un grupo de docentes ha resuelto celebrar en París un Congreso del Frío, que se reunirá dentro de pocas semanas en aquella hermosa ciudad, llamada cerebro del mundo, como si los demás países fuesen el costillar ó las extremidades.

Cuando inaugure sus sesiones el citado congreso, ya estará funcionando aquí el que se apañó en un decir Jesús para su uso particular nuestro incomparable vice, y á fe que entre ambas corporaciones no faltan puntos de contacto; porque si aquél se llama del frío, el de acá nos ha dejado yertos, y si el parisién ó "parisino"—como dicen los decadentistas—se propone buscar medios de refrescarlo todo, con aseo y equidad, el que han elaborado en los últimos comicios, es un modelo de frescura.

No sé á punto fijo cuál ha de ser el programa de las deliberaciones del Congreso del Frío, aunque tengo por cierto que no ha de faltar materia prima para las conversaciones y polémicas. En el mes de junio hace bastante calor en la capital de Francia, de modo que no deja de ser ingeniosa y práctica la idea de establecer allí una especie de polo artificial para olvidar los rigores de la canícula, sin necesidad de trasladarse á Dieppe, Trouville ó cualquier otro balneario.

Aquí, donde las modas francesas han tenido general aceptación hasta que vino Mr. Root é implantó el culto del football y de los *shoes*, deberíamos adoptar la reforma que ahora inicia el congreso de París, que es decretar la temperatura á capricho. El señor Güiráldez se inmortalizaría si se diese maña para procurarnos á los habitantes de Buenos Aires, desde mayo á julio inclusive, un poco del calor que ha de sobrar á los europeos en esa temporada: creo que cederían el sobrante á muy buen precio y aquí los reumáticos, anémicos y enfermos de los pulmones se frotarían las manos de gusto. Más adelante, sabríamos devolverles la fineza para templar un poco sus congeladas fiestas de navidad y año nuevo.

Por desgracia, seguimos empeñados en llevar la contraria al viejo mundo en materia de temperatura, y ésta es una de las manifestaciones de la doctrina de Monroe, á la que encuentro menos chiste. Para marcar más la incompatibilidad entre los delegados que han de representarnos en el Congreso del Frío, figura un hijo del coronel Calaza, que irá más dispuesto á pasear entre llamas, haciendo alardes de incombustibilidad, que á petrificar cascadas é improvisar *ice-bergs* en el hirviente líquido de cualquiera marmita.

Es indudable que el gobierno, aun comprendiendo la justicia de mis indicaciones, no ha de seguirlas, porque si el que manda no pudiese hacer lo que se le antoja, de nada serviría ser ministro, ni siquiera vice; pero al Congreso de París se debió haber enviado por lo menos á un par de accionistas de la empresa de frigoríficos; á un buen confeccionador de quesitos helados, de los que duran ochenta horas si no se derriten antes, y algunos procuradores de los gremios de carniceros y pescaderos, para que explicasen allí cómo se pueden convertir las mercaderías más fermentadas en "artículos nobles" que desafíen el embate de los trimestres á reserva de perforar luego los estómagos mejor blindados. La comisión, en mi sentir, hubiera debido presidirla el señor Cernadas, verdadero hombre de hielo, que no se altera en medio de los rayos y truenos de las tormentas parlamentarias, y si, como ejemplo de congelación definitiva, presentaba en el congreso nuestro entusiasmo cívico, siempre á 273 grados bajo cero, aunque le sometan á la temperatura de los hornos eléctricos, tengo para mí que el éxito sería incomparable.

Yo me figuro á los delegados de la asamblea internacional que ha de reunirse en París, envueltos en amplios sobretodos de palastro hueco, por cuyo interior habrá generadores y tuberías de vapor candente, con ropa interior de cuádruple franela y con las barbas llenas de durísima escarcha. Al respirar parecerá que lanzan nieve por la boca, sus razonamientos serán fríos y cortantes y sus predicciones convertirán en sorbete la médula de los huesos. Después de tratarse de las generales de la ley, esto es, de la conservación de substancias, solidificación de todos los gases imaginables y abolición de toda clase de ardores, se pasará á los grandes proyectos de utilidad general. Desde aquí me atrevería á proponer los siguientes:

1.o Un buen premio en metálico—aparte de los honores y follajes que se quiera—al sabio que descubra un procedimiento práctico é inofensivo para hacer caer en el sueño invernal á todo el que lo pida, mientras la temperatura sea incivil. Se sobreentiende que durante el sueño, aunque dure cuatro meses, correrán los sueldos ó jornales.

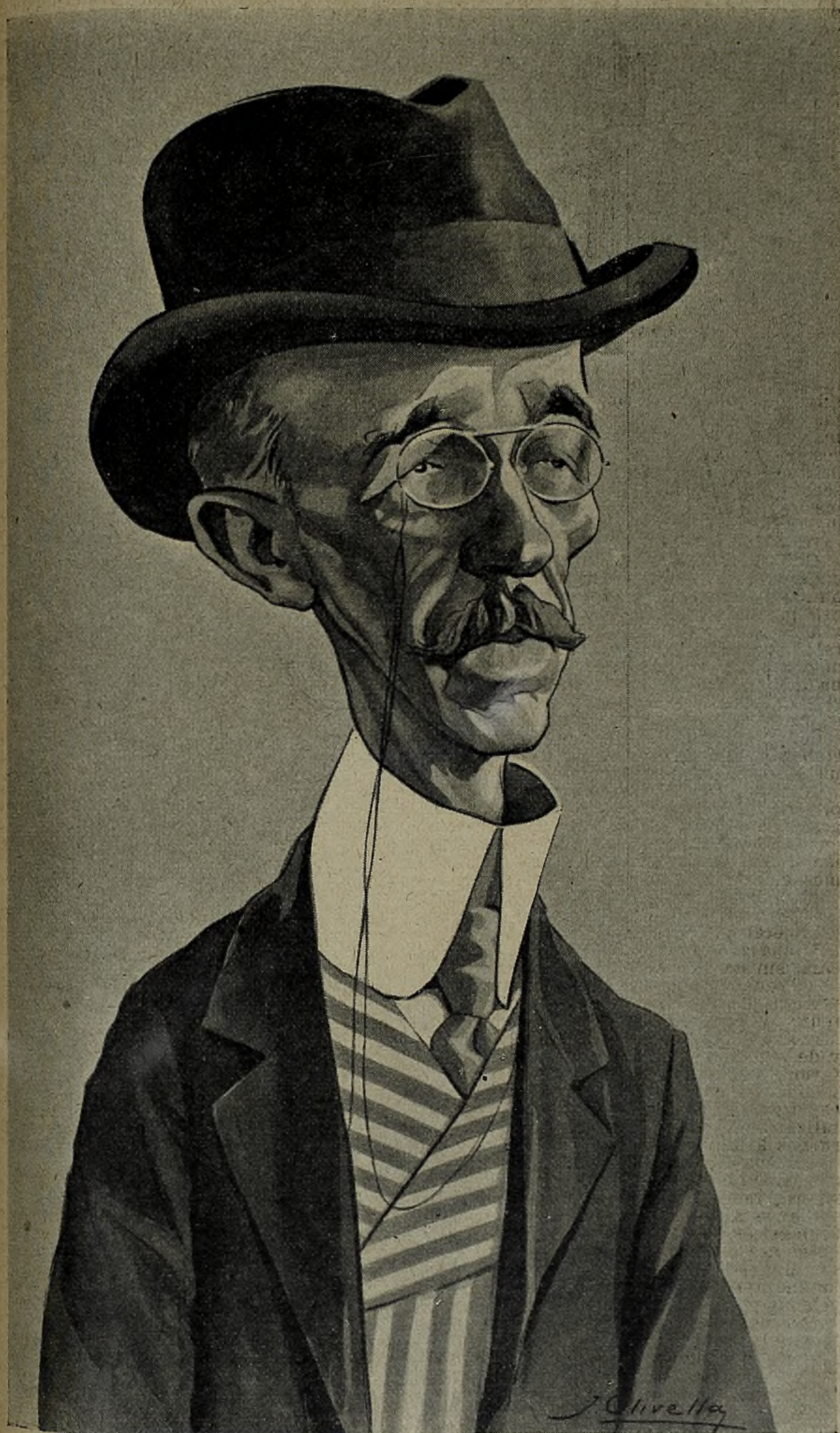
2.o Para que se abaraten los materiales de construcción se excitará el celo de los hermanos Pictet y otros fabricantes de helados de hidrógeno y demás ilusiones corpóreas, para que inventen ladrillos de aire sólido, ahuecados, revestidos de un barniz que les haga impermeables á los más fuertes calores.

3.o El problema de las basuras podría resolverse vitrificándolas por congelación definitiva, de modo que no desprendiesen efluvio alguno y diesen chispas con el eslabón. De esta manera y formando con ellas bloques que se podrían pintar para darles un lindo aspecto, se podría fabricar con ellas una porción de artículos económicos de bisutería y bazar.

Otras muchas ideas se me ocurren, mas, estas perspectivas de círculo polar, me hacen dar diente con diente y preferiría que, mientras los parisienses se distraen con su Congreso del Frío, convocáramos aquí otro del calor, para conllevar del mejor modo posible los teatros *glacées*, las victorias frígidas, los tranvías abiertos *frappées* y ese carámbano-ambiente que se llama política.

P B T.

Dr. Enrique de la Riva Agüero



Entre los diplomáticos, prefiero
al que contra la "jetta" me asegura,
como este del Perú, pues considero
que ante la "jettatura"
es el nuevo ministro un buen *agüero*.

El masage presidencial



Con la frente soñadora, mejor dicho, dormilona nada más, apoyada en la palma de la mano izquierda, y con la otra mano, la derecha, la de cobrar el sueldo, metida en el bolsillo, el ilustre vice escribe.

¿Cómo puede hacerlo teniendo las manos ocupadas en otra cosa? ¿dónde tiene los pies? ¿Qué hace con ellos? ¡No me lo pregunteis! ¡Es inútil! Ese es mi secreto.

Esta manera de escribir es... á contramano. Escribe largo y *Tedindo* ¡me equivoqué! tendido. Tendido y sentado. ¿El qué? ¿Un artículo para su órgano? ¿Una novela por entregas? ¿Una comedia? ¿Tal vez otra *Flor de un día,* enmendada, corregida y castigada? ¿Un almanaque de chistes? ¿Prosa? ¿Versos? ¿Renglones desiguales? ¿Una carta? ¿Un recibo? ¿Un pagaré?

¡Ah! señores. ¡La desgracia es mayor! Como diría Mr. Proudhome, está dando *rienda suelta á la explosión* de sus sentimientos. ¡Cielos! ¡Otro Batuco aquí!

¡Acercaos y estremeceos! ¡Leed el título! ¡Ahí! A la cabeza de la cuartilla de papel, donde dice *Masage* y debe decir *Mensaje.* Eso se pondrá en la Fe de Erratas, para los que no sean escépticos; para los crédulos. La fe es lo que salva.

Si, lector amado. Un mensaje más. Tal vez con bicicleta. ¿Estamos gobernados por un presidente ó por un mensajero? La Historia ha de decirlo en sus severos juicios. La Historia tiene más juicio que nosotros.

Entretanto la expectativa es grande. Todos los expectadores expectoran. ¿Qué se le ocurrirá ¡Dios mío!? ¿Qué nuevos inventos políticos vendrán á ensayarse *in anima vili?* ¿Qué viles animales se prestarán á estos ensayos? De vez en cuando, la humanidad recibe un impulso hacia adelante en la senda del progreso. Nace un Talleyrand, gran diplomático, después de haber sido obispo de Autun y la diplomacia le admira hasta en sus desaciertos. Pero ¡ay! otras veces lo que recibe la humanidad es un empujón y ¡boca abajo todo el mundo! Es que ha nacido una especie de tallarín de carne y hueso y con alma de cántaro. Es que un obispo ó un cura párroco acaban de bautizar á un atun. Y enseguida como consecuencia natural vienen las latas.

¡Qué hemos de hacerle... al dolor! Abundan cada vez más en política, los peces gordos. Los peces chicos y los chicos delgados son víctimas de la voracidad de aquellos. Vienen á ser como el platito de aceitunas y manises. El gobierno ha pedido ya el vermouth. Resignémonos. ¡Monos á resignarse!

La reacción institucional, la revolución de arriba ó gratis y el sufragio amaestrado en libertad á la alta escuela, ya son antiguallas. Temas viejos. ¡Teman los jóvenes los temas que van á salir ahora sin estrenar y relucientes! Los nuevos *couplets, modern style.*

El Presidente con las manos ocupadas en otra cosa, está escribiendo. Se ha descalzado para estar más cómodo. La tinta mancha. ¿Quién sabe lo que ha echado en el tintero? Puede ser betun.

Tiene la biblioteca abierta y los libros cerrados. De vez en cuando hojea á Zeballos, como obra de consulta. No tienen ideas propias, ninguno de los dos. Son ideas apropiadas. Y entre ambos se entabla el siguiente ir y venir de preguntas y respuestas.

El vice.—Hay que justificar el decreto de clausura. Empezando estoy ahora el párrafo.

Zeballos.—Ya hemos llegado á eso?

El vice.—No le extrañe á usted. Una duda tengo. ¡Una duda horrible! ¿Cómo se escribe *clausura?*

Zeballos.—Con *K.*

El vice.—Y *horrible?*

Zeballos.—Sin *ache.*

El vice.—¡Esto es espantoso!

Zeballos.—*Espantoso* es con *equis.*

El vice.—¿Hay que dar la razón que tuve para cerrar.

Zeballos.—No señor. ¡Qué disparate! No le dé usted la razón á nadie.

El vice.—¡Ay! Es verdad. ¡Para mi la quisiera!

Zeballos.—Salvo mejor opinión, yo entiendo que el Mensaje, debe tratar estas cosas de prisa y *correndo o veo.* Además, no hacen falta explicaciones de esta clase, acerca del cierre. Van á creer que es usted un cerrajero.

El vice.—Pero si no tengo ingenio para esto, me van á tener por un cerrojo.

Zeballos.—¡Nada, á otra cosa! Las elecciones. ¿Cómo las defendemos?

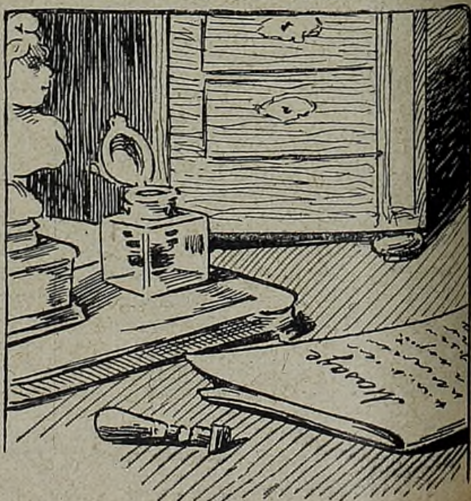
El vice.—Diciendo que en este país, como en todos, ocurre con frecuencia eso.

Zeballos.—El qué?

El vice.—Que entre hombres como usted y yo, á cual mas medianos (y soy benévolo), no hay elección posible.

Guardan los dos silencio. El presidente escribe. Con una mano, se rasca la cabeza, con la otra toma mate. ¿Cuántas manos tiene? ¡Dos! ¿Cómo puede escribir? No me lo pregunteis. Ese es mi secreto, que será un secreto á voces en cuanto se lea el mensaje.

El del Verde Gaban.



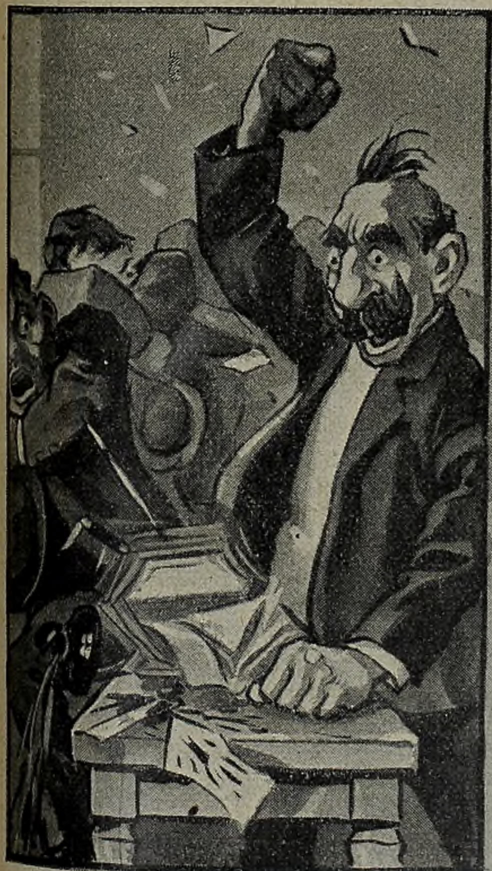
El dictador incipiente



—Lo que hicieron ustedes en las urnas con perjuicio de las listas oficiales, fué una bellaquería ¿oyen?



—Y yo no consiento el triunfo de otros candidatos que no sean los míos ¿oyen?



—Porque mientras sea gobernador, las cámaras han de pertenecerme por completo ¿oyen?



—Y conste que quien esto les dice aquí y en todos los terrenos, es Ignacio Irig... ¿oyen?

LATINAJOS



Nondum est matura,
nolo sumere acerbam.
(De vulpe et uva.—FEDRO).

Turbar en Mendoza
la paz y el sosiego
que gozan las gentes,
no quiere el gobierno;
y ante una noticia
tan gorda, recuerdo
de pronto la fábula
aquella de Fedro,
que es muy sentenciosa
y aquí viene á pelo.

¿Cuál es? *Vulpe et uva,*
el clásico ejemplo
que siempre han sabido
citar los maestros,
cual obra de tanta
moral como ingenio.

Porque es indudable
que aquí, desde luego,
la máxima viene
como anillo al dedo:
el zorro á las uvas
no llega, y pretexto
buscando, que excuse
su inútil empeño:
—No estando maduras,
proclama,—no quiero
cogerlas tan agrias..!

Y el zorro muy diestro
—por más que es cachorro
del raposo viejo,—
me trae á la mente
con tal argumento
las lenguas de Esopo,
también como ejemplo
de tanta agudeza
moral como ingenio.



Ya que de latines
se trata, me alegro
de que haya tenido
sanción el plan nuevo,
según el cual deben
saber, por lo menos,
leer á Virgilio
y Horacio y Heinecio
(aunque al fin y al cabo,
no entiendan un cuerno),
los que en adelante
quieran, como medio
de un *honeste vivere,*
estudiar derecho.

Les dará Nebrija
base y rudimentos,
para que interpreten
á su modo, el texto
de cualquier epítome
en prosa y en verso,
desde el *Deus creavit*
que equivale al Credo,
y la historia breve
de Rómulo y Remo,
(De Viris illustribus
urbis Romae, creo),
hasta las Epístolas
á Terencia, y luego
las Catilinarias
del tribuno excelso.

Y será, á mi juicio,
útil en extremo
para los que vayan
á estudiar derecho,
y á lidiar con Gayo,
Pomponio, Aulo Gelio,
Celso, Modestino,
Paulo y Javoleno,
ya con las Pandectas,
ya con el Digesto,
con las Doce Tablas
y.... ¡con el infierno!....

Pues dudo, lectores,
que aprenda derecho
quien ¡como un muchacho
que nombrar no quiero,
al oir que se habla
de *illo tempore:*
—Eso,
dice alborozado,
se traduce al vuelo:
El tiempo del hilo....

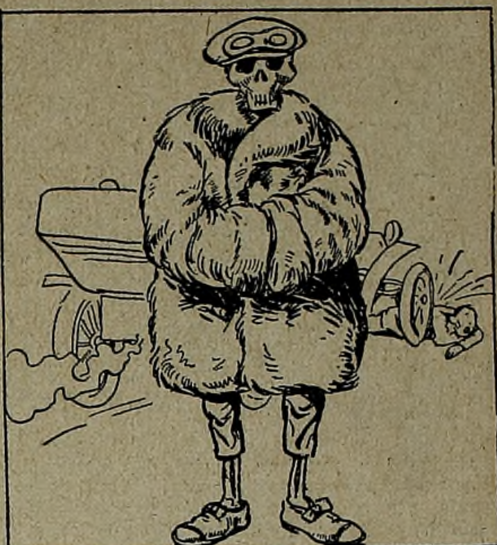
Y aunque el pitorreo
cunde, el personaje
se queda tan fresco!

JULIO S. CANATA.

Los disfraces de la Parca



El de máscara *espiritual.*



El de *chauffeur.*



El de anarquista.



El de motorman.



El de vice en ejercicio.



Y el de sanidad militar, que usa actualmente.

El protector de animales



Entre las muchas amistades que me honran—no sonrías, Fabio,—cuento con la de un caballero cuya alma es una urna toda llena de santo amor para los pobres animales. Como es natural, pertenece á la Protectora. Se asoció hace poco. Desde entonces, su nuevo cargo, con su misión trascendental y altísima, absorbe todas sus actividades. Sus instintos, naturalmente perversos, se han suavizado hasta el extremo de no inferir el menor daño á ninguna vida, por humilde que sea su lugar en la escala zoológica. Con esta reciente y noble exaltación de sus sentimientos, hasta esos pequeños seres que se nutren á expensas de nuestra sangre, gozan de una inmunidad sublimemente humanitaria. ¿Quién no se ha sentido africano en sus odios contra los alados cínifes, de música irritante y contra las voraces chinches, de mordeduras rabiosas?

Pues bien; este amigo nuestro sabe anteponer su fraterno amor por las especies inferiores á toda bajeza de crueldad y exterminio. Una filosofía de resignación le consuela en las largas noches caniculares, cuando en el misterio de las sombras le granulan la piel invisibles y hambrientos animáculos. Y así, si un mosquito le hunde el aguijón en una mejilla, él se acuerda de la máxima del Maestro y se pone del otro lado, ofreciéndole la otra...

Mañanas atrás, le hallé entregado á una cólera desbordante. Inquiridas las causas, me respondió que había hecho el monstruoso descubrimiento de encontrar entre sábanas el cadáver de un parásito, fenecido, sin duda, bajo la acción tóxica de un polvo amarillo diseminado por todas las ropas.

Juró despedir á la fámula é inmediatamente encargóme la redacción de un mensaje dirigido á los poderes públicos, solicitando que se prohiba el uso de los funestos insecticidas...

Muy temprano, cotidianamente, el socio de la Protectora de Animales se echa á corretear por las plazas, temeroso de que, en su ausencia, los selváticos aurigas deslomen á los dolientes rocines.

Nuestro amigo odia profundamente al gremio cocheril. Le odia tanto, tanto, que en la primera asamblea de la Protectora presentará una moción que rece, poco más ó menos en estos términos: Todo cochero que proceda brutal é inhumanamente con los caballos de su vehículo, estará obligado á descender del pescante y á reemplazar en el arrastre á las bestias, para que así escarmienten sus congéneres y no se repitan esos actos de barbarie que tanto nos humillan.

Otra de las ocupaciones principales de este amigo, es la caza de perros vagabundos, para llevarlos á un hospicio de su fundación, exclusivo para la raza canina, donde se les atiende con toda solicitud á fin de desarraigar en ellos el instinto de libertad y aventura.

Pero este socio de la Protectora no se dedica únicamente á prodigar todo el bien posible entre los irracionales, sino que se siente poeta y les canta cuando ve que el infortunio les persiguió hasta un fin de horror y tragedia. En la actualidad prepara un libro que ha de titularse *Elegías modernas*, libro del cual he saboreado, gracias al afectuoso vínculo que me liga al autor, algunas de sus exquisiteces. Recuerdo varios títulos, que por sí solos sintetizan la enjundia poética de las compensaciones. *El caballo que cayó muerto en la calle, El fin de un can bohemio, Una hormiga muerta por mí sin querer*, son los elocuentes epígrafes de tres poemas que pasarán á las antologías como verdaderas joyas de la literatura. En ellos se realzan las vidas heroicas de esos obscuros seres que caen bajo el golpe aniquilador de una oculta fatalidad, y á la conclusión, se pide á los lectores una lágrima que sea tributo póstumo de cariño para esas existencias infortunadas...

Con el importe del libro, que ha de obtener un éxito brillante, el autor se propone emprender la edificación de un hospital para seres enfermos ó inválidos.

A decir la verdad, nuestro amigo abriga planes vastísimos, que revolucionarán al mundo zoológico. Me los comunicó la otra noche, ya tarde, de retirada. Por cierto que, al cruzar una calle, sentimos en un tejado una ruidosa zambra gatuna, nacida quizá por rivalidades de amor. Mi amigo se quedó suspenso, con la inquietud de que los contendientes resbalaran y fueran á caer en la vereda. Pero se apaciguó la riña y nosotros proseguimos andando. Entonces me participó que agregaría al libro otra composición titulada *Los peligros de los gatos jaraneros*...

Luego me habló de la amplitud de sus propósitos. Fundaría un gran partido nacional destinado á defender sólo la causa de los animales.

—¿No son hermosas mis ideas? — me preguntó.

—¿Y esto? — le repliqué yo, deteniéndome ante el ventanal de un sótano, en cuyo hueco se había apelotonado un vagabundo, por falta de lecho mejor. Mi amigo le miró con indiferencia, encogióse de hombros y luego pronunció esta frase lapidaria, magnífica, inmortalizable:

—¡Quién le manda nacer hombre!...



Pío CID.

Los acuerdos tristes



Sobre algo grave deben meditar cuando todos se presentan con la cara larga

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA

(Continuación)

De los verbos regulares

No recuerdo en este momento, si dejamos dicho ya lo que eran estos verbos ó si lo dejamos en el tintero. Por sí ó por no, bueno será que sepas, lector, acerca de esto, lo que no saben además de Cernadas muchos que pasan por ser de la camarilla presidencial y no conocen ni al Verbo.



Verbos regulares, son, por *ende*, (¿eh? ¿qué tal?) los que siguen una regla general, uniforme, constante. No se vaya á creer que esto del uniforme y de la constancia lo decimos por Aguirre, ni por otros generales. El sujeto de la oración aquí es la *regla*. Aguirre es como Ortega; no hay quien lo sujete.

Los verbos de que se trata, sin tratar á los generales, conservan íntegra su raíz en todos los tiempos; tal es la propiedad que los distingue. Una propiedad raíz, libre de hipotecas.

Por otra parte, *regular* nadie ignora lo que significa. Aquí lo mismo que en Córdoba, lo que no es alto ni bajo, feo ni bonito, bueno ni malo, joven ni viejo, sabio ni ignorante, valiente ni cobarde, gracioso ni *pavo, chicha* ni *limoná*, es eso. *Regular, tal cual, medianejo*, y... *hasta por ahí no más*, como decimos los acriollados.

De los gobiernos que hemos tenido han sido regulares, algunos. Malos, muchísimos, y este es el peor de todos. Buenos, ninguno.

Tres son las conjugaciones de los verbos, que se *diferencian* (como dice Ezcurra), por las distintas terminaciones, en *ar*, en *er* y en *ir*.

Ejemplos: AMAR, TEMER y PARTIR.

Primera conjugación

AMAR

Modo Indicativo

(También se puede amar con malos modos)

Tiempo Presente

Singular (en este ministerio ídem)

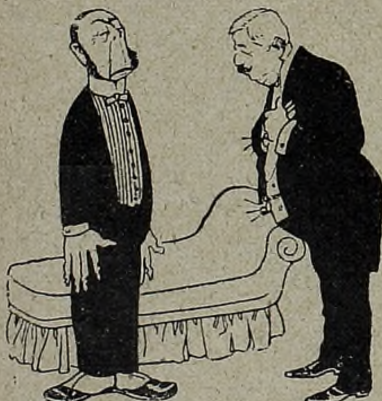
Zeballos (á sus Relaciones Exteriores).—*Yo amo.*
Figueroa Alcorta (á Zeballos).—*Yo patrón.*
Don Marco (al joven Iriondo).—*Tú amas.*
Alcácer (á don Marco).—*¡El ama! ¡La nodriza!*

Plural (en todas las oficinas)

Los empleados jóvenes.—Nosotros amamos.
Los viejos.—Vosotros amáis.
En Correos (sección *Poste Restante*).—*Ellos y ellas aman.*

Pretérito Perfecto

Villanueva (á su ayuda de cámara).—*¡Yo amaba, camará!*
Ugarte (á Irigoyen).—*Tú me amabas.*
Irigoyen (al vice).—*¡El es el que amaba!*
Los republicanos (al mismo).—*¡Nosotros te amábamos!*
El vice (á ellos).—*Vosotros ¿qué amabais?*
Lobos (admirado).—*¡Ellos amaban!*



Pretérito Perfecto

El civismo (hastiado).—*Yo amé.*
Los radicales (al civismo).—*Tú amaste, has amado.*
Los dos (Recordando á Alem).—*¡El amó!*
Alfredo Palacios (á los dos).—*Nosotros hemos amado*, lo que *vosotros habéis amado*, pero los gobernantes, *ellos no han amado nunca.*

Pretérito Pluscuamperfecto

(Como Zeballos es el que se figura que es este *plus*, preferimos no conjugarlo por no jugar con él).

Futuro (ó novio) imperfecto

Roca.—Yo amaré.
Gramajo (asombrado).—*¡Tú amarás!*
Roca (mirando satisfecho á su hijo el doctor).—*¡El amará!*
Los Carlés y los Cantón.—Nosotros no nos amaremos.
Vicente Casares (á los cuatro).—*¡Vosotros os amaréis!*
Los roquistas (á los presidenciales).—*¡Ellos nos amarán!*

Futuro Perfecto

Figueroa (mirando á Roca).—*¿Yo le habré amado?*
Posse (á Figueroa con recelo).—*¿Tú le habrás amado?*
Penna (procurando ponerlos en paz).—*¡El no le habrá amado!*
Ponciano Vivanco, Vedia, Peluffo y coro de caballeros del P. A. N.—Nosotros, vosotros y ellos, habremos, habréis y habrán amado y ¡abran cancha!

(Continuará)

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

HUESPEDES DISTINGUIDOS

El señor Ismael Tocornal, influyente hombre político de Chile y ex ministro de la administración de Riesco, se encuentra en Buenos Aires. Ha venido para gestionar asuntos privados y estudiar nuestros servicios administrativos.

—Otro hombre público chileno, que también ha venido á la capital argentina, en viaje de recreo, es el Sr. Ramón Bañados, diputado al parlamento de su país.

El señor Bañados y el señor Tocornal cuentan en la sociedad porteña con extensas vinculaciones y ellas han de hacerles muy agradable su permanencia á orillas del Plata.

—Ha llegado á Buenos Aires el distinguido teniente coronel de estado mayor don Sebastián Ramos Serrano, agregado militar de la legación española, y uno de los más brillantes oficiales técnicos del cuerpo facultativo á que pertenece.

El ministro de España le presentó al doctor Figueroa Alcorta en audiencia privada, y después, sucesivamente, á todos sus colegas del cuerpo diplomático.



Sr. Ismael Tocornal, ex ministro chileno



Sr. Ramón Bañados Espinosa, diputado chileno.



Tte. coronel de E. Mayor señor Sebastián Ramos, attaché militar á la legación española.

LA PRIMERA SESION DEL CONCEJO DELIBERANTE



El salón de sesiones de la Municipalidad durante la primera reunión del Concejo Deliberante, celebrada el 3 del actual



El Dr. L. Ortiz Basualdo y el coronel D. Celestino Pérez descubriendo las placas colocadas en el mausoleo.



El P. Becco pronunciando el discurso en nombre de la comisión.



El Dr. Honorio Leguizamón haciendo el elogio fúnebre del doctor Sáenz Peña.



El Dr. Clemente Trejo leyendo su discurso en el acto de descubrirse las placas.



El Sr. Alejandro Ramilo hablando en nombre del centro "Luis Sáenz Peña".



El Sr. Augusto Ibarra Pedernera hablando por la comisión del centenario de la Reconquista



El Sr. Manuel María Oliver pronunciando un discurso patriótico á la memoria del doctor Sáenz Peña.


Sr. Horacio Becú

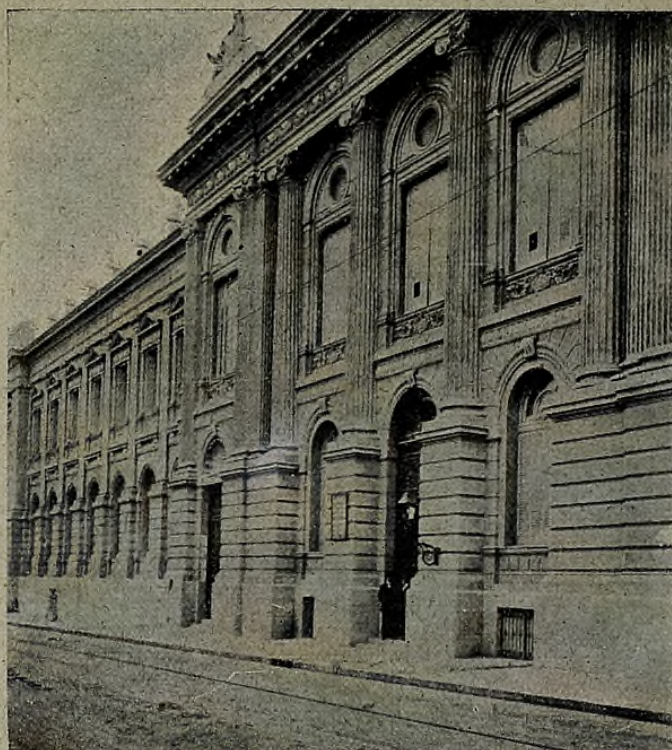

Coronel D. Palemón González


Srta. María Luisa Aubone

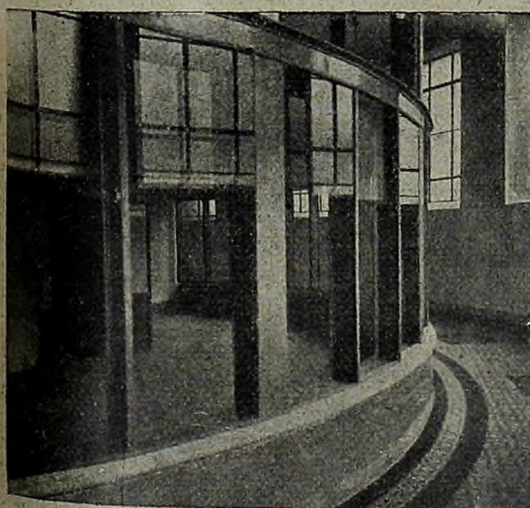

Ing. D. Francisco Falbo

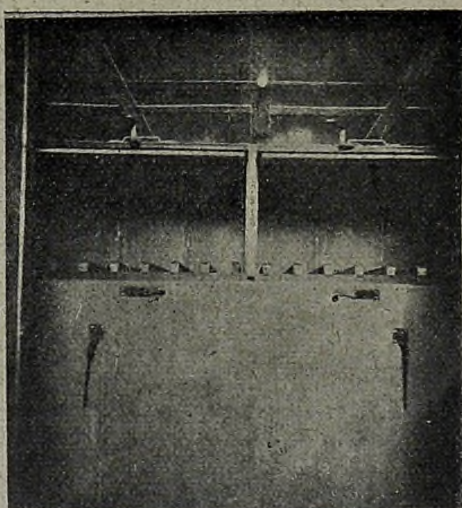
EL NUEVO EDIFICIO DE "LA MORGUE"

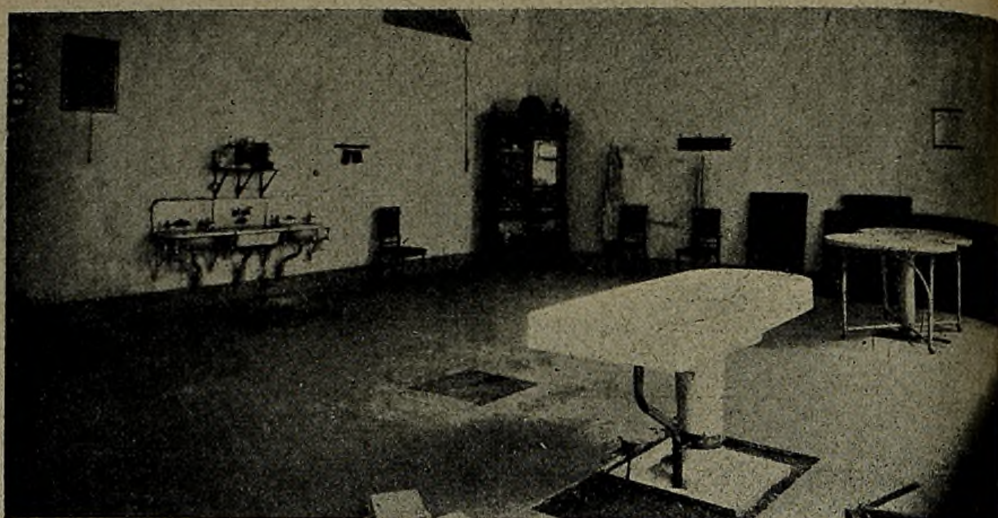

Dr. Guillermo Achával
Director de "La Morgue"


Frente del edificio de "La Morgue"

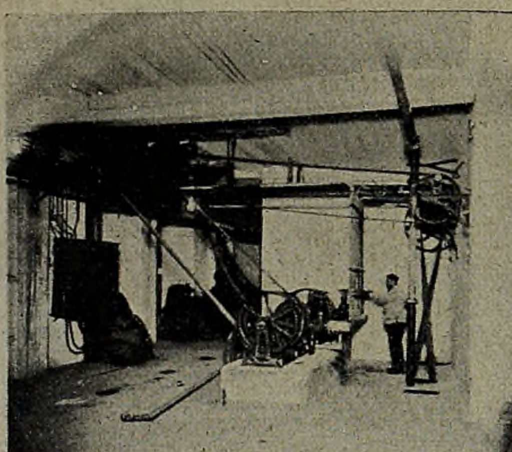

Dr. Armando Marotta
Jefe del laboratorio


El anfiteatro para la exposición de cadáveres

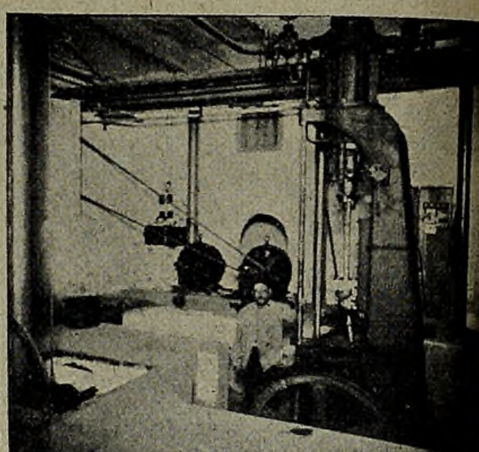

Cámara frigorífica de observación



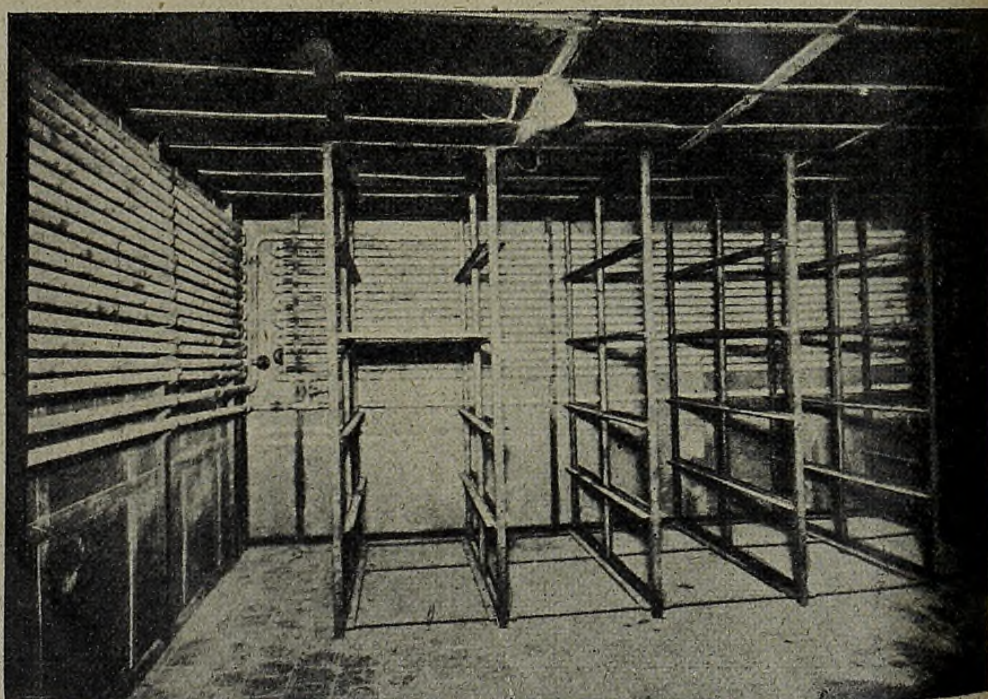
La sala de autopsias



Máquinas para la calefacción



Máquinas para la producción del frío



Frigorífico para la conservación de cadáveres



Srta. Albertina Gelly Cantilo con el Sr. Luis Gustavo Lanuse.



La Srta. Angela Giannone con el señor Jacobo S. Aguirre, después de su enlace, efectuado en la iglesia de San Nicolás.



Srta. Josefa Mariani con el Dr. Fernando C. Lillia.



Srta. Elisa Daubas con el Sr. Teófilo Lescurat.



Srta. Clotilde Rizzo con el Sr. José Sellanes.



Srta. María Esther Tello con el señor Bartolomé Andrés Gazzolo.



Señorita Juana V. Ocampo con el señor Angel Pinedo.



Srta. María Muñiz con el doctor Ernesto Jerez.



Srta. Celina M. Cúneo con el Sr. Fernández de la Torre.

MANIFESTACION AL DOCTOR CENTENO



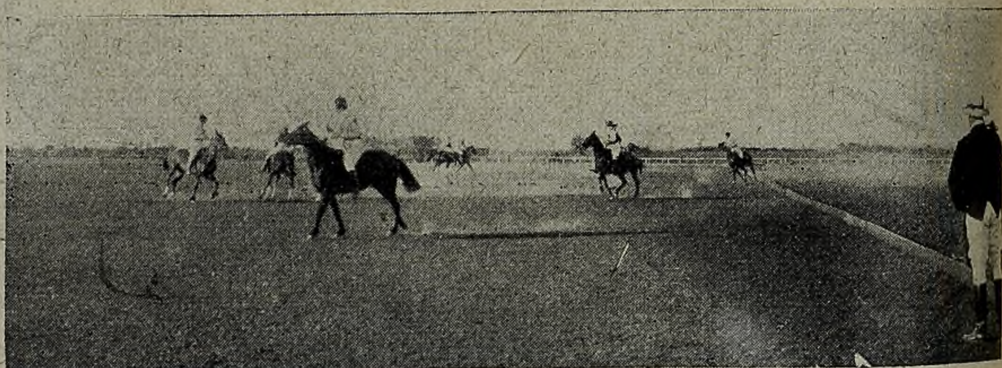
Los empleados de la Oficina Química Municipal rodeando al Dr. Octavio Centeno, su jefe, á quien ofrecieron una medalla de oro y un pergamino con motivo de su jubilación.



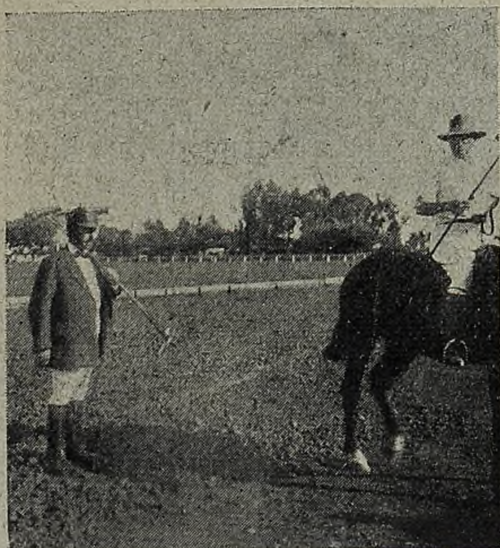
En el término del campo



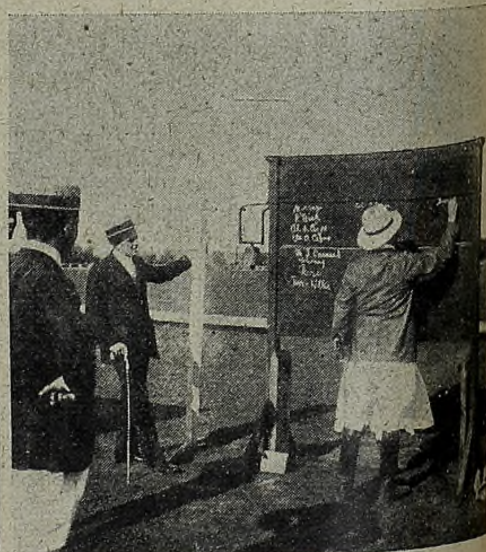
Persiguiendo la pelota



Al terminar el partido



El coronel Oliveira César dando la señal de salida en el primer partido de Polo.



Anotando los tantos en la pizarra



Jefes y oficiales de la escuela de caballería obsequiando con un almuerzo al director, coronel Isaac de Oliveira César, en Hurlingham

EXPOSICION DE BLANCO Y NEGRO



El público en la inauguración de la exposición artística organizada por la sociedad "Nexus" en el Salón Witcomb

BANQUETE Á TRES ARTISTAS ESPAÑOLES



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al escultor señor Blay, al poeta señor Vicente Medina y al pintor señor Vila Prades en el Círculo Republicano Español.



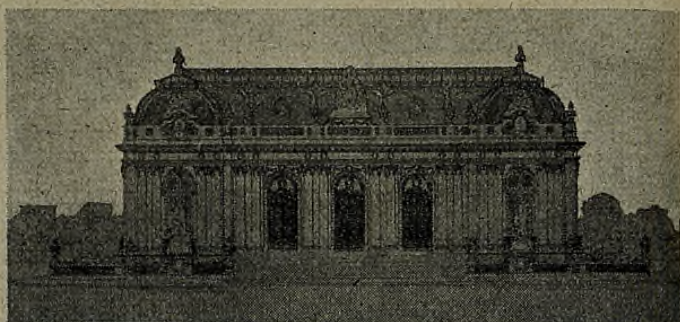
Primer premio. — Lema: "Museum"



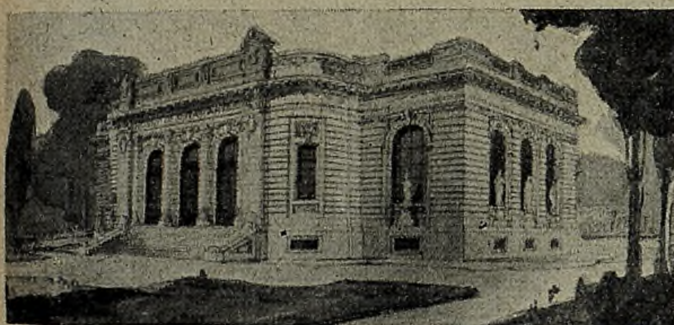
Sr. Luciano André Menard, autor del proyecto Lema: "Museum".



Sr. Eugenio Franche, autor del proyecto Lema: "Una estampilla postal"



Segundo premio. — Lema: "Una estampilla postal"



Tercer premio. — Lema: "Buenos Aires"



Sr. Antonio L. Colombo, autor del proyecto Lema: "Buenos Aires".

EN LA SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA



El Dr. Juan B. González dando su conferencia sobre la "Ortogenia del embrión humano" en el salón de actos de la sociedad

TEATRO MARCONI

EL TRANSFORMISTA BERTÍN



Presentación de Mr. Bertín



En el camarín



Mistinguett
(excéntrica)



Mme. Lidia
(célebre gomeuse)



Ilka Mezsi
(cantante rusa)



La Tortejada



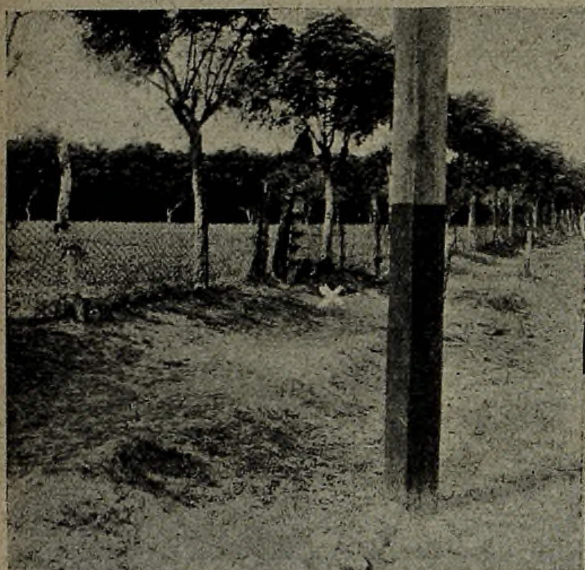
Mme. Anna Thibaud



La bella Otero



M. Lucienne Muguet



El sitio (x) de la calle Necochea, donde se produjo el terrible suceso



El abogado, el procurador y el ingeniero de la empresa de luz eléctrica examinando la parte del poste roto que quedó enterrada.

El martes pasado, á las 2 de la tarde, en la esquina que forman las calles Necochea y Soler, en Temperley, se quebró uno de los postes que sostienen los cables del alumbrado eléctrico. Los alambres quedaron tirados en el suelo, ocupando una gran extensión. Así estaban cuatro horas después, cuando tres niñitos de corta edad, Teresa, José y Federico, hijos del vecino Domingo Sapertosa, que cuida la quinta del señor Ledesma contigua al sitio del suceso, acertaron á pasar por allí. Uno de los niños, José, cruzó corriendo la calle, y sin darse cuenta del peligro, inadvertidamente pisó el cable, quedando fulminado instantáneamente. Viendo caer á su hermanito, Teresa corrió para auxiliarle, y en cuanto le tocó, cayó inmediatamente carbonizada sobre el cuerpo del pobre niño. Federico, que con Teresa había acudido para librar á José, experimentó el mismo contacto, con igual triste resultado.

Desde la verja de la quinta, los padres presenciaron todo, y es indescriptible la emocionante escena que se produjo. El estupor los dejó paralizados y mudos; pero pasado el primer momento corrieron para levantar á los niños, y habrían sufrido la triste suerte de ellos, si no los hubiera detenido violentamente el oficial de policía señor Villar Dans, quien comprendió el peligro que representaba aquellos alambres caídos y los cuerpos en contacto con ellos. Cuando se cortó la corriente, pudieron retirarse los tres pequeños cadáveres.



La Sra. Concepción G. de Sapertosa, madre de los niños de 8, 4 y 3 años, que fueron carbonizados por el contacto eléctrico.



El poste del alumbrado eléctrico cuya caida ocasionó el contacto fatal.



El poste de la línea telegráfica, con cuyos hilos tocaron, al caer, los alambres del teléfono.



Los invitados á bordo del "San Martín"



Grupo de familias á bordo



Recreos durante el viaje



Sesión de flirt náutico



La Srta. Aurelia Báez, nombrada reina de la fiesta, con su corte de amor.



La familia del mantenedor, Dr. Malagarriga, nombrado durante la expedición.



Los expedicionarios en Cruz Colorada

REPATRIACION DE LOS RESTOS DE LOS ALMIRANTES SALDANHA DA GAMA Y BARROZO



El panteón del almirante Saldanha da Gama en Rivera



Llevando el ataud desde el cementerio de Rivera á la jefatura política



El Dr. Onetto y Viana pronunciando su discurso ante los restos del almirante Saldanha da Gama, en Rivera.



Piquete de caballería que fué de Montevideo para acompañar los restos



Banda del 8.º de caballería brasileño á la cabeza del cortejo, en Rivera



Llegada de los restos á la estación para ser embarcados en el tren oficial



La capilla ardiente del almirante Saldanha da Gama en el tren de Rivera



Despedida de los jefes brasileños



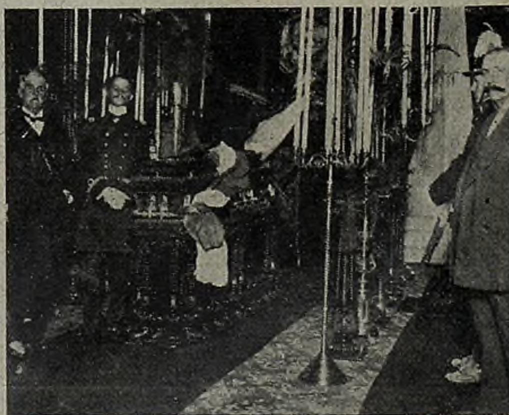
Una parada del tren fúnebre en Laureles



La tumba del almirante Barrozo en el cementerio Central



El carro fúnebre que condujo los dos ataudes desde el cementerio Central para ser velados en la casa de gobierno.



El ministro de la Guerra, general Vázquez, en la capilla ardiente de la casa de gobierno, donde se expusieron los dos féretros.



Los ministros de R. Exteriores y de Guerra llevando la urna que contiene los restos del almirante Barrozo.



Colocación de las urnas en la cureña



Cabeza del cortejo en la plaza Independencia, al ponerse en marcha



Aspecto del muelle en el momento de embarcar los restos



Subiendo las urnas á bordo del "Almirante Barrozo"

¿Orate?









Dr. Cabred. — En efecto, es una extraña manía. ¿Y dice usted que la sufre constantemente?
Don Marco. — Sí, señor; todo el día se lo pasa proyectando.

QUIERO SER CRÍTICO



—¿Pero me hablas en serio, Bertoldino?

—¡Y cómo no! Estoy completamente decidido. Yo andaba, como Jerónimo Paturot, en busca de una posición social y esa es la que se amolda mejor á mis aptitudes.

—Me dejas atónito; fíjate en que estamos hablando en la intimidad. ¿Desde cuándo tienes tú aptitudes?

—Maldito si hacen falta para meterse á crítico. La crítica, según he podido entender, consiste sencillamente en decir: "No me gusta lo que escribe, pinta ó hace Fulano, luego Fulano es un animal".

—Hombre, la crítica es algo más que eso. Consiste en trazar el cuadro imparcial de las bellezas y defectos de una obra y para eso se requiere tener, aparte de un golpe de vista seguro y de buen gusto artístico, una serie de conocimientos que no están al alcance de cualquiera. Y todavía no son suficientes esas cualidades; hay que ser justo, ecuánime, capaz de censurar á los amigos y elogiar á los adversarios....

—¿Has acabado ya, estimado Sisebuto?

—Con lo dicho basta, me parece, para que comprendas que no te llama Dios por esos derroteros.

—No estamos conformes. Desde luego te declaro que no entiendo una palabra de historia, estética, preceptiva literaria, gramática, ni demás mamotretos de esa clase. Buen gusto no sé si lo tengo, ni la cosa me importa tres cominos; me basta y sobra con buscar lo que me agrada y huir de lo que me fastidia y no ando á caza de razonamientos para fundar mis preferencias. La imparcialidad me parece una virtud excelente para los santos de yeso; la justicia es cosa de magistrados y curiales y no quiero relación con ella; y en cuanto á dar bombo á mis enemigos y tirar á degüello á mis amigos, no he de ser yo quien lo haga, como no me vuelva loco de remate.

—Veo que reconoces tus defectos y me extraña que no comprendas que ellos te incapacitan para el ejercicio del sacerdocio de la crítica.

—Déjate de sacerdotes y misioneros, amigo Sisebuto, y ten algo más de pupila. Yo podré ser ignorante, y gracias á Dios lo soy; pero, en cambio, tú eres un infeliz y no sabes lo que te pescas. Ven aquí, alma inmaculada y candorosa; ¿no comprendes que si yo quisiera tener toda la ciencia de que me hablas la encontraría por cinco pesos en cualquier baratillo? Pero esas reglas de á centavo y medio no servirían más que para hacerme bostezar y enturbiarme el buen sentido.

—O no sabes lo que te dices ó no te comprendo.

—Vamos á ver si me entiendes ahora. Supongamos que entras en un restaurant, siguiendo á un amigo que paga, porque esto es lo práctico. Te sirven el plato que pides y lo encuentras malísimo ¿te abstendrás de manifestar tu opinión porque no eres cocinero?

—No, porque me basta con tener paladar.

—Es que el autor del plato puede abrumarte á fuerza de textos, autoridades y reglas de preceptiva culinaria, para convencerte de que tiene de su parte á todos los tratadistas; y una de dos, ó te tragas la bazofia que no te gusta ó pasas por ignorante y soberbio.

—Nada tiene que ver la cocina con la literatura.

—En el fondo, son la misma cosa. Si á mí me carga Homero y me encocora Virgilio y me dan cien patadas los clásicos y los académicos, y en cambio me gustan á rabiar las aventuras de Rocambole, cometo la misma falta que el que prefiere un guiso de bacalao á los manjares más llenos de pomadas francesas.

—Es difícil que nos entendamos. La literatura tiene reglas basadas en la naturaleza de las cosas.

—Pues yo dejo esas reglas para las órdenes monásticas y la naturaleza para los pajaritos y los salvajes. Y no quiere decir eso que no tenga mis ideas sobre las condiciones que debe reunir el crítico; no quisiera que me tomases por anarquista literario ó por decadentista, que es peor que tomarme para el patronato.

—Será curioso conocer tu preceptiva especial.

—Me ha dado la base de ella una observación con que tropecé en una de las últimas *Charlas* del P B T y que me hizo pensar mucho. Decíase allí que para poner faltas á una obra, basta con probar que uno la sabría hacer peor, y esa es la fija. Cada cual debe juzgar aquello con que está más familiarizado, ¿no es así?

—Naturalmente.

—Pues, bueno; hay personas—digamos hay críticos—familiarizados con lo bello, capaces de contemplarlo, admirarlo y si me apuras, de definirlo. Esos hombres tienden á buscar la belleza en todas las cosas y la encuentran donde otros no podrían sospecharla, como el buen químico halla rastros de ciertos elementos allí donde el profano ó el mediocre ni siquiera los conciben. Estos críticos están autorizados por su preparación especial para elogiar las grandes obras ó lo que haya de bueno en las pequeñas y, generalmente, á nadie atacan, porque así saldrían de su papel. Pero al mismo tiempo hay otros espíritus educados en el culto de lo feo, malo, deforme y hasta horrible. No entienden de belleza ni les importa, mas en cambio, son maestros en fealdad, han nacido y vivido entre ella, su cerebro está condicionado para buscarla, y ni el perro de mejor nariz les iguala en seguirla el rastro. Un hombre de estas condiciones encuentra lo malo en todas partes, en las epopeyas índicas y helénicas, en las estatuas de Praxíteles y Fidias, en las pinturas de Miguel Angel y Rafael, en los sentimientos que otros llaman puros y en las ideas que otros tienen por nobles. Quien se halle conformado mentalmente de esa manera, podrá ser un gran crítico de faltas, porque las hallará donde nadie las sospecharía, y en cuanto á lo bueno, sale fuera de su percepción. Ahora bien, yo soy de esos hombres: ¿puedo ó no puedo apalear? ¿Qué me contestas?

—Que me has aplastado, sencillamente. Pero no creas que vas á encontrar el puesto vacante; hay muchos como tú.

Z. VÉLEZ DE ARAGÓN.

Del natural



Un rincón del Riachuelo, por Lloret

SALUS PÓPULI...

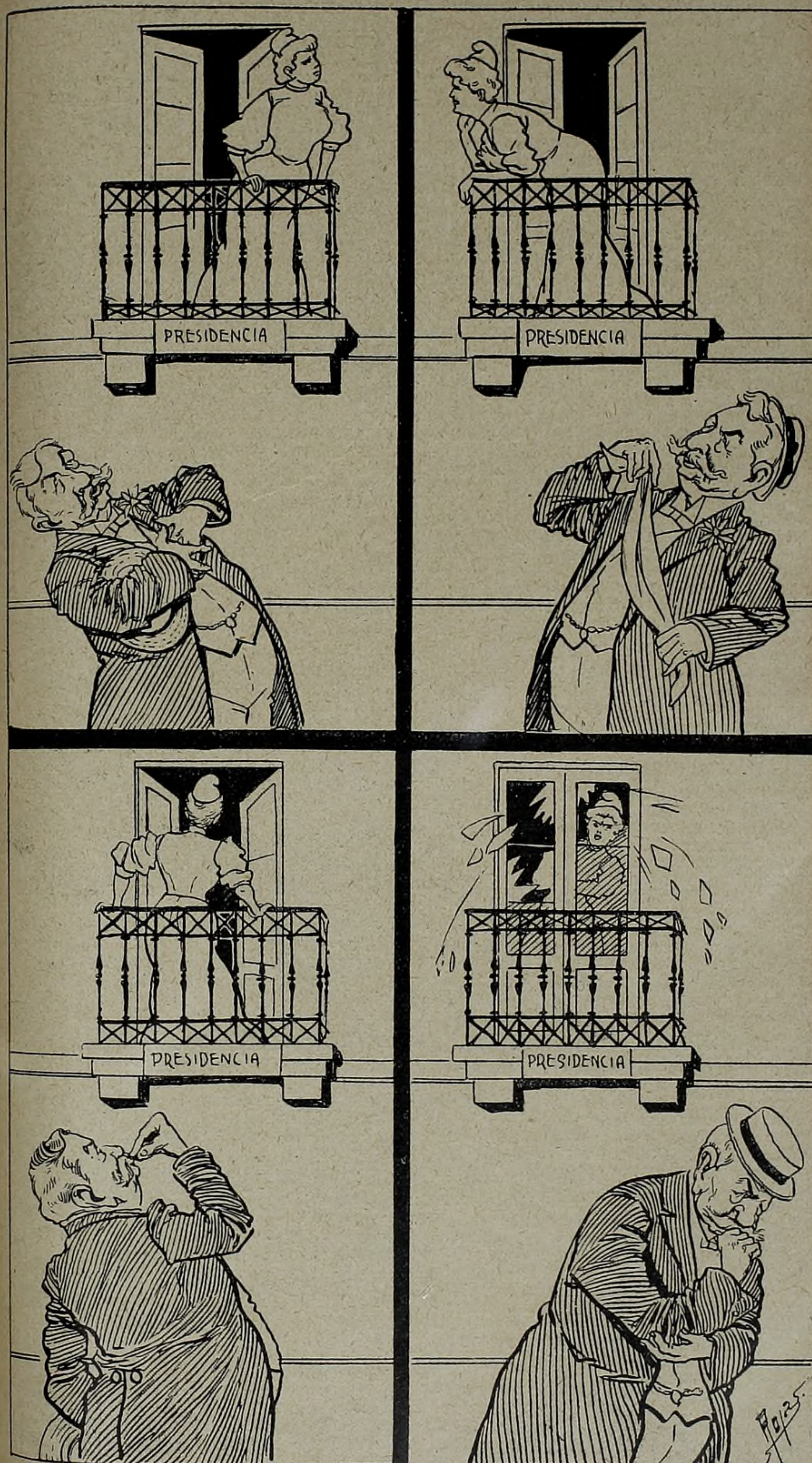




Velando por la vida de los seres
que gozamos los múltiples placeres
con que opulenta, hospitalaria y linda
esta estruendosa capital nos brinda,
la autoridad, que no se anda con chanzas,
sancionó un aluvión de prohibiciones,
dióles después carácter de ordenanzas
y castigo aplicó á sus infracciones.
Acción tan providente
merece ¿cómo no? aplauso ferviente.
La ciudad argentina, gracias á eso,
á los ojos de Europa se presenta
como hija del progreso,
en cuya eterna luz vive y alienta.
A lo que más su espíritu se aviene
es á cumplir las prácticas de higiene.
"Salus pópuli, etcétera" es su mote.
(El latinajo á maravillas viene.
La "etcétera" cayó como un pegote).
Aquí se rinde culto á la limpieza.
Para evitar que una epidemia estalle
van la escoba y la manga por la calle
y la desinfección entra en la pieza.
No se levanta mano
para impedir un foco microbiano
y demostrado queda
el celo previsor con el letrero:
"Se prohibe escupir en la vereda"
que es ya decorativo callejero.
Esta orden prohibitiva
de la libre expulsión de la saliva
á los "seres-guanacos"
que saben proceder como bellacos,
al ornato conviene
mucho más que al objeto de la higiene.
Eso de salivar en la calzada
quienes sufren asmáticos agobios,
no estorba para nada
el que luego traguemos los microbios
por colonias enteras,
gracias á las urbanas barrenderas.
(Disculpen los lectores
si el asunto no ofrece otros primores).
Más eficaz sería
para impedir que la infección estalle,
en vez de ese cuidado en el tranvía,
el andén y la calle,
estudiar las terribles condiciones
en que viven mayores y chiquillos
en las habitaciones
de esas jaulas llamadas conventillos,
donde están las personas
lo mismo que en Palermo están las monas
ó en proporción más nimia
que la que goza allí la especie simia.
Fuera más conveniente
que evitar la saliva en la vereda,
el consumo acortar del aguardiente
y suprimir de Flores la humareda.
Esa nube que avanza
sobre la capital desde el oeste
riesgos más ciertos lanza
que cualquier otra peste.
Pero donde el concejo
debe fijar sus ojos previsores,
ya que quiere velar por el pellejo
de altos, bajos, ancianos y menores,
es en la leche, nítida macana,
continuación de aquella "acqua tofana"
tan puesta en uso en la cesárea Roma
y que hace reventar al que la toma.
Es triste, caballeros,
que por desaprensión de los lecheros,
en vez del desayuno acostumbrado
trague uno tisis de segundo grado.
No hay que tomarlo á broma. Se asegura
que existen por ahí vacas tan flacas
que tienen de violines la figura
y que parecen todo, menos vacas.
De tal arboladura
¿qué líquido saldrá para el consumo?
¡La funeraria convertida en zumo!
Precisa que la ley aquí se estreche
y que el que compre leche, beba leche.
¡Análisis constantes
al sexo femenino de rumiantes!
Yo, aunque soy partidario de la lira
y bebo inspiración en consonantes,
una lira con tisis no me inspira.
Pido solemnemente
el reconocimiento de la teta
de esa raza indolente
que nuestra nutrición tanto completa
y á ver si en vez de leche nutritiva
nos dan las vacas agua sedativa.

V. SERRANO CLAVERO.





El afilador sin *filo*

El rastreador

Tengo que acusarme de ser coautor en una de las barrabasadas que jugamos con mi amigo Alberto á doña Petronila, la dueña de la casa que habitábamos en un pueblo de la provincia de Santa Fe.

Además de nosotros y de los miembros de la casa, completaba la familia de doña Petronila, un avestruz hembra muy mansito y que era el blanco de todos los halagos, por su docilidad y por su manía de tragarse todo lo que encontraba al paso. "Serapia", que así se llamaba la simpática zancuda, traída del campo desde "Charita", por un puestero amigo de la familia, se había criado entre el calorcito del rescoldo, de perenne estorbo en la cocina, y devorando, ya adulta, cuanta baratija de poco tamaño encontraba en la mesa, sobre la cómoda ó en la máquina de coser.

A nosotros, maldita la gracia que nos hacía el inofensivo pero destructor animalito, pues habíamos visto desaparecer en pocos días de nuestra habitación un gemelo mío y un anillo de mi compañero, lo que demostraba en el doméstico ejemplar de las corredoras, un estómago á prueba de dispepsias, hecho un verdadero montepío.

Un día, después de haber corrido á Serapia por espacio de cinco minutos, en procura de una boquilla que acababa de sacar de nuestra pieza y llevaba atravesada en el pico, hasta que logró, entre gambeta y gambeta, enfilarla por la faringe, tomamos una resolución decisiva: la decapitación de Serapia.

La hora final había sonado para el avestruz. Pero, aquí surgía una dificultad: ¿le mataríamos á cuchillo, ó emplearíamos el veneno? Se convino, por fin, esto último, por aquello de que quedarían menos rastros de nuestra proeza.

Preparamos una gran migaja de pan con arsénico, dosis mas que suficiente para que reventara íntegra una compañía de coraceros, la tiramos al pico del incauto plumífero como quien juega al sapo, engulló el tósigo el animalito, y nos fuimos muy campantes esperando el fúnebre desenlace.

Volvimos á casa á las dos de la mañana. Antes de entrar á nuestra habitación, tratamos de conocer el cadáver de Serapia, y revolviendo todos los rincones del patio, dimos, por fin, con nuestra víctima, acurrucada al reparo de una pila de ladrillos.

—¿Sabés que no está muerta, che?—me dijo mi compañero.

Efectivamente, Serapia estaba echadita, quieta, medio enferma después de la mortífera dosis de arsénico. Quedamos estupefactos.

Ante el fracaso, y á fin de evitar la sangre que podría ser delatora, resolvimos premiar las proezas de Serapia echándola á la calle.

Esto sí que nos costó trabajo. Abrimos el portón, pusimos al animalito cara á la calle; pero se resistía tenazmente. Tuvimos que empujarle con fuerza, y una vez afuera, le corrimos tres ó cuatro cuadras para que perdiera el rumbo de la querencia.

La casa se puso en estado de sitio al día siguiente. Doña Petronila, muy de mañana no más, había notado la ausencia de Serapia y fué la primera que llevó el grito al cielo:

—¡Se ha mandado mudar Serapia!—exclamó.

—¿Serapia?...—dijimos á dúo nosotros, con hipócrita compunción; ¡no diga!

—Sí, la pobre Serapia.... Han de ser no más las sucionas de las vecinas, las Alvarez, que d'emperradas y envidiosas, l'han echao campo afuera por el portón. Pero, no importa. Van á ver ustedes como la cosa se descubre. Casualmente, Fabián es rastriador y de fama ayá en nuestra provincia y él v'á dar en seguida con Serapia y v'á saber si salió sola ó la echaron.

El mismo pavor que atacó á aquellos paisanos prisioneros que nos pinta Sarmiento y que en vísperas de evadirse pensaron: "y Calivar, el famoso rastreador?", fué el pavor que se apoderó de nosotros. La cosa no era de risa. Fabián, pariente cercano de la dueña de casa, era un paisano robusto, de tez cobriza, de marcada pronunciación cuyana, muy campechano para sus cosas y que tenía una fama bárbara de rastreador, según las mentas de la familia. La sentencia de doña Petronila no admitía dudas sobre el final de nuestra travesura. Allí estaban patentes en el suelo nuestras pisadas delatoras.

Llegó el rastreador, y dijo al enterarse de lo que pasaba:

—Dejalo por mi cuenta, Petronila. ¿Ande ha d'ir el güay que no are?... Podés dar como cosa hecha que Serapia v'á volver á casa.



Empezó la requisa. Nosotros no quisimos ver nada porque hubiésemos sufrido horriblemente. Esperábamos, casi resignados ya, la sentencia aplastadora.

Fabián, después de una hora larga en que empleó todo su instinto de husmeador reconocido, volvía á nosotros triunfante.

—¿Y?—le interrogó más con los ojos doña Petronila.

—¿Y?—nos atrevimos á preguntar nosotros.

—Mirá, Petronila. Parece mentira que no te hayas dao cuenta esata del caso. Aquí no está la mano de las Alvarez, de juro. La cosa viene de otro lao ¿te das cuenta? Te garanto que m'he quedao sin vista buscando los rastros.

—¿Y qué decís?...

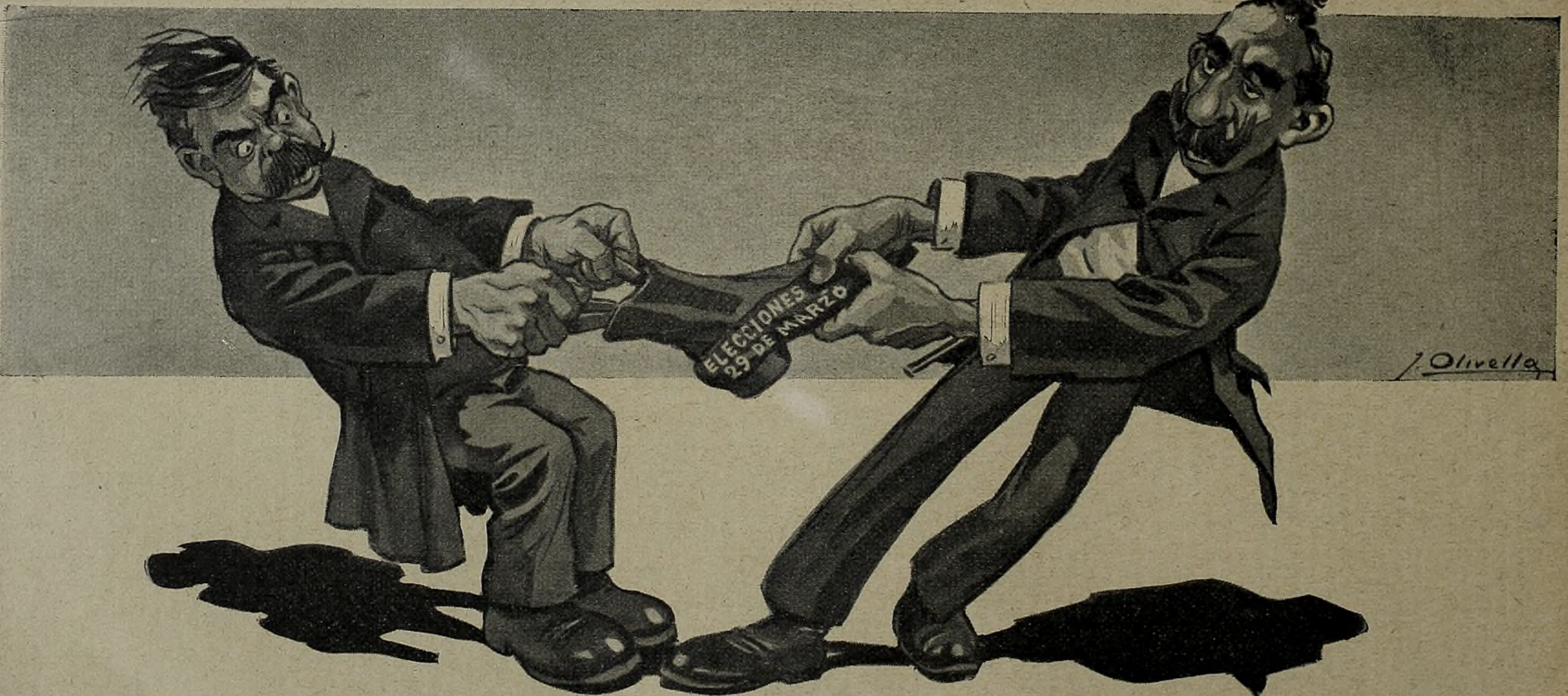
—Contestame á esta pregunta primero: ¿le dabas de comer á menudo á Serapia?

—Todos los días.

—Perdoná, pero no me parece Roldán. Vos sabés qu'estos animalitos son muy tragones, y en este caso, pa mí, qué querés que te diga; después de la rastriada puedo asegurarte, aunque te duela, que l'avestrusa ha tocao retirada d'hambre, m'hijita, de'hambre. En las güeyas no están las patas de las Alvares, sino las patas de l'avestrusa, que por falta de guyón, ha tocao la polca del espiante, por su propia voluntá....

W. JAIME MOLINS.

Los que se calzan las urnas



Disputándose el *botín*

La prueba

La curiosidad, queridas lectoras, es vuestro defecto innato y dejaríais de ser hijas de Eva si no fuerais curiosas.

Ese defecto lleva en sí numerosos inconvenientes y os proporciona frecuentes disgustos. Oíd, ó, mejor dicho, leed lo que voy á contaros y veréis lo que le sucedió á la señora de Gutiérrez, curiosa como todas vosotras.

Lidoro Gutiérrez y su esposa Anita, jóvenes ambos, formaban un hogar muy unido. Lidoro, aunque empleado, tenía una posición bastante holgada, pues era gerente de una importante casa introductora, en cuyas operaciones estaba interesado.

Una noche, en presencia de su mujer, sacó Gutiérrez del bolsillo una hoja de papel, la dobló en cuatro y la puso en un sobre, sin cerrar éste.

Anita seguía todos los movimientos de su esposo afectando indiferencia, pero no pudo contenerse mucho rato y preguntó al fin:

—¿Qué papel es ese?

—Nada — respondió Gutiérrez con sorna.—Es un documento que sólo tiene importancia para mí.

Y ocultó el sobre en un ropero detrás de una pila de ropa blanca.



Anita no volvió á interrogar á su esposo; pero su curiosidad no podía contentarse con aquella explicación.

Al día siguiente, en cuanto salió su esposo, se precipitó hacia el armario y revolvió toda la ropa hasta que encontró el dichoso sobre.

Sacó la hoja de papel que contenía y leyó las siguientes líneas escritas y firmadas por su esposo:

"Me comprometo á regalar á mi esposa el abrigo de marta cebellina que hace tanto tiempo que desea, si tiene fuerza de voluntad para resistir durante siete días á la curiosidad de saber lo que contiene esta hoja de papel."

¡Qué alegría experimentó Anita al leer aquello! Por fin, iba á entrar en posesión del objeto de sus sueños, del maravilloso abrigo que había admirado en una vidriera sin atreverse jamás á formular el deseo de verlo sobre sus hombros.

Para ello no tenía más que poner el papel en el sobre, colocar éste en el armario, ordenar la ropa y esperar que transcurrieran siete días.

Así lo hizo, no sin leer antes el papel una docena de veces, y esa misma noche cuando su amiga Carmen, que vivía en frente, pasó á visitarla, no pudo resistir el deseo de hacerla morir de envidia.

—¿Sabes que mi esposo me va á regalar un abrigo de cebellina que cuesta quinientos pesos? Es una preciosura. Ya lo verás.

Carmen, que era envidiosa en grado superlativo, palideció de despecho y no pudo menos de pensar:

—Me parece que tu abrigo de quinientos pesos te lo tendrás que pintar al óleo.

Los días pasaban lentamente y cada hora que transcurría se sentía Anita más nerviosa. Su impaciencia, en el sexto día de la prueba, se convirtió en delirio y, cuando llegó el séptimo día, desesperaba de tener la fuerza de voluntad suficiente—aun exponiéndose á perder el abrigo—de contener su lengua. Sin embargo, tuvo ese heroísmo.

Gutiérrez sonreía de cuando en cuando y observaba á su esposa sin decirla nada.

Pasó la noche del séptimo día; Anita quería estar en casa cuando la llevaran el abrigo y no salió en todo el día, pero transcurrió el octavo sin que nadie se presentara.

¿Qué significaba aquello? ¿Habría olvidado Lidoro su promesa ó retrocedía ante el cumplimiento de su formal compromiso?

¡Y no poder ponerle ante sus ojos aquel papel y obligarle á cumplir lo ofrecido!.... Pero eso implicaría confesar su indiscreción y la haría perder su derecho al codiciado abrigo.

Y si se callaba podía prolongarse la situación indefinidamente.

¿Cómo salir de esa cruel alternativa?

Un hombre hubiera renunciado; pero una mujer no abandona, sin luchar, la perspectiva de poseer un abrigo de cebellina.

Anita recurrió á una estratagema. De todos modos habían transcurrido los siete días y podía leer ahora, sin inconveniente el fatal papel con tal de no revelar que lo había leído antes. Para ello bastaba una hábil comedia.

Se preparaban para acostarse cuando Anita dió de pronto un grito:

—¿Qué te pasa?

—Que no encuentro la llave de mi joyero.

—La habrás puesto en el ropero.

—Puede ser—dijo Anita sonriendo al ver que su esposo se adelantaba á sus deseos.

Y con una astucia, empezó á revolver en el ropero, dejando caer algunas prendas y con ellas el dichoso sobre.

—¿Qué sobre es éste?—preguntó de modo que su esposo pudiera oírla.

Este se aproximó.

—¡Ah!—continuó Anita.—Es aquel papel que pusiste allí hace unos días.

—Sí; dámelo.

Pero Anita, antes de que su esposo pudiera intervenir sacó el papel del sobre y leyó en alta voz:

"La tierra es redonda, el cielo es azul, las estrellas brillan...."

Se detuvo sofocada, como si hubiera sido herida por una descarga eléctrica. Luego, sin poder contenerse, exclamó:

—¡Miserable! ¡Embustero! ¡Has cambiado el papel!

Apenas había pronunciado estas palabras, comprendió su imprudencia.

—¿De modo que lo habías leído?—dijo Gutiérrez.

Y, avergonzada y vencida, Anita tuvo que confesar su indiscreción.

El abrigo siguió en la tienda, con gran alegría de Carmen, que al ver que pasaba el invierno y su amiga Anita no lo lucía, exclama:

—Ya decía yo que eso del abrigo de cebellina era un cuento del tío.

JUAN ROSNIL.

El teatro sin actores



En todos los teatros del mundo, el agente policial, la mucama, el ciclista, el sacerdote, el militar, el campesino, el pebete y hasta el perro, salen á las tablas sin que su actuación conmueva las instituciones, desquicie las esferas sociales y perturbe la páz zoológica.



Pero, suprimido el vigilante, como lo pretende el coronel Falcón;

y el oficial de ejército, como lo desea el coronel Cáceres;

y la mucama, como lo solicitará el gremio con idénticas alegaciones;

y el ciclista, como lo reclamará éste, con iguales derechos;

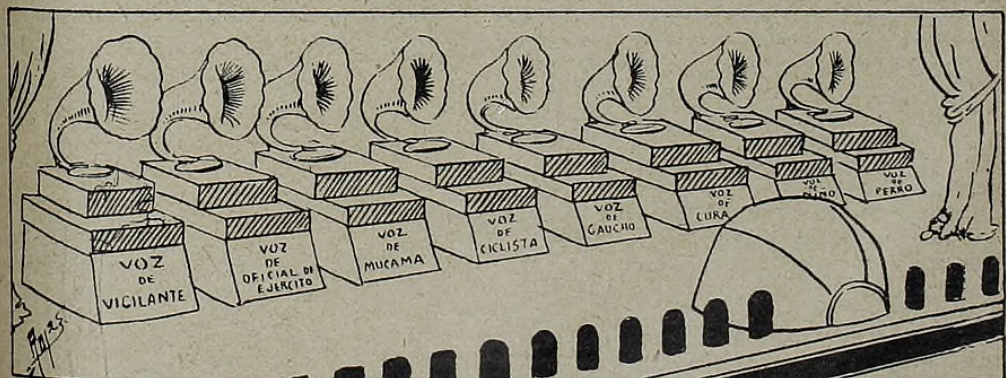


y el cura, que formulará la misma petición;

y el gaucho, que con justo motivo no querrá ser menos que los otros;

y el niño, cuya emancipación del proscenio demandará el Patronato;

y el perro, cuyo alejamiento de la escena exigirá el doctor Albarracín;



no tendremos más remedio que reemplazar á los artistas con fonógrafos que, sin menoscabo de la interpretación verbal, eviten la caracterización del físico y el indumento de los personajes que representen.

DE REGRESO



—¿Así que todo el verano
te lo pasaste en la estancia?
—Sí.
—Pues, hija, ya es cons-
[tancia...
El campo será muy sano
pero en él se hace una vida
tan monótona, Pilar,
que mejor prefiero estar
en un convento metida.
—Mujer...
—Me vas á decir
que tiene sus distracciones...
Sí, las tendrá, en ocasiones,
no te voy á desmentir.
Pero, aparte de cazar,
son pocas y de tal traza...
Y á propósito de caza:
¿y aquel *pájaro,* Pilar?
—¿Qué pájaro?
—Aquel pulido
joven, recién doctorado,
que estuvo el año pasado
casi, en tus redes, prendido.
Digo *casi* porque luego
nada me hiciste saber,
aunque aun, de fijo, ha de ar-
[der,
por ti, en amoroso fuego.
¿No le ves?
—Pasó el verano
con nosotros en la estancia...
—Ya me explico tu constan-
[cia...
Entónces...¿pidió tu mano?
—No, Isabel.
—¿Cómo que no?
—No, te digo la verdad;
tiene tanta cortedad
que aun no se me declaró.
Ya de la coquetería
los recursos he agotado
y él siempre serio y callado...
¡Ay, tiene una sangre fría!
¡Si le habré yo dado pie



para que el pecho me abriese!
Pues, hija, como si fuese
ciego y sordo... No triunfé.
¡¡Cuando la estancia, Señor,
bajo aquel cielo estrellado,
es sitio tan apropiado
para sentir el amor!
Ya estoy desilusionada...
¡Mira tú qué veraneo!
—¡Ya ves el campo! Yo creo
que no sirve para nada.
A mí me ocurrió igualmente
hará cosa de dos años...
A fuerza de desengaños
se hace una sabia y prudente.
Y ahora siempre con mamá
nos vamos á Mar del Plata
donde la vida es más grata...
—¿Sí? ¿te gusta más allá?
—¡Ya lo creo! allí concurre
toda la gente elegante...
—¿Y has afilado?
—Bastante;
no creas que una se aburre.
—¡Qué bueno! ¿Te habrá salido
quizá algún novio formal?
—Ninguno.
—¿En serio?
—Sí tal.
Mas ¡cómo me he divertido!
—Y se vé que te ha probado
muy bien el mar, pues no dudo
que te bañaste á menudo...
—No ¡si apenas me he bañado!
—Pues ó mucha es mi ignoran-
[cia
ó, por lo que dices, creo
que tu lindo veraneo
se parece al de la estancia.
—No, Pilar...
—¿Por qué razones?
—Porque una en tales parajes
puede estrenar muchos trajes
y sombreros á montones.

VICENTE NICOLAU ROIG.

Frases cómicas



—¿Recibiste mi carta?
—¿Cuál? ¿Aquella en que me pedías cien pesos?
—Sí.
—Hombre, no; aun no la he recibido.



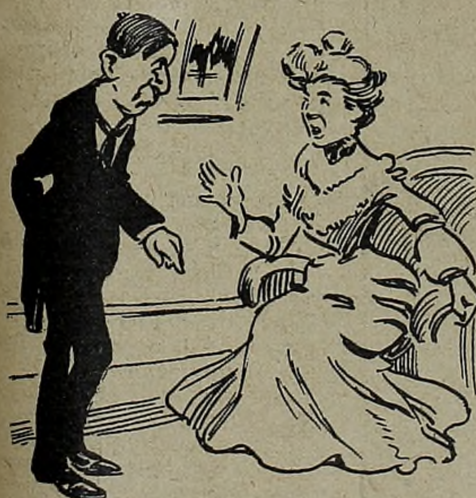
—¿De modo que confiesas haberte casado conmigo porque tenía dinero?
—No es verdad. Me casé contigo, no porque tuvieras dinero, sino porque yo no lo tenía.



—Papá ¿qué es un emperador?
—Una persona cuya autoridad es ilimitada, cuyas palabras son leyes y á quien todos deben obedecer.
—Pues entonces, mamá es una emperadora.



—Pero ¿cómo te caiste por la escalera?
—Pues mira: cuando empezaba á bajar me gritó mi mujer: "Cuidado, Gregorio, no te caigas". Y como no soy un hombre de esos que se dejan dominar por sus mujeres, pegué un resbalón y me fuí de cabeza.



—¿Conoce usted, señorita, algo más triste que un matrimonio sin amor?
—Sí, señor: un amor sin matrimonio.



—¿Me garantiza que estos pantalones son de lana sin mezcla?
—Hombre, hablando con sinceridad le confesaré que no: los botones son de metal.

ABRILE LOS "NUEVE PUNTOS"



... Mirá, che, tenés que convencerte, porque la cuestión amor, no es lo mismo que manejar la "manivela" parao en la "plataforma" del "coche"; la cosa, che, tiene más argumentos que "reglamento" é "tranvías" y es más seria que "alvertencia" "d'ispector" cuando lo ha tomao á uno de ojo, pues en cuanto te descuidás, se te "corta" la "corriente" ó se te descompone el "cable" y quedás parao en la mitá de la "vía".

Si la muchacha esa te gusta y la querés "afilar" con arte, ante todo, lo que tenés que hacer es arreglarte como Dios manda, pa que no te tome por un "Tilínguez", aunqu'el pobre ya murió... afeitáte á lo inglés y encajate una galera, aunque la pidas prestada, porque lo esencial, tenélo en cuenta, es darse más importancia que "ingeniero eletricista" aunque seas más misio que caja é fósforo vacía, pues lo principal consiste en la indumentaria, porque vos sabés que las muchachas de hoy, por más que estén fregando pisos toda la semana, lo qu'es á los domingos s'enjaretan un capelo más elevao que "coche imperial" y pa lucir las "curvas" un vestidito á la corselete que lo yevan más prendido que "chaqueta" de "motorman", aunque se mueran de asfixia y salen por ahí de paseo dando más vueltas que "roldanita" de "trolley" pa ver si cazan algún chambón que las saquen á "remolque".

—Ya veo que pa estas cosas estás más adelantao que "salvavidas" "de'elétrico" y por más que no sabés nada, yo te vi'á ser caso, porque me parece que tu esperiencia es pa mí una garantía.

—Pero que vas á saber, muchacho, d'estas cosas... Mirá, che; no te lo digo pa floriarme, pero te garanto que si seguís mis "istruciones" vas á'ndar más echao p'atrás que un "trolley", porque no sólo te v'á dar "vía libre", sino que vas á conseguir traerla más pegada que "vagón" con "acoplado".

—Yo te lo creo, pero hay una cosa que me tiene más parao que "coch'en compostura" y es que no sé cómo empezar p'aserle la dentradita.

—Pero no seas farabuti; decime, qué hacés vos cuando venís "atrasao" algunos "minutos" y querés yegar á la hora pa que no t'encajen "multa"?... ¿no le apurás la marcha?

—¡Claro!

—Pues entonces hacé ahora lo mismo; cerrá los ojos, "abrile" los "nueve puntos", pegá l'atropeyada, y no parés hasta yegar á la "estación", que si la "vía" no está ostruída" podés estar seguro que no "descarrilás".

—Pero decí, ¿y si algún "pasagero" "protesta" y se me forma un juri ó lo qu'es lo mismo á la muchacha le falta "energía" porque se gastó el "acumulador" y me apreta el "freno"?

—¡Pucha digo!... vos parecés zonzo de á de veras... no seás gil, che; todo consiste en tener un poco de sangre fría pa dar una "contramarcha".

—Comprendo; pero en ese caso, es lo mismo qu'espiantar sin poder salvar el "ostáculo", y yo lo que quiero es yegar á tiempo aunque tenga un "acidente".

—Mirá, Enrique, si querés y te animás, hacé lo que yo te dije, y si por casualidad la nena esa te resulta más aseguradora que "hilo protetor" y yeg'á ser más curiosa pa conocer tus intenciones que "revisador" en "turno", siempre te queda el recurso de mariarla pa que pierda la "direción", porque lo que hay que tratar siempre es ganar la delantera.

—¿Y pa eso, che, qu'es lo que se necesita?

—No te apurés que ya te voy á dar la receta..., vos lo que tenés que hacer es conservar siempre tu "izquierda", es decir, que si ella resulta disparadora, tenés necesidá d'emplear "energía" y darle más vueltas que á "manivela" "e'regulador" "par'amortiguar" la "marcha"; mirá que de lo contrario, en cuanto te descuidés se te "queman" los "fusibles" y te vas á ver más apurao qu'en "maniobra" de "peligro"... creéme, no facilités nunca, porque las mujeres son el diablo y á lo mejor te parten por el "eje" y te dejan como pa pedir el "carro de auxilio".

—No todas, Juancito; porque la muchacha esta es muy seria.

No seas tan pesimista; hay muchas muy buenas y formales.

—Lo sé, pero lo que quiero yo explicarte es que no debés nunca fiarte de la primer impresión, pues algunas que te parecen más santas que un angelito, son más fieras que una pantera, y otras que aparentan respeto y seriedá, haciéndose más delicadas que cartuchito é bombones, resultan á fin de cuenta más tocadas que "campana" del "elétrico".

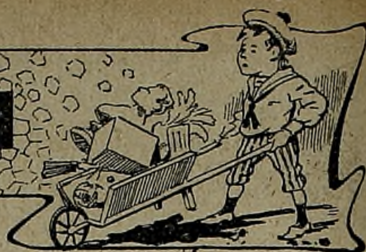
SANTIAGO DALLEGRI.





Gath y Chaves

CHUCHERIAS



"A fuerza de masaje y con una pequeña operación quirúrgica, se ha curado el presidente del quiste que tenía, y ha terminado de redactar el mensaje para la próxima apertura del Congreso".

Aunque es doblemente triste
la noticia, tiene chiste
que con bisturí y masaje,
le hayan sacado el mensaje,
al mismo tiempo que el quiste.

***

"La lucha de listas y de nombres ha sido hecha á base de papel y tinta, con absoluta ausencia del votante de carne y hueso".

¡Votos, sin votantes!
Otra especie de roquismo sin Roca!

***

"Se anuncian muchas interpelaciones para el próximo período legislativo. Sobre la clausura del 25 de Enero; sobre las elecciones; sobre el presupuesto inamovible; sobre las intervenciones á las provincias, etc. etc".

Muchos tendrán la creencia,
en vista de tanto lío,
de que, al Congreso del frío,
le hacemos la competencia;
pues habrá tanta sesión
para ventilar todo eso,
que será nuestro Congreso
el de la ventilación.

***

Otra vez vamos á tener cambios de ministros.

El doctor que nos vicepreside, se ha propuesto no dejar un ciudadano que no sea exministro.

Aquí, donde (y en algo
mi razón fundo)
ser político es cosa
del otro mundo,
¿no es admirable
que haya tanto individuo
ministeriable?

***

"El doctor Albarracín llama la atención de la intendencia sobre los experimentos llevados á cabo con una nueva herradura, que se adapta á cualquier pie y dá más confianza al animal que las ordinarias".

Si el mayor mal de los males
es tratar con animales,
no demuestra ¡qué esperanza!
estar bien en sus cabales
quien les dá más confianza.
Solamente la cordura
del doctor, está en la fe,
que, contra la jettatura,
le ha inspirado esa herradura
adaptable á cualquier pie.

***

Palabras del vice:

"Si me he equivocado en mi política ha sido inducido á error por el patriotismo que siento".

De esa manera se expresa
al hablar el presidente
del patriotismo que *siente...*
¿Querrá decir que le pesa?

***

"Uno de los escultores que han enviado bocetos del monumento á la revolución de Mayo, presenta un formidable túmulo".

Al ver que hizo el escultor
tan lúgubre monumento,
cualquiera dice, al momento,
que no ha podido el autor
elegir cosa peor
para nuestra independencia;
mas será buena ocurrencia
el túmulo conservar
á fin de conmemorar
la actual vicepresidencia.

***

Una *prima donna bella,*
que en el teatro descuella,
á Gaspar le ha enamorado
hasta tal punto, que ha estado
enfermo en cama por ella.
Y como la ve tan mona,
dice que vale por siete
y que el mal no le abandona
como al fin no le recete
el doctor la *bella-dona.*

***

"Doña Serafina G. de Arriba ha denunciado en la comisaría de la sección 25a. que personas desconocidas penetraron en su domicilio, aprovechando la circunstancia de que estaba ausente y le robaron dinero y alhajas por valor de 132 pesos."

Nunca pudieron decir con más propiedad los ladrones que lo que se llevaron les vino *de Arriba.*

***

Te pintaré en un cantar
lo que es tener poco seso:
Abrir, cerrar el Congreso
y luego vuelta á empezar.

INADVERTENCIA



—Detengámonos un poco, Juan. Vamos á ver el oso que baila.



—¡Bah! No vale nada el espectáculo. Volvamos al automóvil.

Agua Nupcial

del Químico Farmacéutico Silvio Boari

AUTORIZADA POR EL DEPARTAMENTO N. DE HIGIENE



Producto higiénico, sin rival, para la conservación del cutis y combatir las pecas, granos, manchas, paño, los efectos del aire del mar, manchas de viruela, etc., etc., de la cara. Emblanquece y conserva el descote hasta la vejez como en plena juventud; su perfume exquisito la hace indispensable en el toilette de señoras.

La bondad de este producto lo atestiguan los siguientes certificados de distinguidos facultativos, tales como:

M. Podestá, S. Larrain, López Bancalari, E. Tissoni, D. A. Cremona, A. Casarino, N. Romeo, Raimondi, etc.

PRECIO: Frasco doble, $ 3. – Frasco chico, $ 2.

Depósitos—**En Buenos Aires: DROGUERÍA ALEMANA, Piedras 170.**
En Rosario de S. Fe: DROGUERÍA DEL ÁGUILA, San Martín 848.
En Gualeguay, E. Rios: Farmacia Mujica, de R. Ferrer y Cía.
En Montevideo: Surraco y Ferrua.

En venta en todas las Farmacias y Droguerías del Uruguay y Paraguay



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

SOMBREROS Y TRAJES



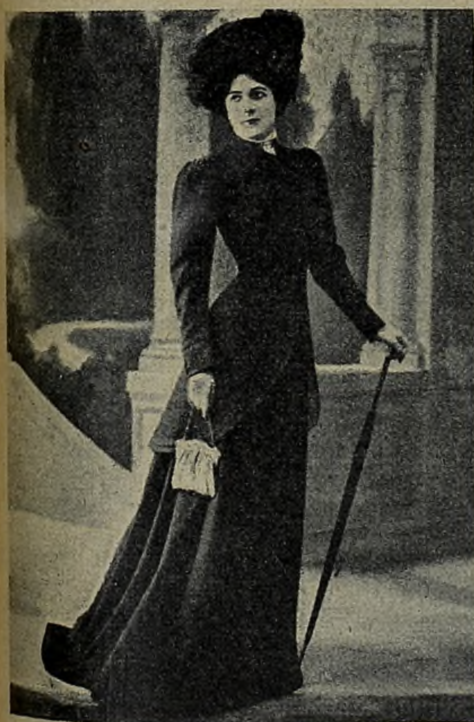
Sombreros de la "Maison Pouyanne", París



Gran "manteau" y traje de comida. — Estilo princesa, en terciopelo azul, Nattier, bordado con una banda de zibelina. Gran tapado de tul bordado de oro y plata, y líneas marcadas con bieses de satín azul Nattier.



Elegantes sombreros de la "Maison Heitz-Boyer" de París.



Traje "tailleur". — Para paseo, que es de permanente actualidad y se llevará mucho el próximo invierno.



Traje de noche. — Hecho en velo Ninón con impresiones de terciopelo en la pollera. Gran orla de terciopelo. Cuerpo bordado de oro y deshilado del color de la falda.



El obsequio del cumpleaños

No son ricos, los pobres viejos, pero han pasado alegremente su vida de penurias y de estrecheces.

La buena compañera festeja su cumpleaños y el hombre se devana los sesos para encontrar un objeto agradable, al mismo tiempo que práctico y barato para obsequiarla en ese día.

Pasa revista para el caso, sobre los gustos y calidades de su esposa. Entre éstos supera el fanatismo del aseo.

¡Pues no hay más que una caja de jabones!

El artículo es profuso en plaza y, por lo tanto, la elección difícil. Pero el hombre tiene un amigo químico y á él lo consulta.

—No hay más que un jabón, amigo mío — le dice aquél — que sea digno de ofrecerse con seguridad, y aún con la confianza de hacer un verdadero presente de bondad y pureza; y ese es el renombrado jabón Reuter, hoy vencedor, por la experiencia y el convencimiento, sobre todos los jabones nocivos, y hasta venenosos, que con gran prosopopeya y perfumes penetrantes se ofrecen á la inexperiencia y simplicidad del vulgo.

El jabón Reuter es un verdadero regenerador de la piel, por la maravillosa combinación de su pasta, que limpia sin quemar y perfuma sin causar repugnancia.

Yo lo he analizado, y te puedo jurar sobre mi honor de hombre y mis responsabilidades de facultativo, que puede usarlo un recién nacido sin que le resulte la más leve escoriación de la piel, cosa que por lo general sucede cuando la ignorancia de las madres usan en el aseo de sus bebés jabones de otras procedencias. Yo lo empleo; soy de tu edad, y gracias á él parezco diez años menor que tú. Llévaselo á tu esposa, y ya verás si en pocos días no se creen bañados en las aguas de Juvencio.

Y no hubo más. El hombre entró en el primer negocio, farmacia ó lo que fuese (que en todas partes se vende), y compró una caja del justamente celebrado jabón Reuter, llevándoselo inmediatamente á su mujer.

Cuando ésta vió el título "Reuter", por poco le da un desmayo.

Una vecina se lo había ponderado y ardía en deseos de poseerlo.

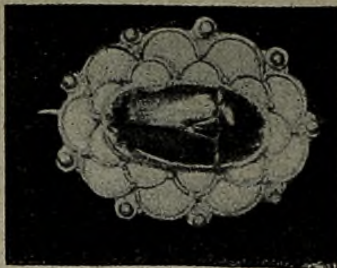
El agradecimiento y el placer de haber acertado, rejuveneció á los esposos en expansiones de cariño.

Hoy los viejecitos parece que hicieran viaje de retorno hacia la adolescencia, tal es el efecto producido en aquel hogar por el uso del mágico é incomparable jabón Reuter.

Joyas hechas de escarabajos



La "Desmonota variolosa" con cerco de oro



Broche de campesina brasileña

Los hombres no se adornan sólo con plumas vistosas, metales preciosos, piedras talladas, perlas ú otros objetos rutilantes, que han alcanzado por la continua demanda altísimos precios; también apelan á los insectos y los transforman ingeniosamente en ornamentos vistosos. Entre los escarabajos dedicados á este uso, el más notable es el *Desmonota variolosa*, que se halla en el Brasil sobre los arbustos del café. Cercado de oro, se le emplea como alfiler de corbata, pendiente, brazalete, ó prendedor de sombrero: es bastante duro y hace falta revestirle con una punta de acero para fijarlo en un cuadro de colección. Para prendedores son más á propósito ciertos escarabajos lucientes de tal riqueza de metálicos esplendores, que producen magníficos juegos de luz. Estos insectos vuelan en torno de los árboles y las flores, mientras sus larvas excavan galerías entre las fibras leñosas. El más grande entre ellos, el escarabajo gigante americano (*Euchroma gigantea*) podría parecer demasiado voluminoso á nuestras damas para ostentarlo como prendedor; pero las indias de la costa oeste de la América del Sud lo aprecian precisamente por sus dimensiones y se preparan con ejemplares de esta especie cubrepetos espléndidos de azul vivo y rojo de cobre, ante los que palidecerían los colores de la coraza de Lohengrin. Las indias Ibarras del Ecuador fabrican con los élitros de ésta y otras especies, pendientes y vistosos collares. Esos élitros son tan duros que en la carrera y en la danza producen un sonido metálico. Las mujeres de Ceylan usan con el mismo objeto varias especies de coleópteros, sobre todo la *Sternocera acquisignata*.

En la América del Sud vive sobre las plantas de algodón el *Eutimus imperialis*, cuyo cuerpo parece adornado de innumerables brillantes. Es negro, pero cubierto de estrías verdes y de hoyuelos que á la luz del sol centellean como brillantes. Este insecto y el *Ciphus Germari* han sido adoptados en el Brasil como prendedores. Para dar más esplendor á esos adornos sirven muy bien ciertos pequeñísimos escarabajos de la especie *Lamprosoma* del más bello ópalo, con cambiantes amarillo, verde y rojo. Como un lindo rubí en forma y colores ó como el topacio brillan los individuos de la especie *Peropleura*, por lo que son muy estimados como ornamentos femeniles.



Broches de "Ciphus Germari" y pendientes de "Lamprosoma"

También se utiliza como adorno la *Plasiotis splendens*, ó escarabajo de oro que presenta, en su estado adulto, el color y brillo de este metal. Estos insectos suelen costar tres pesos oro cada uno; siendo más cara (quince pesos oro) otra variedad plateada. Hay además, la *Chrysophora chrysochlaris*, de color verde oro, con listas rojas y azules. En suma, podría llenarse una serie de volúmenes con la descripción de la belleza de muchos insectos.



Adorno de india ecuatoriana

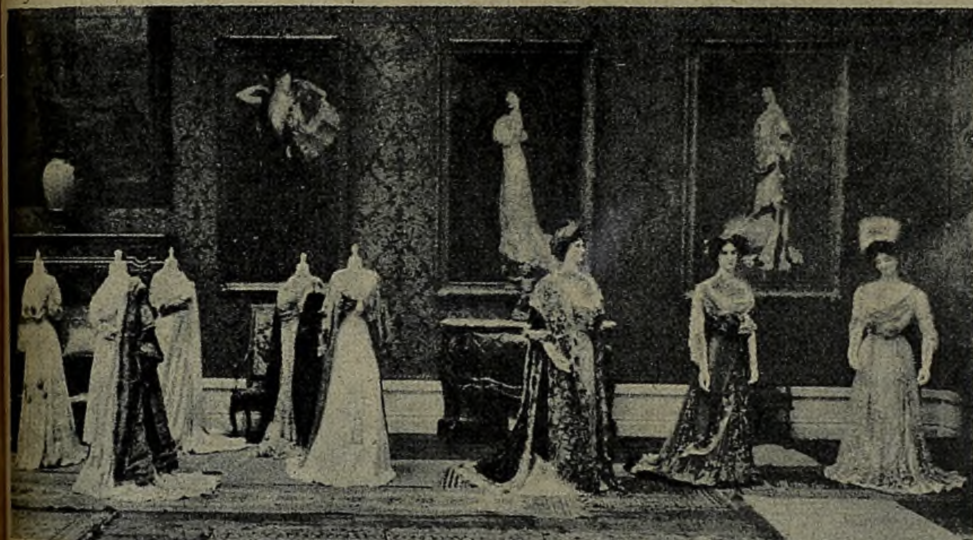


Cubrepeto de cingalesa con élitros de escarabajos brillantes

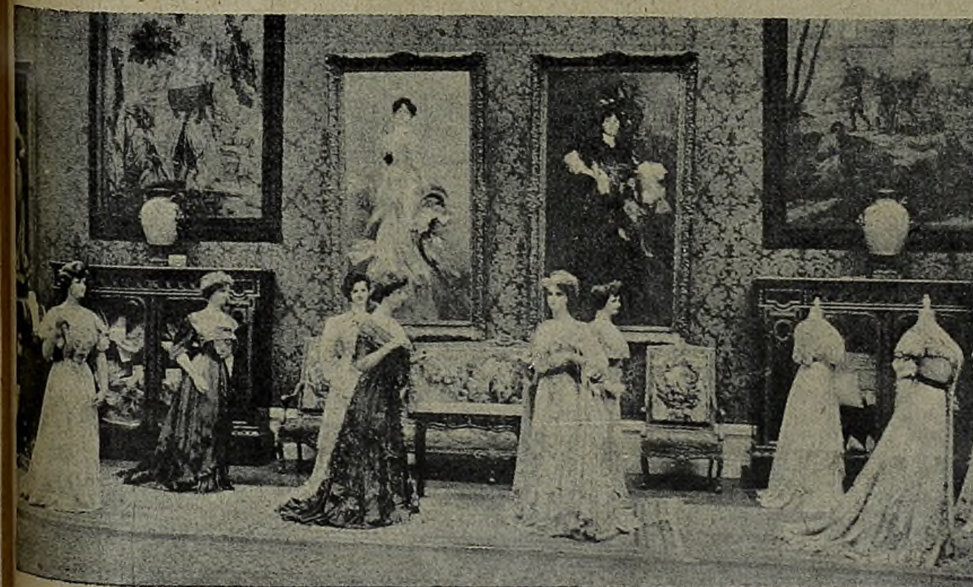
Exposición de trajes en el "Hotel de Modas" de París



Trajes de teatro de las artistas Sra. Jane Hading, M. Garden, Marcela Lender, Juana Granier, Andrea Migard, Cecilia Sorel, Raquel Boyer y Paula Andrai.



1 al 5. Trajes de la casa Cherint. — 6 al 8. Trajes de la casa Beer



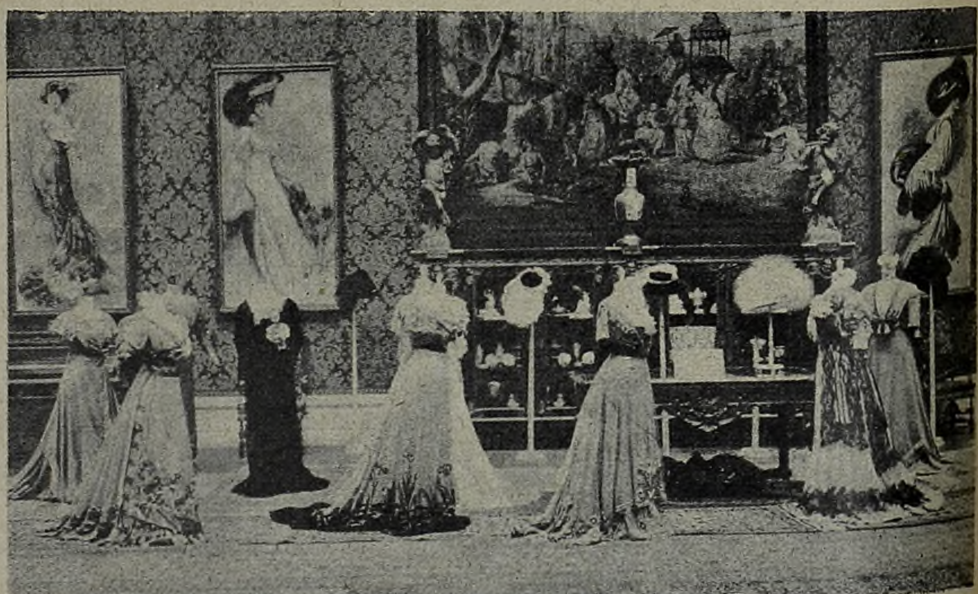
1 al 7. Trajes de la casa Raudnitz. — 8 al 9. Trajes de la casa Doenillet



1, 2, 3 y 4. Trajes de la casa Margaine-Lacroix. — 5 al 8. Trajes de la casa Martral y Armand



1 al 4. Trajes de la casa Buzenet. — 5 al 8. Trajes de la casa Bech



1 al 3. Trajes de la casa Dailly. — 4 al 7. Trajes de la casa Zimmermann. 8 al 9. Trajes de la casa Bourniche



1. Traje de la casa Bourniche. — 2, 3, 4, 5, 7 y 9. Trajes de la casa Lachar Mulle. — 6, 8 y 10. Trajes de la casa Bernard

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"

Oí que me decían: «Pisa con tiento....»—INFIERNO, C. XXXII

Chaffeur por apuesta

CÓMO SUCEDIÓ LA COSA. — LAS ALEGRÍAS Y CONTRARIEDADES DEL OFICIO. CÓMO DEJÉ Á MIS PATRONES DE UN DÍA



Oferta de servicios.—El periodista se presenta á su futuro patrón



La limpieza de los faroles

—Señor, se me ha dicho que tenía usted necesidad de un chauffeur.

Soy yo quien ha pronunciado estas palabras. Gorra en mano, en traje de auto, la piel de cabra sobre la espalda, me he decidido á presentarme para ofrecer mis servicios á un particular.

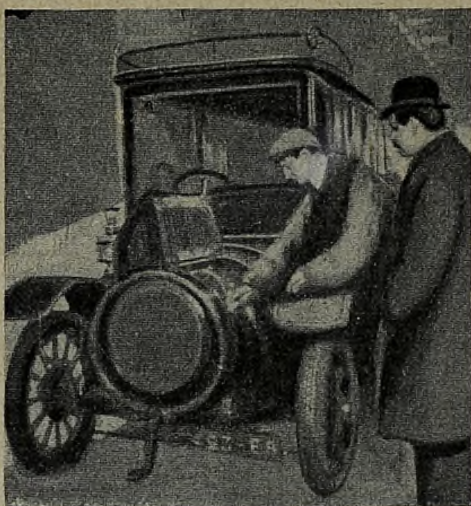
Me lisonjeaba la idea de pasar un día completo la vida de un mecánico conductor. Había oído decir poco antes á un caballero, que se dirigía al patrón de un café que yo frecuentaba.

—Estoy contrariado, quería ir de campo el domingo y mi mecánico se acaba de despedir. ¿Usted no conoce á nadie que me sacara del apuro?

Habiendo salido el cliente, llamé al patrón para saber dónde vivía, bajo el pretexto de que yo conocía un chauffeur excelente.

Y al día siguiente, por la mañana, me presentaba al sportsman en cuestión.

Es un negociante de París, cuya "firma" es muy conocida. Me recibe en su despacho.



Verificación de los rincones más secretos del motor

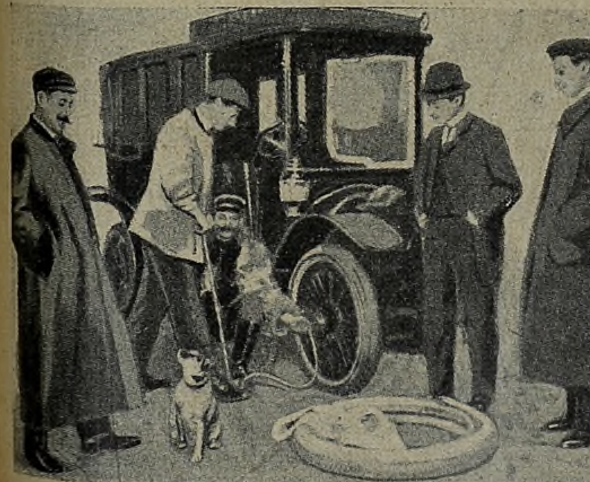
—¿Ha estado usted ya colocado?

—Sí, señor, seis meses en casa de Mr. X.... un año en la de Mr. Z.... en los últimos tiempos, antes del verano, estuve con Mr. Pierre Lafitte.

—Perfectamente. ¿Usted tendrá sus certificados?

—Puedo procurármelos, pero he dejado mi última plaza por hacer taxímetro el automóvil. Esto ha sido una simpleza, que á nada conduce. Usted puede escribir á mis antiguos patrones para las referencias; no dudo que serán excelentes.

El patrón probable tomaba notas. Me preguntó si era prudente, si había incurrido en contravenciones y sufrido accidentes.



El neumático reventado



La dimisión

Yo confesé un exceso de petróleo y la rotura de un ala.

—Es que habrá usted de conducir á menudo á mi señora y á mis niños y para esto quiero un chauffeur muy prudente y muy seguro. A otra cosa. ¿Qué sueldo pide usted?

—Yo tenía doscientos francos y vestido.

—Yo no visto á mi chauffeur, él se viste como quiere y yo no le pido más que un aspecto correcto. Queda usted en libertad de afeitarse ó dejarse el bigote, quizá preferiría yo lo último. En cuanto al sueldo, doscientos francos es demasiado; yo daba al que usted debe reemplazar ciento cincuenta y sus gastos, cuando, en el verano, hacíamos excursiones.



El sueño reparador durante una espera

—¡Ciento cincuenta francos! protesté. Yo necesito al menos, para debutar, ciento ochenta, con promesa de próximo aumento.

El torció la cabeza.

—Cuando haya tomado mis informes, hablaremos. Pero, de todos modos, vaya á estudiar el carruaje.

Por casualidad, resultó que el patrón del garage me conocía de vista. Me habló del mal carácter del patrón y al fin me dijo, tuteándome como á un antiguo camarada.

—En último término, si no te arreglas con él, te encontraré pronto una plaza mejor.

Al día siguiente, por la mañana, recibí un volante rogándome pasara inmediatamente al despacho de Mr. M....

—Ciento setenta y cinco francos por mes y á los tres meses un aumento. ¿Le conviene?

Hice un signo de conformidad. Al fin y al cabo, sólo disentía por la forma....

—Bajad al garage á primera hora de la tarde y estad aquí esta noche á las ocho, pues vamos al teatro.

Hice los preparativos y á las siete y media fuí á tomar el carruaje. La señora fué la primera que llegó, después de media hora de retraso.



Y todas estas tribulaciones han producido la suma de 5fr.75

Bajó el señor y yo empecé á mostrarme muy brillante; quizá tuve dos ó tres veces la intención de deslumbrar á mis pasajeros; pero creí conveniente no exponerme á romper un ala. Al fin llegué á buen puerto.

Recordaré siempre las tres horas que pasé en la rue Blanche, esperando la salida; un pequeño bar recogía todos los chauffeurs de las inmediaciones; se jugó á los dados, al pase inglés y no volví á la realidad sino por los gritos del *chasseur*, que pedía el 114 E. G. ¡Era yo! Pasé todavía una hora ante un gran restaurant del bulevard, donde mis patrones se reconfortaron y eran ya las dos de la mañana cuando volví al garage. Después de enviar unas líneas al fotógrafo de la revista que debía retratarme al día siguiente, me acosté con tanto más deseo, cuanto á las ocho y media de la mañana siguiente debía estar ya con el automóvil limpio y los cobres hechos á disposición del amo.

La mañana fué deplorable, *poses* en la puerta de arquitectos, estaciones ante diversos almacenes, acumulaciones de vehículos de las que no sabía cómo salir; en fin, vuelta á las doce y media con tres cuartos de hora para almorzar.

La señora me tomó á su servicio para cuatro ó cinco expediciones, una hasta Sèvres, con una violenta puñada sobre el vidrio, porque me había dejado ir á una virada un poco rápida. Encuentro de una amiga, una vuelta por el Bois, una hora en la puerta de Armenonville, cinco horas de rodar por las calles de París, cinco cuartos de hora de paciencia y frío en la rue de la Paix.... Catástrofe á la vuelta; un pneu que revienta en plena calle, indispensable reparación, vuelta un poco tardía al hogar, donde el amo, ya de vuelta é inquieto, se precipita sobre mí para pedirme explicaciones. La señora alza desdeñosamente los hombros, diciendo: "¡Ha reventado!" Nada añado y se me pide que vuelva á las 9. Me voy y desde el primer bar envío á mi amo mi dimisión razonada é irrevocable.

Si alguna moral puede sacarse de esta pequeña fuga en el mundo de los chauffeurs, es la siguiente: Yo ignoro todos los beneficios lícitos y triquiñuelas del oficio; pero estar á disposición de los señores desde las 8 de la mañana á las 2 de la mañana siguiente por 5.75 francos, no me parece un negocio: prefiero escribir cuartillas.

PIERRE FILHOL.



LAS COLES Á LA CREMA

¿No conocen ustedes al señor Bevilacqua?... Pues es un señor que tiene en los alrededores de la plaza de Mayo una casa verdaderamente suntuosa. ¡Cómo que es un hombre inmensamente rico! Además, es muy elegante y le gusta la buena vida.

El año pasado tenía como cocinero (y creo que aun lo tiene) un francés muy simpático que, en su arte, podría dar quince y raya al mismísimo Brillat Savarin. Cuando conocí á Monsieur Saucisse—así se llamaba aquel artista culinario—acababa de crear un plato, una especie de coles á la crema, tan sabrosas que se deshacían materialmente en la boca.

Gracias á su talento, Monsieur Saucisse era muy respetado en la casa y él, por su parte, se hubiera considerado el más feliz de los cocineros si no hubiera sido por Abel, el pinche, un pobre huérfano de trece años de edad, que no daba pie con bola y no hacía más que disparates.

—Tu cabeza es como un colador—solía decirle el cocinero.—Cuanto más te enseño menos te queda dentro.



Pero si Abel no tenía disposiciones para su oficio, adoraba los libros y el estudio y sabía el latín admirablemente para su edad, pues antes de la muerte de sus padres había ido al colegio obteniendo siempre las mejores notas y ahora que se veía obligado á trabajar se pasaba la mayor parte de la noche leyendo y estudiando en un diccionario que compró en una librería de viejo.

En casa de Bevilacqua nadie sospechaba que el pinche fuera un sabio en embrión, hasta que la casualidad lo descubrió.

Una mañana atravesaba Abel el vestíbulo del segundo piso y al pasar frente á la puerta del cuarto de Américo, el hijo de Bevilacqua, oyó un estrépito tan grande que, temiendo ocurriera algo anormal, abrió la puerta y halló al hijo de su patrón que, furioso, arrojaba los muebles al suelo.

—¿Qué le pasa, niño?—preguntó Abel.

—Que don Patricio, el profesor de latín, me ha dado á traducir un tema tan difícil que no puedo pasar de la primera frase y estoy furioso.

—¿Quiere que yo le ayude?

—¿Tú?... ¿Sabes latín?

—Un poquito. Enséñeme lo que tiene que traducir y déme papel y un lápiz.

Lleno de sorpresa le dió Américo lo que pedía y el simpático pinche hizo la traducción en un momento.

—Ya está: aquí tiene.

—¿No será esto un latín de cocina?

—No... Y á propósito; me voy corriendo que tengo que desplumar seis perdices y limpiar las espinacas.

Dos días después, el profesor de latín, el bueno y respetable don Patricio presentaba una cara diferente á la de los demás días y al empezar la clase, dijo á sus discípulos:

—Señores, tengo que darles una noticia que les va á sorprender... He revisado los temas que les hice traducir anteayer y el mejor de todos es el de Américo Bevilacqua.

Todos los estudiantes dieron muestras de estupor, pues Américo pasaba por ser el más bruto de la clase. El profesor añadió:

—Eso les sorprende ¿verdad?... Pues á mí también.

—Y á mí.—murmuró el modesto Américo.

—Es una obra maestra, un latín correcto y lleno de elegancia. En treinta años que llevo enseñando ese idioma no he visto un tema mejor traducido... Le felicito á usted por sus progresos señor Bevilacqua.

Por el momento no dijo nada más el profesor; pero al terminar la clase se acercó á Américo y le preguntó:

—¿Quién te ha hecho esa traducción?

—El pinche de casa.

—¿El pinche?

—Sí, señor; un muchachito de mi edad que tenemos para ayudar al cocinero; un huérfano que estudia latín y otras muchas cosas.

Se alejó don Patricio muy preocupado y mientras se dirigía á su casa, pensaba:

—¡Qué lástima que una criatura que revela tan felices disposiciones tenga que pasar el día frente á los fogones y lavando platos... La verdad es que sería una obra meritoria arrancarlo de las cacerolas y darle medios para que se consagrara por completo al estudio...

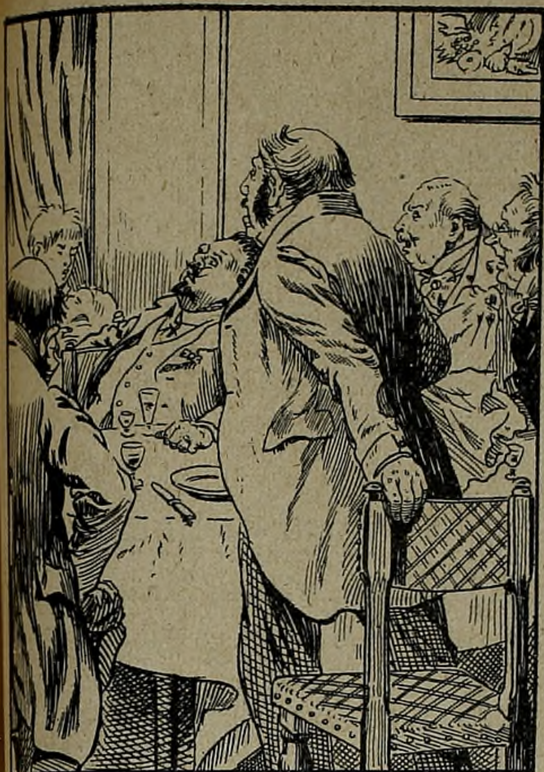
Ocho días más tarde, el señor Bevilacqua convidó á almorzar á algunos de sus amigos y entre ellos á don Patricio con quien le ligaba antigua amistad.

Monsieur Saucisse se hallaba desde muy temprano en la cocina preparando exquisitos platos y Abel le secundaba, aunque su pensamiento no estaba en lo que hacía pues repasaba mentalmente una tirada de versos de Virgilio que se había aprendido de memoria la noche anterior.

Cerca de las doce, el cocinero que es-

(Sigue en la pág. 113).





taba preparando una mayonesa le dijo á Abel:

—Vete á la despensa y en el cuarto estante, á la derecha, encontrarás una botella de agua de azahar, la traes y con mucho cuidado, echas siete gotas y media en la salsa que he hecho para las coles... No hagas un disparate; ya sabes que esas coles á la crema son creación mía y quiero lucirme como siempre.

El pinche se apresuró á obedecer. Efectivamente, en el cuarto estante á la izquierda, había una botella de agua de azahar; pero al lado de ésta había otra igual llena de salsa inglesa, una de esas salsas cargadas de ají picante, horriblemente fuerte de las que basta una sola gota para abrasar la boca y hacer toser durante una hora.

Abel seguía recitando mentalmente los versos de Virgilio y esa fué la causa de que en vez de agarrar el agua de azahar agarrase la infernal salsa inglesa. Se aproximó enseguida á la crema destinada á las coles y en vez de contar siete gotas y media roció la crema de Monsieur Saucisse.

En aquel momento llegaron los invitados, se sentaron enseguida á la mesa y empezó el almuerzo. El primer plato fué objeto de una aprobación general; el segundo causó admiración; el tercero fué acogido con entusiasmo; el cuarto... Me faltan palabras para ponderar como acogieron al cuarto. El anfitrión frotándose las manos de placer, exclamaba de cuando en cuando:

—¡Bravo, Monsieur Saucisse!

Poco antes de los postres, el señor Bevilacqua impuso silencio á sus comensales y les habló así:

—Ya se que un dueño de casa no debe ensalzar nunca lo que ofrece; sin embargo, amigos mios, me permito llamar vuestra atención sobre el plato que van á servir ahora. Son coles á la crema con una salsa, invención de mi cocinero, tan perfumada y tan dulce que la miel á su lado, resulta amarga.

En ese instante sirvieron las coles. Cada convidado se sirvió un buen plato, la probaron todos y... ¡Aquello fué horrible! Uno de los comensales, con los ojos fuera de las órbitas empezó á retorcerse en la silla; otro se bebió apresuradamente siete vasos de agua; otro sufrió un terrible ataque de tos; don Patricio casi se ahoga y Américo, que se había puesto á estornudar sobre la servilleta, exteriorizó la opinión de todos diciendo:

—¡Esto es una droga abominable!

El señor Bevilacqua se levantó, pasó á la habitación inmediata, envió á buscar á Monsieur Saucisse y pronto se oyó la voz del cocinero que decía:

—Eso es culpa del pinche.

—¡Que venga en seguida ese pinche del demonio!

Compareció Abel y de nuevo se oyó la voz de Bevilacqua:

—¡Ven aquí, aguafiestas! ¡Asesino! Tú deshonras á Monsieur Saucisse y me llenas de vergüenza. Acabarás en el patíbulo... ¿Eh?... ¿Cómo?... ¿Qué tiene la culpa Virgilio? Pues anda á ver si ese Virgilio te da una colocación... ¡Fuera de mi casa, envenenador!

Aprovechando aquel desorden, don Patricio agarró su sombrero y su paraguas y se fué sin que nadie se apercibiera. Pero no fué muy lejos, pues saliendo á la calle se estacionó en la acera de enfrente y esperó.

Al cabo de un rato apareció Abel con cara triste y llorosa llevando en una mano un lio con sus modestos enseres y en la otra su diccionario. Don Patricio se acercó á él y le dijo:

—Ven conmigo.

—¿Necesita usted un pinche?

—Si necesitara un pinche no te buscaría á tí... Ven conmigo: te conozco y quiero servirte de padre. Yo te enseñaré lo que aun te falta aprender, y haré de tí un gran sabio. Trabajaremos juntos; mi casa será la tuya. Ven.

Así habló don Patricio, y, con su lio en una mano y el diccionario en la otra, siguió Abel al viejo profesor.

J. PELTIER.



El casamiento á voluntad



Penetrado de las ideas de M. Briand, propongo una ley sencilla, que tenga por base el divorcio por consentimiento mutuo con una simple declaración en la alcaldía.

Se tomará mujer como sirvienta, á tanto por mes y previos informes de los anteriores patrones.

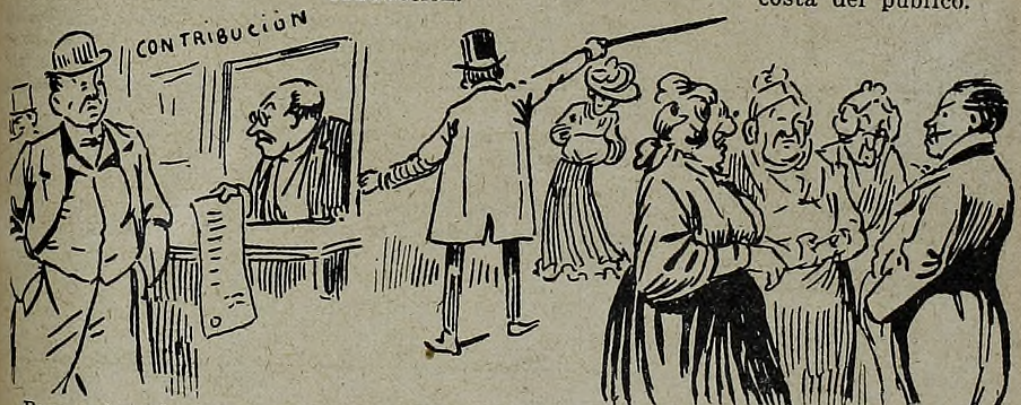
Las agencias matrimoniales ofrecerán partidos á elegir.



En el campo, allá por San Miguel, habrá asambleas en que se buscarán los futuros esposos.

Por otra parte, se podrán hacer arrendamientos por tres, seis, nueve meses, renovables, si así se conviene, por tácita reconducción.

En caso de divorcio, los hijos se confiarán al juez de paz. que los hará educar á costa del público.



Para subvenir á los gastos de crianza, todos los ciudadanos deberán, á cada nuevo casamiento, pagar un derecho de mutación proporcional á su renta.

No obstante, como este sistema puede hacer desmerecer al matrimonio, y para poner freno al furor de los divorcios fáciles, el legislador decide que el marido podrá dejar todas las mujeres que desee, pero deberá retener y mantener á todas sus suegras.

HENRIOT.

Varios inventos curiosos



Jarrón cuya forma da el retrato de la reina Victoria



Fe, Esperanza y Caridad

En este artículo he reunido unos cuantos inventos curiosos que aunque en sí son bagatelas, si uno hace de ellos un examen detenido, se convence de que la habilidad de su creador no es digna de desprecio.

Un tornero, que posee esta original habilidad ha construído numerosos objetos, como ser: floreros, *bibelots*, etc., cuyo perfil da la sombra de una fisonomía conocida. Es curioso ver en el cuarto de este extravagante los perfiles de lord Salisbury, Gladstone ó Bismark en diferentes rincones esparcidos.

La sombra de un jarrón presenta en la pared el perfil de la reina Victoria.

Otra fotografía nos presenta un muñequito de madera y que, según de donde venga la luz da la sombra de un corazón, una cruz y una ancla, respectivamente símbolos de la Fe, la Esperanza y la Caridad.

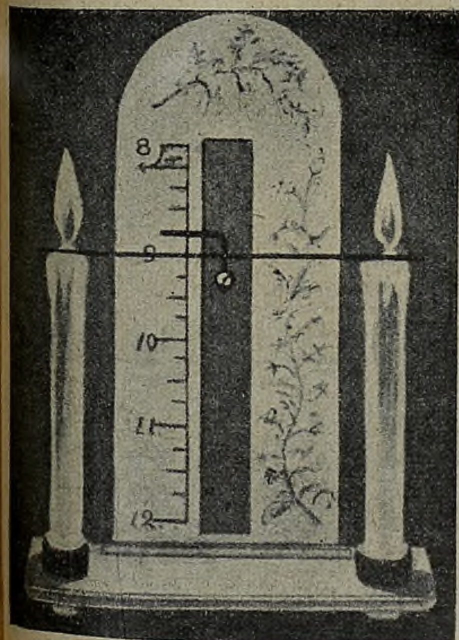


Azucarero acuario

Tomado de frente, como se ve en el dibujo, da la sombra de una cruz.

Para obtener la sombra de un corazón ó de un ancla, se le bajan los brazos totalmente en el primer caso, y algo menos en el segundo.

Una novedad muy entretenida es la que muestra el azucarero. Representa la idea de un joven muy aficionado á los peces, idea que puede llevarse á cabo con una vasija un poco grande. El ingenioso muchacho colocó un recipiente de vidrio suspendido por cuatro ganchos del borde de la va-



Reloj hecho con dos velas

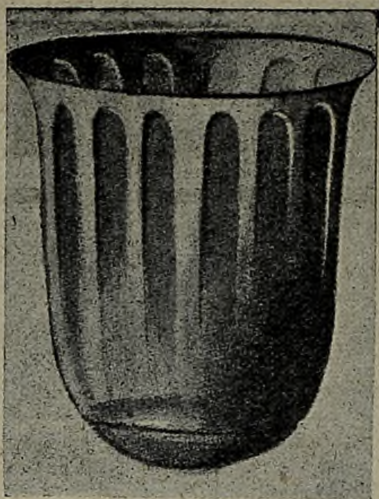


Otro modelo de reloj

silja: llenó ésta de agua, echó unos diminutos pececillos en ella y en el otro departamento semiflotante echó azúcar, quedando convertido todo en un artístico azucarero.

Otras dos fotografías representan dos relojes originales, cada uno de los caales demuestra gran ingenio de construcción.

El primero de ellos está hecho con dos velas y fué inventado por un individuo que hubo de valerse de ese medio para saber la hora que era á falta de un reloj. Un indicador, que marca las horas y los cuartos, está suspendido por una barra al extremo de las velas, y éstas, al derretirse, le hacen, naturalmente, bajar con lentitud calculada.

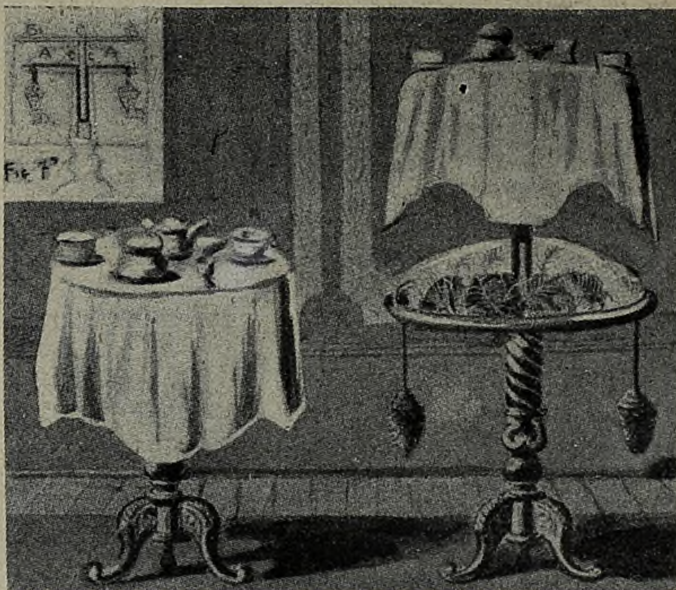


Un vaso involcable

El segundo reloj representa á un ángel que con una mano apunta la hora y con la otra sujeta un embudo.



Botella museo



Mesa mágica

El ángel sube hasta que se extingue el poder del mecanismo. A la *esfera* está añadido un estante que sostiene una taza. El ángel está unido á una espiral oculta por la esfera y convenientemente equilibrado. El embudo contiene polvo de acero, y al caer éste en la taza, disminuye el peso del angelito y permite á la espiral enrollarse y funcionar el aparato.

Relojes de esta clase no pasan de ser una excentricidad, pero apartándose del uso práctico, se ve en ellos ingenio.

Un amigo del autor de estas líneas es poseedor de un par de botellas maravillosas, las cuales botellas tienen en su superficie interior adheridas figuras en colores, flores, etc.

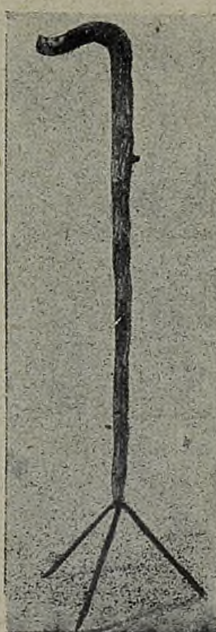
Una de esas botellas tiene 9 pulgadas de alta y está llena de sal para hacer *resaltar* los colores de las flores y de los dibujos.

Este trabajo de pegar las figuras en el interior del vaso, si no demuestra ingenio, demuestra, al menos, mucha paciencia.

Otra figura muestra un mueble cuyo único objeto es el de sorprender á los visitantes. Representa, en la apariencia, una mesa preparada para el te. Tocando un muelle, ciertas pesas caen y permiten que la tabla superior suba á una altura considerable. Las pesas están unidas por una cuerda que pasa por la pata hueca de la mesa. La tabla superior tiene en el centro una segunda pata que entra en la primera. En cuanto las pesas caen, la cuerda, que pasa por debajo de esta segunda pata, se estira y de este modo hace subir la mesa hasta que encuentra un tope que la hace permanecer en el aire.

Parece curioso querer que un bastón de paseo se convierta en un trípode. Sin embargo, esto es lo que hacía con un bastón un amigo mío.

Muchos de mis lectores habrán notado lo difícil que es librarse de un bastón aunque no sea más que por un momento. Si usted está hablando con un amigo y respeta los ojos de los transeúntes, nunca se podría el bastón debajo del brazo aunque tenga muchas ganas de meterse las manos en los bolsillos. El dueño del bastón á que me refiero ha colocado en él un resorte que al apretarlo impele hacia afuera tres hierritos que lo convierten en trípode, y así puede el dueño dejar su bastón en cualquier parte sin que corra peligro de caerse, cuando el hombre necesita escribir alguna cosa en su cartera, ó buscar un papel en sus bolsillos. Verdad es que un bastón de puño encorvado se cuelga del brazo y así es como menos estorba.



Bastón trípode

Yo, en realidad, no veo que la comodidad de poderlo dejar en cualquier parte compense á la molestia de hacerlo y hasta usarlo; pero es un invento estrambótico y eso me basta para hacerlo constar en este artículo.

JAMES SCOTT.



LA CALEFACCIÓN DE LOS INVERNÁCULOS

A algunos centenares de metros de las fortificaciones, por el lado de Auteuil, se encuentra el establecimiento designado con el nombre de *Florista de la ciudad de París*. Allí, bajo la dirección de los señores Gatelier y Clerc, ingenieros hortícolas, una multitud de jardineros cultivan las plantas y las flores que el público admira en los parques y plazas de París.

La importancia de esas plantaciones es excepcional. Ocupan una extensión de diez hectáreas en el centro de las cuales se levantan los invernáculos que, en número de 96, ocupan una superficie de una hectárea y media. En el centro se destaca el jardín de invierno ó *Palmarium*. En éste y en los invernáculos se cultivan todo el año las flores raras que ocupan el primer lugar en la ornamentación de los palacios municipales de París.



Vista general de los 96 invernáculos de Auteuil

Las enormes proporciones en que esos invernáculos han sido construídos, hacen difícil la conservación, bajo sus paredes de vidrio, de una temperatura que debe mantenerse constante á pesar de las intemperies y de los cambios bruscos de los termómetros exteriores.

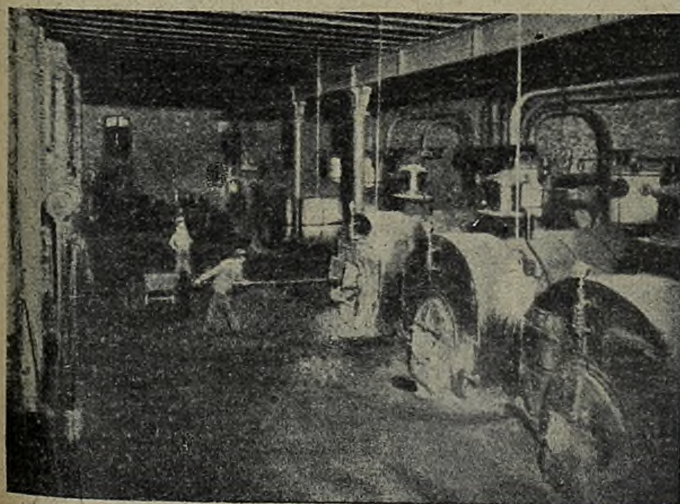
Como una calefacción particular para cada invernáculo sería causa de numerosos inconvenientes, se ha centralizado todo en una maquinaria central cuyas dimensiones son comparables á las que existen en cualquier empresa industrial.

La calefacción se efectúa por la circulación de agua caliente, excepto en un invernáculo calentado por el vapor. La maquinaria está instalada en un sótano, en el centro del espacio ocupado por los invernáculos y consta de cinco generadores del sistema Thomas y Laurens, modificado por Grenthe.

Son calderas tubulares de vuelta de llama y baja presión, cada una de las cuales tiene que calentar 75 metros cuadrados de superficie.

Seis maquinistas tienen continuamente á su cargo, día y noche, el manejo de esas calderas, que consumen, por término medio, 6.000 kilogramos de carbón cada 24 horas. Con tiempo excesivamente frío (más de 14 grados bajo cero), ese consumo alcanza hasta 15.000 kilogramos diarios. En febrero de 1905 alcanzó el consumo de todo el mes á 220.000 kilogramos.

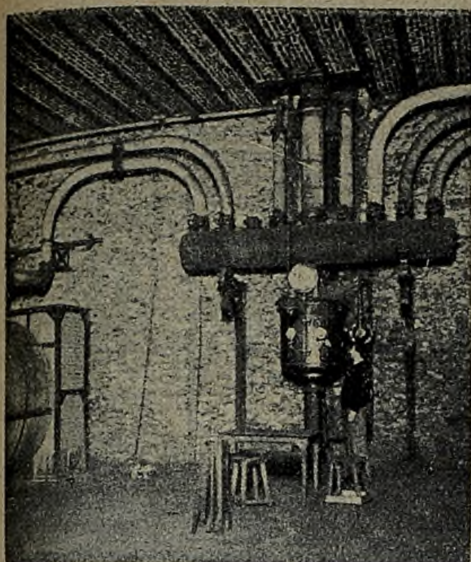
El vapor, á su salida del generador es conducido por un sistema de cañerías á los aparatos llamados *calorificadores*, que, en número de 64, se hallan divididos en 19 grupos, correspondiendo cada uno de éstos á un grupo de invernáculos. A esos calorificadores es donde va á calentarse el agua que circula por la tubería de los invernáculos; pasa por el interior de un haz de tubos verticales á los que rodea exteriormente el vapor que viene de las calderas. Al contacto del vapor, el agua de circulación de los invernáculos se eleva gradualmente en razón de su diferencia de temperatura y es continuamente reemplazada por la que habiendo circulado por los invernáculos, va á calentarse de nuevo. El vapor que se ha condensado calentando esa agua, cae al fondo del calorificador, y por medio de un sifón penetra en el mismo tubo, llevando el vapor á los calorificadores, y por una disposición especial vuelve á las calderas, donde vuelve á servir para la alimentación.



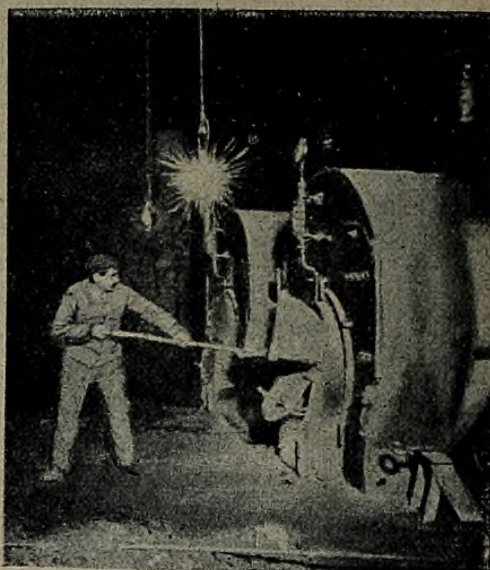
Los generadores

Es curioso observar que con poca diferencia, es siempre la misma agua la que se vaporiza. Esta disposición tiene la gran

(*Sigue en la pág.* 123.



Punto de arranque de la tubería



Una caldera

ventaja de evitar en gran parte los depósitos calcáreos en el interior de las calderas. Además, el agua que vuelve de los calorificadores penetra en los generadores á una temperatura media de 55 grados, lo que representa una gran economía de combustible para vaporizarla nuevamente.

Las superficies calentadóras pueden representarse por una longitud de 18.000 metros de tubería lisa de 105 milímetros de diámetro exterior. Los tubos que conducen el vapor á los calorificadores están todos cubiertos por un calorífugo á fin de evitar la menor pérdida de calor y la radiación en las galerías subterráneas á lo largo de las cuales corren esos tubos y donde los obreros deben trabajar en caso de cualquier reparación. A pesar de ese filtraje exterior, el calor no es menos sofocante y en determinados sitios llega á 60 grados.

La graduación del calor se hace, de día, por empleados especiales, y de noche está á cargo del jardinero nocturno, quien durante sus rondas nota los sitios en los que la calefacción debe ser aumentada.

En el interior de los invernáculos, la graduación se hace por medio de llaves especiales colocadas en buen sitio. Encima de cada grupo de calorificadores se halla un vaso de expansión que permite darse cuenta inmediatamente si las cañerías de los invernáculos servidos por ese grupo están bien llenas de agua.

La calefacción de los invernáculos empieza en septiembre y termina en mayo, época en la que se apagan los fuegos.

Se procede entonces á la limpieza de las calderas, á la refacción de las junturas de los tubos de vapor y los de circulación de agua, á las diversas reparaciones que son numerosas y cuidadosamente hechas á fin de evitar el efectuarlas después de empezado su funcionamiento.

Como el trabajo en las galerías recalentadas es excesivamente penoso y no puede ser de larga duración, á los mecánicos y maquinistas interesa trabajar en ellas lo menos posible.

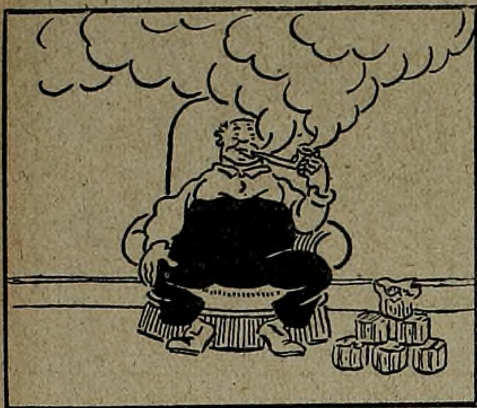


Un vaso de expansión

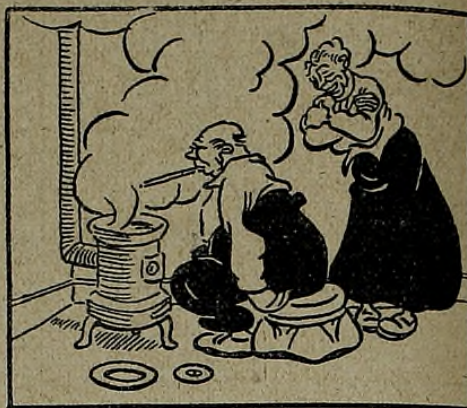


Interior de uno de los invernáculos

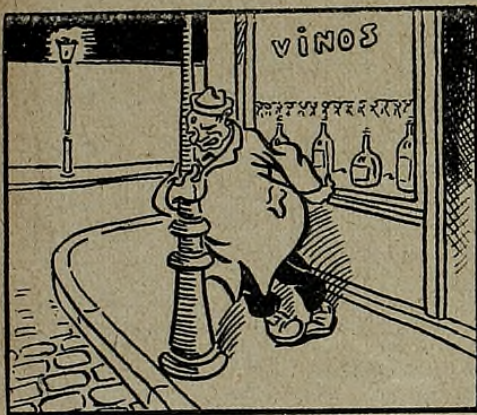
Los defectos corregidos



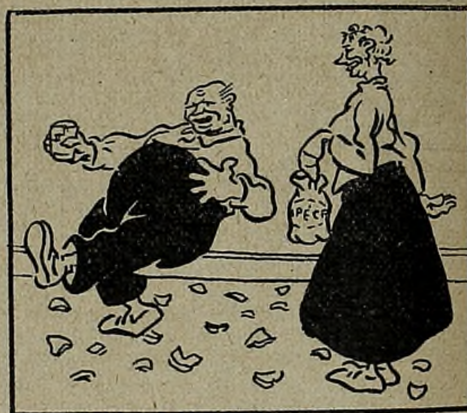
Tentaciones tenía muchos defectos, pero la inventiva de su esposa, que es una especie de Arquímedes con pollera, consiguió curárselos todos. Así Tentaciones fumaba antes enormemente....



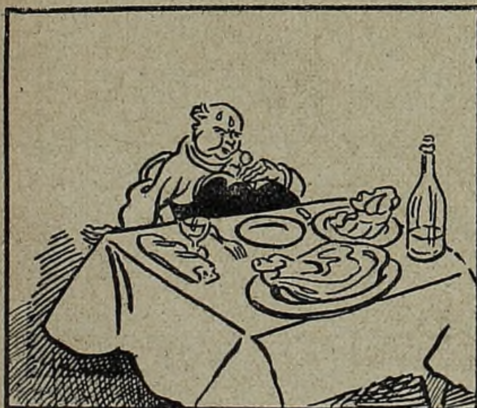
....pero luego, en cuanto sentía deseo de fumar, su señora lo instalaba junto á una estufa económica, humeante, y le ponía una paja en los labios. Su sistema consiste solamente en hacer sufrir las consecuencias de los vicios.



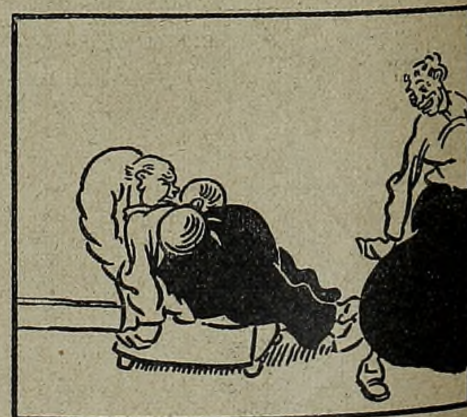
Tentaciones era también un poco borrachín, pero cada vez que sentía ligero como una pluma el codo manifestando gran tendencia á empinarlo....



....su esposa le preparaba un vomitivo y le hacía andar por cáscaras de naranja. De esa manera, sin haber probado alcohol, se encontraba en el mismo estado que al salir del "bar" y.... con la plata en el bolsillo.

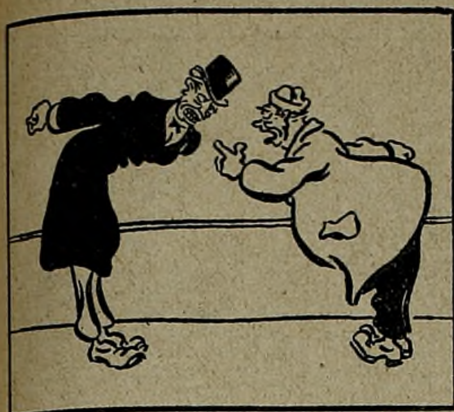


Nuestro hombre comía también demasiado; era un tanto glotón. ¿Qué hizo la amante señora para curarlo?



Le plantaba sobre el estómago una pesa de 50 kilos, con lo que era completa la ilusión de una indigestión horrible.

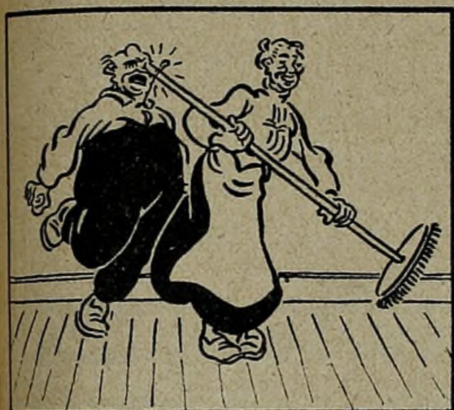
Los defectos corregidos



Y no sólo se excedía Tentaciones en su persona, sino que á menudo se enojaba mucho discutiendo y agitaba de tal modo la campanilla natural de la elocuencia....



....que recibía una piña ú otra fruta de dureza semejante, en devorar las cuales era una verdadera especialidad.



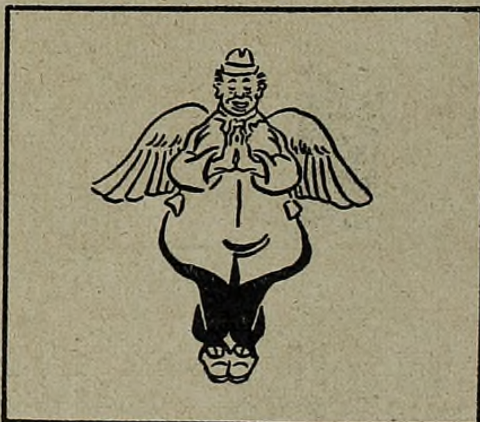
Su consorte cariñosa le quitó ese defectillo, haciéndole alguno que otro chichón, cuando comenzaba á sentirse Demóstenes.



De análogo modo, le libró del vicio de jugar en las carreras, donde estuvo á punto de arruinarse, apostando por "Matufia II", montado por el jockey "Yomelosé".



Lo vestía de atorrante, lo ponía á pan y agua una semana y exclamaba luego con gran convicción: "Ahí tenés. Ya te hartaste de jugar." A las dos aplicaciones del tratamiento, dejó de jugar el niño.



Y así llegó Tentaciones á ser un varón justo y santo.

Lástima que este sistema de hacer sentir las consecuencias no sirva para curar á los politiqueros.

Naturalmente, habría que darles la plata, que es la consecuencia de su vicio. Esa calamidad no tiene curación.

ARTES É INDUSTRIAS

LA BISUTERÍA DE DOUBLÉ

Todos los pueblos de la antigüedad conocieron el arte de la bisutería. Los egipcios y los griegos nos han dejado anillos y aros, que aun sirven de modelo á nuestros joyeros para la creación de sus diseños. Los primeros fabricantes de joyas cincelaron joyas macizas. Pero escaseando los metales preciosos, fué preciso economizar su empleo todo lo posible, y ya los romanos practicaban el arte de construír vasos de plata en hojas de plata sobre láminas de metal inferior.

A su vez, los moros y los mejicanos fabricaban joyas de filigrana, es decir, de hilo de oro y de plata, antes de la conquista de Méjico por los españoles, y mientras dominaban en parte de España los árabes. También en Persia, en Bagdad y Damasco se trabajaba bastante bien la filigrana, como hoy en España, en Portugal y en Italia, haciéndose verdaderos prodigios con el hilo de plata y de oro, cuyos arabescos y vueltas se sueldan esmeradamente.

Los chinos y los japoneses también hacen alhajas de filigrana de notable prolijidad y ligereza, pero de gusto exótico.

Hoy se fabrican de doublé sortijas, broches, pendentifs, aros, brazaletes, alfileres, cadenas, botones, medallas y otra infinidad de objetos de adorno, que concilian dos necesidades difíciles de satisfacer simultáneamente, que son el lujo y la economía. Y tanto gusto, tanta prolijidad, y tal esmero se ponen en fabricar estas joyas, que á veces sería necesario tener una gran competencia en esta materia para poder distinguir una joya falsa de otra verdadera. llamando falsa á la de metal doblado ó reforzado, y á la enchapada, por más que la denominación no sea del todo exacta, pues alhajas son, y metal precioso es el que realmente nos ofrece en ellas el comercio, aunque no sea macizo, ni de gran peso. Tampoco todas las alhajas de oro de ley son macizas completamente, aunque en su confección no haya entrado más metal que el metal precioso.

Las joyas de doublé, ó sea oro doblado sobre otro metal, se trabajan lo mismo que las de oro macizo, tienen la solidez aparente y el aspecto de ellas, pero cuestan mucho menos, pues es claro que la delgada capa de oro que aparece al exterior, aunque sea de buena ley, está aplicada sobre cobre, que le da la resistencia debida, pero carece del peso que debería tener, y por lo tanto, su precio es bastante menor que el de las de oro, aunque no sean macizas.



Barnizado de los botones

Los procedimientos de fabricación son completamente distintos cuando se trata de metal doblado, que cuando es enchapado, y así no debe confundirse el plaqué con el doublé, ó sea el enchapado con el doblado ó reforzado. Esto sin contar con el procedimiento galvanoplástico en virtud del cual, á un armazón de metal ordinario, en el que se han grabado ó figurado las formas de una joya fina, se aplica un revestimiento de metal precioso, por medio de la pila eléctrica, que hace que las partículas metálicas de una sal como el

cloruro de oro, descompuesta por la corriente, pasen á la pieza de metal ordinario que figura en el polo opuesto de la pila y se adhiera fuertemente á ella.

Doblar un metal es soldarle con otro mediante una aleación posible, y placar ó enchapar consiste en obligarlos á adherirse por medios puramente mecánicos, á una temperatura de rojo oscuro, sin recurrir á ninguna fusión.

Trátese de oro, de plata, ó de platino, el joyero trabaja en placas de cobre rojo muy puro, que recibe de minas especiales en láminas rectangulares de unos 3 cm. de grueso y de unos 10 kilog. de peso cada una. Se raspan estas placas para limpiar perfectamente su superficie, y después de las láminas, procediendo á un segundo raclaje. Hecho esto, se toma una lámina más ó menos fina del metal precioso, según el *plaqué* más ó menos fino, que se desea, y llévanse al horno los dos metales superpuestos y atados con un alambre de hierro.

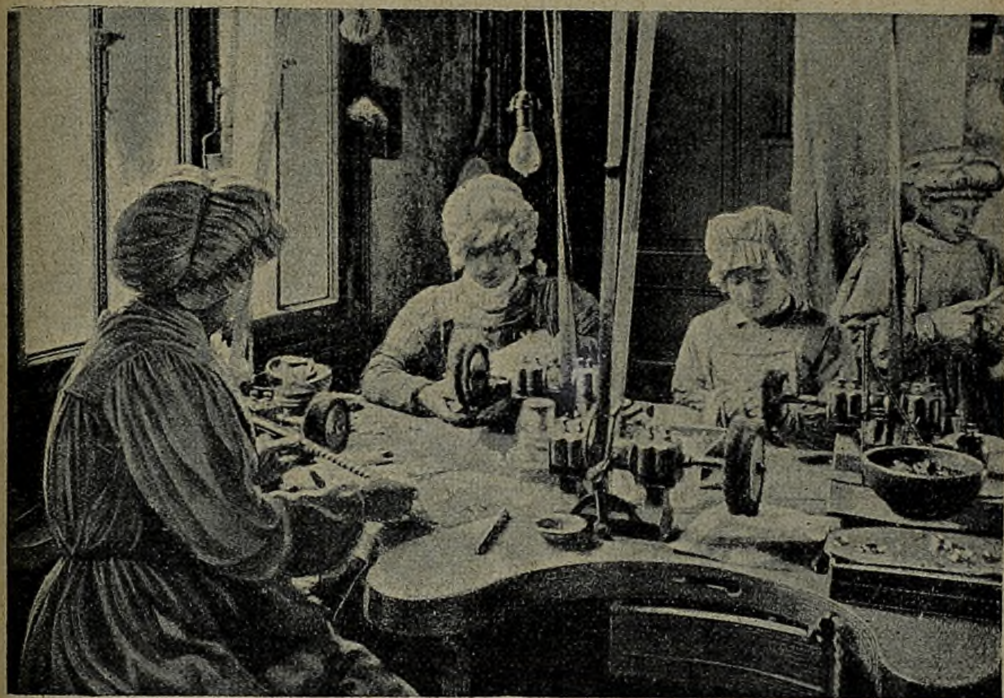
Pasan de allí al laminador, y se repiten sucesivamente estas operaciones varias veces. Cuando las placas están perfectamente revestidas de plata, oro ó platino, y tienen el espesor requerido, se trabajan según todas las reglas de la orfebrería, ya al martillo, ó lo más frecuentemente estampando con troquel, y haciendo el repujado á torno.

Los botones para cuellos y puños exigen en particular un utilage completo y de gran precisión. Las láminas metálicas se perforan ya con recortadores á mano, ya por recortador excéntrico movido á vapor. Las obreras recortadoras adquieren una destreza portentosa, llegando á producir la cifra asombrosa de 6.000 piezas por hora, lo que representa cien golpes de balancín por minuto.

El cortador excéntrico trabaja con mayor rapidez. Bate 440 piezas por minuto con sus dos punzones, ó sean 26.400 por hora. Esta enorme producción no exige, sin embargo, ningún extraordinario esfuerzo del obrero. Este no hace sino presentar las ondas metálicas que avanzan automáticamente, bajo el impulso de dos rodillos de acero. Algunos modelos de esta máquina tienen diez punzones y pueden recortar 132.000 piezas por hora.

De un sólo golpe el troquel da el relieve á los casquetes recortados, de modo que resulte perfecta imitación al cincelado de las joyas macizas. Las ponen inmediatamente en una vasija con agua para evitar que el aire las altere, y así pasan á las bruñidoras. Estas van tomándolas una por una, las fijan en el mandrín de un torno donde encajan perfectamente, y las dan el lustre con una piedra especial. Apenas bruñidas, se las "sapona", es decir, se las da un barniz especial, y luego, colocadas en unas pequeñas rejas *ad hoc* pasan á la estufa de desecación. Conservan, entonces, indefinidamente, el brillo del barniz preservador, que las hace inalterables á la acción del aire.

Otras obreras ponen en los casquetes ya secos, el cartón, los resortes, el patín, etc., y fijan todo en tablillas de madera que se llaman "el parquet". Entonces el engastador toma las piezas una por una, las pone en su torno, y de un solo golpe de virola hace desaparecer todas las rebarbas que sobresalen de las piezas colocadas hace un momento en las piezas concluídas, y el botón queda así listo para la venta.



Pulimento de joyas reforzadas ó de doublé

En cuanto á las joyas de doublé, su trabajo es parecido á los de orfebrería maciza. El obrero dispone hilos de soldadura en los lugares más convenientes del broche ó sortija, cuyas partes debe reunir, y con un soplete los funde sin alterarlos para nada. Es un trabajo delicadísimo.

Las joyas de *doublé*, una vez soldadas, se sueltan en "agua de segunda" (ácido sulfúrico hidratado) y van luego al taller de pulimento. Allí las obreras, cubiertas con una gorra destinada á preservar sus cabellos del polvo metálico, que llena el ambiente, van tomando las piezas y presentándolas á los cepillos circulares movidos á vapor, que giran á razón de 1.300 vueltas por minuto. Estos cepillos están impregnados de alquitrán de hulla llamado "rojo de pulir". El metal no tarda en tomar un brillante aspecto. Falta, sin embargo, jabonar la alhaja para quitar la capa grasienta de que se ha revestido durante el curso del pulimento, y luego secarla con aserrín muy fino, y entonces es el momento de engastar las piedras ó las perlas para terminarla completamente.



El Cuento Semanal, revista ilustrada. La empresa editora de esta acreditada publicación madrileña ha establecido en Buenos Aires una sucursal, poniéndose al frente de ella el señor J. Arturo Gallardo, copropietario de la publicación. El objeto principal de esta ampliación en los negocios de la empresa es tanto la difusión entre nosotros, de esta especial literatura española contemporánea, cuanto proporcionar á los literatos argentinos la ocasión de fraternizar con los españoles en la colaboración de los populares cuadernos. Cinco números lleva ya publicados aquí, y cada uno marca un nuevo progreso en la creciente aceptación de la revista por el público.


Sr. Leopoldo Lugones, autor de la obra "El Imperio Jesuítico.

El alma española.—Ensayo sobre la moderna literatura castellana, por *Ricardo Rojas.* Inspirado en altos pensamientos de fraternidad y en severos principios de crítica, el señor Rojas analiza en esta obra, que es de psicología social, aunque aparezca de estética literaria, las manifestaciones del espíritu, que palpita en la intelectualidad española. A este fin, pasa en revista los *Poemas,* de Núñez de Arce, *Electra,* de Galdós, *Juan José,* de Dicenta, *Malas Herencias,* de Etchegaray, y producciones varias de Blasco Ibáñez, Pompeyo Gener, Baroja y Rueda; poniendo al final un especial estudio de "La obra de Ruben Darío", el nicaragüense revelado en la Argentina y adoptado en España, ofreciendo con esta agregación un nuevo argumento en pro de la unidad espiritual de la raza.

El abogado de sí mismo, por el doctor *Emilio Daireaux.*—Ha aparecido, editada por los señores J. Lajouane y Cía., la XV edición de esta obra. Ese número nos evita hacer nuevos elogios de un libro que el público ha encontrado tan bueno. Contiene todas las nociones de derecho civil, comercial, penal, político, de finanzas y rural; los principios que rigen las relaciones internacionales, y modelos de documentos y escritos, que puede cada uno verse en el caso de redactar, así como la indicación de los procedimientos y trámites judiciales y administrativos, que sigue la marcha de cada asunto. El señor Daireaux ha prestado un verdadero servicio al país, proporcionando á cada habitante un buen consejero jurídico en las páginas de esa obra.

El imperio jesuítico, ensayo histórico por *L. Lugones.*—La segunda edición de este importante trabajo histórico, nacido de lo que hubo de ser una de tantas memorias oficiales—en que los cuadros estadísticos y las fotografías ocupan muchas veces el lugar que debiera concederse al estudio—ha mejorado considerablemente la obra del señor Lugones, adicionándola con un nuevo estudio sobre la política que los padres jesuitas desarrollaron en el Paraguay. Algunas correcciones, que después de la primera edición se hicieron necesarias, por haberse publicado nuevos estudios sobre este tema, completan los merecimientos de la contribución aportada por el autor á esta parte de la historia americana. Los editores, señores Moen hermanos, han obligado nuevamente con esta reimpresión la gratitud de los hombres de estudio.

An Old Man.—Semblanza del doctor Bernardo de Irigoyen por el doctor *José Bianco.*—Noble tributo de la amistad á la memoria de un eminente varón argentino, es esta cuarta edición del estudio biográfico del doctor Irigoyen. Una breve exposición de la vida política de éste, conduce á un reportaje en que el mismo don Bernardo, con grandiosa sencillez, refiere sus trabajos como agricultor, que él consideraba como más provechosos que los políticos, para el progreso de la patria. El doctor Bianco, que tuvo el honor y la suerte de entrar en la intimidad del preclaro hombre público, presenta así en perfecto conjunto la simpática figura del doctor Irigoyen.


Dr. Emilio Daireaux, autor de la obra "El abogado de sí mismo".

Santiago de Liniers, conde de Buenos Aires, por *Paul Groussac.*—Es un estudio serio, interesantísimo, tanto por el asunto, como por la competencia del autor.

La primera parte, que comprende la actuación de Liniers desde 1803 hasta la defensa de Buenos Aires, está formada por los estudios biográficos publicados en *La Biblioteca,* estudios que dieron lugar á una ardiente polémica entre el autor y el general Mitre. La segunda parte es la historia de la participación que tomó Liniers en la política de los últimos años del virreinato, hasta la independencia.

En un llamado "apéndice" que forma la tercera parte del libro, figuran los artículos que escribieron, replicándose, Groussac y Mitre, referentes al ataque de Buenos Aires por los ingleses en 1807.

Como el señor Paul Groussac cuida tanto el estilo como la erudición histórica, se comprende que el libro publicado es una preciosa aportación al estudio de los primeros años de la historia argentina propiamente dicha.

Acompaña al texto un buen retrato al agua fuerte de don Santiago Liniers, y un plano de Buenos Aires en 1807, con las líneas de ataque en que desarrollaron los ingleses su plan de asalto.

La Revista artística de Buenos Aires, que dirige el señor *P. di Napoli Vita,* cada día adquiere mayor perfección. El último número publicado puede competir con las mejores revistas de su clase publicadas en Europa, tanto por la selección de materiales, como en su parte gráfica.

Las nuevas armas de fuego

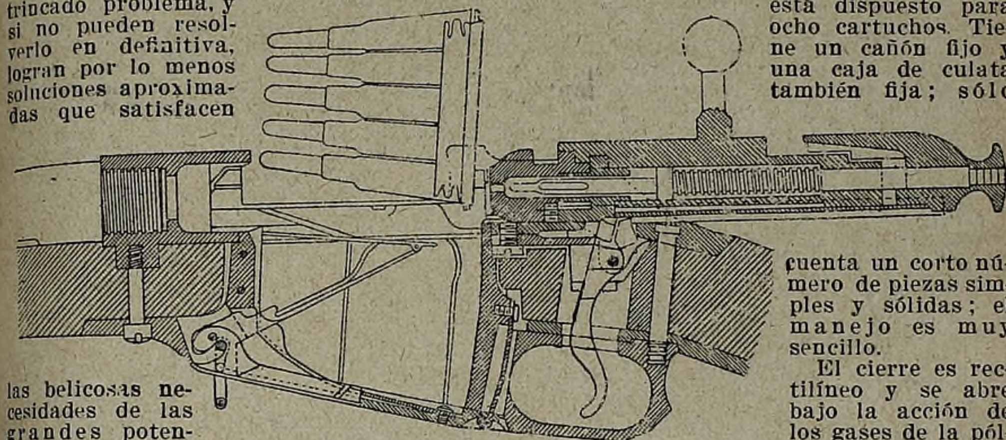
RECIENTES PERFECCIONAMIENTOS DE CONSTRUCCION Y MECANISMO

Fusil ruso Mossin-Nagant.—Todas las naciones procuran perfeccionar el arma de combate, esto es, el fusil de la infantería, principal factor del triunfo en las batallas. Como condiciones esencialísimas de este perfeccionamiento cabe mencionar, en primer término, la rapidez en los disparos, el acierto en el tiro y la ligereza en el peso. Claro está que es muy difícil, casi imposible, el reunir todas estas condiciones en grado tal que lleguen á la perfección absoluta, pero los mecánicos estudian sin cesar el intrincado problema, y si no pueden resolverlo en definitiva, logran por lo menos soluciones aproximadas que satisfacen las belicosas necesidades de las grandes potencias, cuyos armamentos han de ser objeto de reflexivos debates en la cercana Conferencia de La Haya.

Es innegable que el fusil inventado por Mauser representa el paso más decisivo de cuantos en muchos años se dieron en el camino de la mecánica balística, y por su misma trascendencia constituye la base ó punto de partida para numerosas modificaciones ideadas por los constructores, con objeto de acomodar el fusil á las exigencias particulares de su respectivo país, libertándole de este modo de la servidumbre ó vasallaje en que contrariamente se vería respecto de los países que contaran con un arma de invención propia.

De estas alteraciones más ó menos perfeccionadas del Mauser primitivo nos da idea el fusil Mossin-Nagant, modelo 1891, cuyo mecanismo interior reproduce nuestro grabado con bastante claridad para que el lector comprenda su funcionamiento sin necesidad de mayores explicaciones.

Este fusil fué declarado de reglamento en el ejército ruso por úkase de 16|28 septiembre de 1891. Su longitud es de un metro trescientos milímetros, su peso de cuatro kilogramos y su calibre de siete milímetros, pudiéndose disparar con él 5 tiros en continuada repetición. Aunque posteriormente ha sufrido algunas modificaciones, éstas no afectan en su esencia al tipo Mauser primitivo, que usan hoy muchos de los ejércitos regulares.



Mecanismo del nuevo fusil ruso de reglamento, sistema Mossin-Nagant, modelo 91

El fusil automatico Bang.—Este novísimo fusil, cuya manufactura acaba de tomar á su cargo una importante casa austriaca, permite á un tirador ejercitado disparar cincuenta balas por minuto.

No pesa más que un fusil ordinario y está dispuesto para ocho cartuchos. Tiene un cañón fijo y una caja de culata también fija; sólo cuenta un corto número de piezas simples y sólidas; el manejo es muy sencillo.

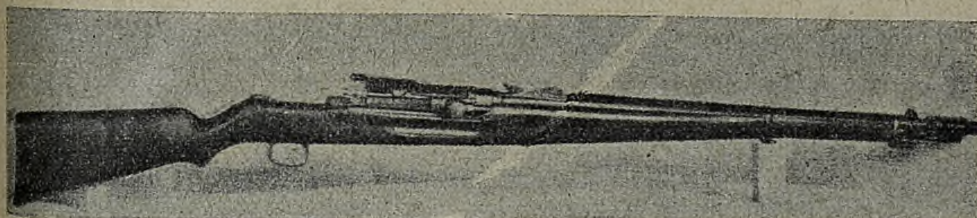
El cierre es rectilíneo y se abre bajo la acción de los gases de la pólvora, que salen de la boca del fusil y van á actuar sobre un cubo que rodea el extremo anterior del cañón.

Los gases empujan ligeramente este cubo hacia delante, y este movimiento opera, por medio de articulaciones intermediarias, la abertura, el retroceso completo del cierre y la eyección de la cápsula del cartucho disparado. Un elevador conduce entonces un nuevo cartucho á la altura conveniente y después un resorte del cierre efectúa la carga, la clausura completa del cierre y el retorno hacia atrás del citado cubo.

Mientras hay cartuchos en el fusil, se dispara un tiro cada vez que se aprieta convenientemente sobre el gatillo; cuando ya no hay más cartuchos, el mecanismo queda abierto en su posición postrera. Se puede quitar el cubo que rodea la boca del cañón sencillamente con la mano, y entonces el fusil no es más que un arma de repetición ordinaria con cierre rectilíneo, pero cuyo manejo es más sencillo y más rápido, porque aquél continúa en este caso cerrándose automáticamente.

Los cartuchos pueden tener ó no rodete y no hay necesidad, como en las otra armas automáticas, de que estén fabricados especialmente ó escogidos ex profeso; los mismos cartuchos que fun-

NUEVO FUSIL AUTOMATICO BANG



No pesa más que un fusil ordinario y está dispuesto para ocho cartuchos. Tiene un cañón y una caja de culata fijos, sólo cuenta un corto número de piezas simples y sólidas, el manejo es muy sencillo.

cionan bien en los fusiles de repetición ordinarios sirven para el fusil automático Bang del mismo calibre. El fusil es muy poco sensible á las intemperies; el depósito de cartuchos está cerrado por debajo y el cierre protegido por una tapa, de manera que la introducción del polvo y de la lluvia es casi imposible.

Los experimentos de tiro han demostrado que el fusil automático Bang es cuando menos tan preciso como los fusiles de guerra más renombrados; es decir, que la precisión no está en manera alguna influída por ese sistema de automatismo. La rapidez del tiro es naturalmente muy superior á la de las armas no automáticas, y el tirador no tiene necesidad de apartar el ojo de la línea de mira mientras haya cartuchos en el depósito.

El retroceso, fatigoso y molesto para los tiradores, sobre todo en las largas series de tiros, es apenas sensible con este sistema, porque la parte de trabajo de los gases de la pólvora que producen el retroceso, está casi aniquilada por la acción de los gases de la pólvora sobre el cubo que rodea la boca; el tirador queda también completamente exento de la ejecución de los movimientos de la carga, excepto la introducción de los cartuchos en la lámina-cargador.

Pudiendo el tirador continuar apuntando constantemente al blanco durante el tiro, el de larga duración, sobre todo en la posición de cuerpo á tierra, es mucho menos fatigoso para él con este fusil automático que con los fusiles de repetición ordinarios.

El trabajo, considerable en demasía, que exige el manejo del mecanismo después de cada tiro, no existe en él, propiamente hablando; ventaja que no es de desdeñar, sobre todo en el campo de batalla.

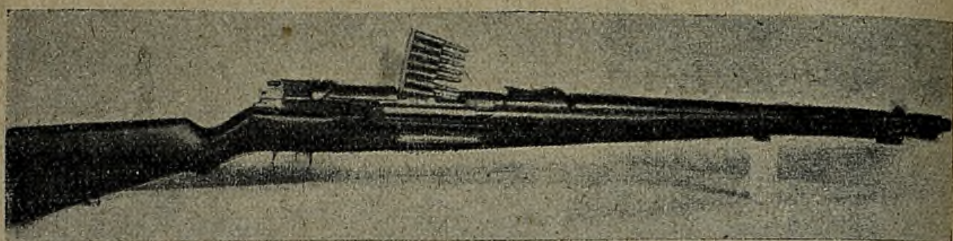
Se puede hacer fuego antes de que el cierre quede completamente obturado, y el mecanismo automático no puede volver á entrar en acción hasta que el proyectil ha salido del cañón. Por este motivo, y también en vista de la solidez de la construcción, cabe la seguridad de su buen funcionamiento y se evita todo accidente.

CAÑÓN ROGOZA. — Por la curiosidad que entraña, y para que llegue á noticia de los aficionados á la balística, reproducimos en uno de nuestros grabados el singular cañón que acaba de inventar el ingeniero Rogoza, empleado en la Compañía de los Ferrocarriles del Norte de Francia. El nuevo cañón no sólo se distingue por su aspecto, sino porque, no obstante su alcance de cinco kilómetros, sólo pesa 75 kilogramos. El proyectil tiene la base hueca y se enchufa en un tubo de acero que contiene la carga. Una vez en esta disposición, se coloca el cañón en el centro del proyectil para efectuar el disparo. Sabido es que la presión *P*, ó resistencia del aire en el extremo de un proyectil cualquiera, es proporcional al cuadrado de la velocidad, y por lo tanto, mucho mayor que la presión atmosférica ordinaria; al paso que hacia la base del proyectil se encuentra la zona de depresión, *p*, entre las dos corrientes de aire que se juntan á la caída del obús. La resistencia vencida es por lo tanto *P p*.

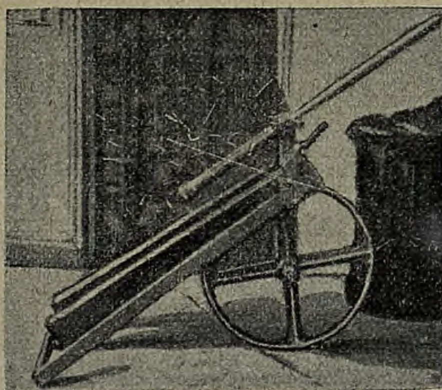
Así, pues, en el cañón Rogoza la parte hueca *V* está llena de pólvora, cuyos gases dan una presión aproximadamente igual á *P*, y al escaparse en la zona *p*, elevan la presión hasta un valor *P'* cercano á *P*. Sucede entonces que la resistencia *PP'* es muy pequeña.

Cuando los gases se escapan, el obús ha de consumir al mismo tiempo la fuerza de proyección, y en consecuencia, cae verticalmente, lo cual permite disparar con este cañón detrás de las fortificaciones ó parapetos verticales.

MECANISMO DEL NUEVO FUSIL BANG

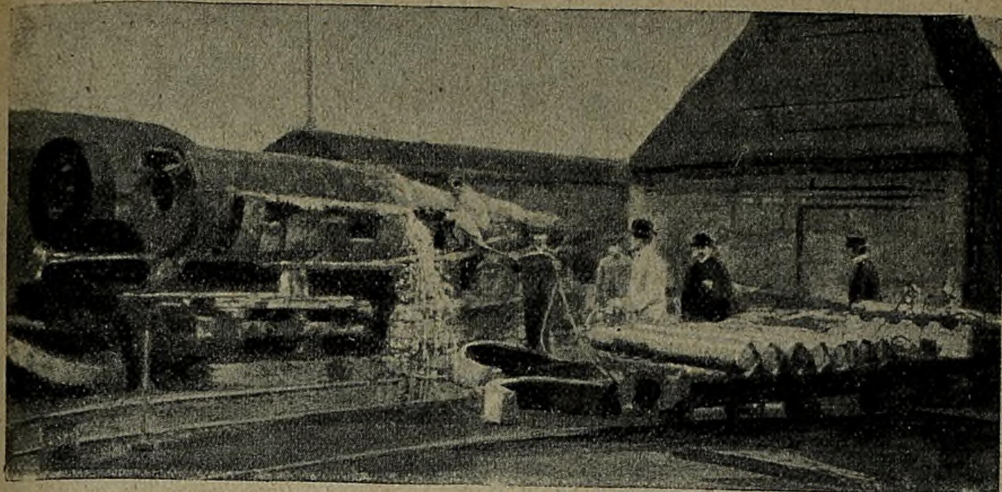


El cierre es rectilíneo y se abre bajo la acción de los gases de la pólvora, que salen de la boca del fusil, y van á actuar sobre un cubo que rodea el extremo anterior del cañón.



Cañón ligero, de 75 kilogramos de peso y 5 kilómetros de alcance, recientemente inventado por el ingeniero Rogoza.

Corte de metales por el oxígeno



Corte de un cañón de 25 toneladas mediante el oxígeno

Entre los atractivos que ofrece el anexo al Salón del Automóvil, de París, uno de los más divertidos para los profanos es el corte de metales por el oxígeno. En pocos segundos, planchas de acero de muchos centímetros de espesor son partidas por el chorro centelleante de un caño, con la misma facilidad que se parte un bizcocho con un cuchillo muy afilado. El mismo aparato puede cortar en pedazos un cañón de 25 toneladas, como el que representa el grabado.

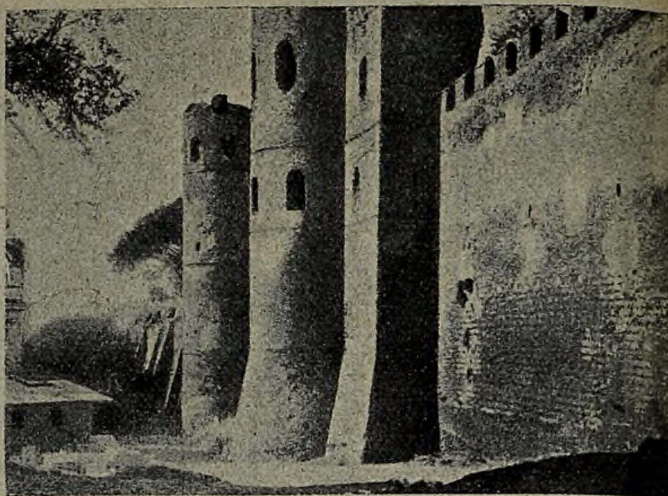
Este curioso procedimiento es de creación reciente y consiste en calentar el objeto con un caño ó soplillo de gas oxhídrico, siguiendo la línea por donde quiera cortarse y dirigir simultáneamente sobre esa línea un chorro de oxígeno bajo presión, que efectúa el corte. Así se obtienen cortes muy limpios, en condiciones fabulosas de rapidez y de economía.

El aparato pesa 1 kilo 700 gramos y puede cortar en diez minutos una plancha de blindaje de 16 centímetros de espesor y un metro de largo, costando la operación nada más que unos treinta francos. Este aparato es muy peligroso en manos de ladrones, pues sus dimensiones son muy pequeñas y en pocos minutos puede cortarse sin el menor ruido la caja de hierro más resistente.

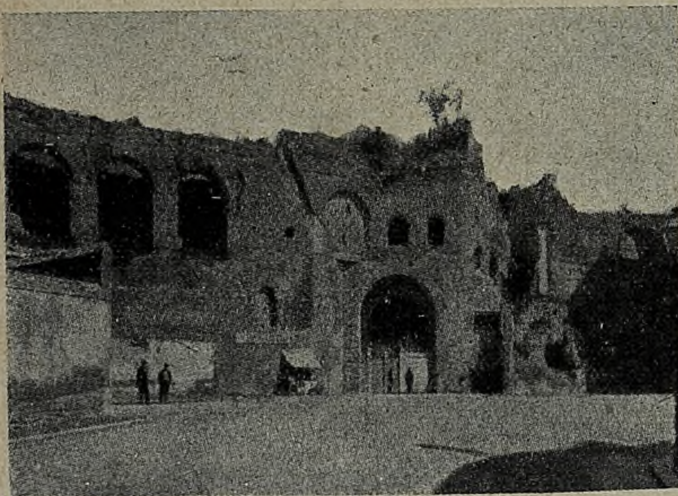
Los muros de Roma

En Roma, desde hace algún tiempo, reina la discordia entre los arqueólogos y los ediles, á propósito de una de esas cuestiones de interés local que surgen inevitablemente allí donde existen viejas murallas históricas, más ó menos pintorescas, pero que han llegado á ser embarazosas para la vida moderna.

La Ciudad Eterna está cercada todavía por un muro que marca el antiguo recinto de la *urbs* y que data, en parte, de la época de Aureliano (siglo III de nuestra era). Fuera de esa muralla se han ido construyendo nuevos barrios, cuyos habitantes se quejan de no poderse comunicar con la ciudad interior sino á costa de largos rodeos. Recientemente se ha empezado á dar satisfacción á esas quejas, practicando dos ó tres aberturas, lo que ha promovido grandes protestas entre los arqueólogos y entre todos los que profesan el culto de los vestigios del pasado. La municipalidad romana está lejos de sentir esa devoción irreductible: estimando que la extensión gradual de la ciudad es un hecho que es preciso aceptar de buen ó mal grado con sus consecuencias y que la multiplicación de las vías de acceso es una necesidad incontestable ha decidido abatir en parte la muralla sagrada y abrir en el resto nuevos portillos.



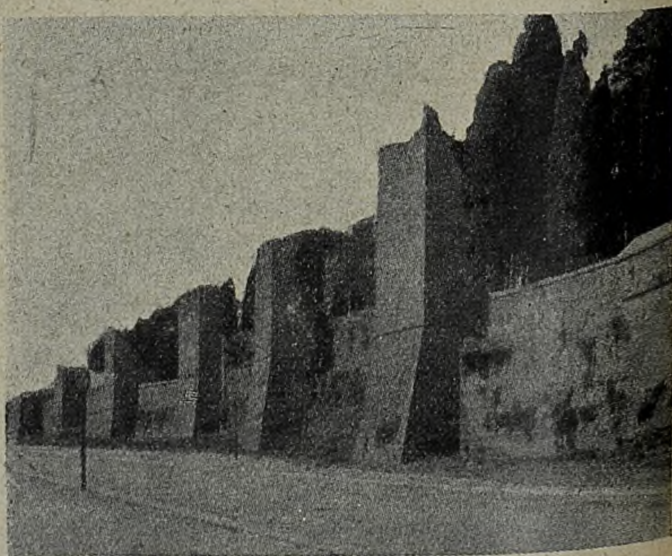
La puerta de San Juan. — Se ven las señales de las balas disparadas por la artillería italiana en 1870.



Los muros de Belisario y la puerta Pinciana

Del lado de los sabios, acordes ó no sobre ciertos puntos de arqueología, hay unanimidad en la vehemente protesta contra lo que miran como un acto abominable de vandalismo. El comendador Boni, director de las pesquisas del Foro, está desesperado y, como Jeremías, llora sobre las ruinas. El profesor Randone, aunque lamentándose de igual modo, suplica que se respete al menos, para enseñanza de las generaciones futuras, las partes más interesantes, sobre todo el torreón de Belisario ó de Vespasiano, porque en este punto varían las opiniones: en todo caso, *su torreón*, puesto que lo habita hace bastantes años con su familia.

Sin embargo, el profesor Lanciani, que es una autoridad en la materia, en una carta abierta no desprovista de gracia, admite que el culto de los vestigios venerables debe ceder ante la comodidad pública. Confiesa, por otra parte, que no le es posible asociarse á la admiración del profesor Boni, á los ojos del cual los muros que bordean el Corso de Italia, constituyen notables modelos de la arquitectura militar del siglo III, y se declara convencido de que los visitantes extranjeros distan de entusiasmarse ante el aspecto de esas ruinas melancólicas. Como resultado ventajoso de la demolición, propone que se utilicen los materiales para la construcción de casas populares de alquiler módico.



La muralla de Aureliano, cerca de la puerta de San Pablo

LO RARO Y LO CURIOSO

Hazaña de un jugador de "golf".—Mr. J. H. Taylor, que fué "recordman" del "golfing" en las Islas Británicas, aceptó ha poco la apuesta de jugar nada menos que en el ferrocarril subterráneo, en el "tubo", como suelen decir allí.

Mr. Taylor ganó, si bien mediante la complicidad de un funcionario de la compañía, aficionado al "golf", que tomó disposiciones especiales.

Cacto sin espinas. —Mr. Burbank, botánico de California, ha obtenido un cacto sin espinas, después de pacientes trabajos. Este cacto puede vivir en las tierras más áridas y permitiría transformar un desierto en terreno de cría de ganado mayor.



Jugando al "golf" en el ferrocarril subterráneo de Londres

La casa de los gatos. — Lady Decies ha fundado en Londres (Fulham) un asilo para los gatos abandonados.

Cada pensionista tiene allí su sitio donde dormir, en alto, de una manera que recuerda las camas de los camarotes.

Quiosco de informaciones. — En varios puntos de Madrid se han construído elegantes quioscos donde un empleado que tiene conocimientos de lenguas, está á la disposición de los extranjeros para darles informaciones sobre trenes, sobre los monumentos que pueden visitar, etc. Dicho empleado, que paga la municipalidad, no puede recibir ninguna retribución del público.



Cacto sin espinas



En la casa de gatos abandonados existente en Londres



Uno de los nuevos quioscos de Madrid, donde un empleado poliglota da informaciones á los extranjeros.

Es una curiosa y útil innovación que pronto, según parece, se adoptará en otras partes.

El corresponsal de un periódico de París dice que tendría buena aplicación en la capital de Francia.

"Monstruo marino". — No se trata de la famosa serpiente de mar, sino de una rama de coral encontrada en la costa de la isla Dominica. Los buzos creyeron al principio que era el temido monstruo, pues con el movimiento del agua y la refracción, parecía que la cabeza avanzaba y se retiraba. Tuvieron un susto mayúsculo.



La serpiente de mar... al parecer

GILBERTA



Cuando vino por la primera vez del campo á esta ciudad, era una criollita agradable en su originalidad agreste, pero que no inspiraba ningún sentimiento de interés y mucho menos de admiración.

Su padre era un hombre de buena familia, pero de una completa rusticidad y enemigo de los usos puebleros.

Afortunadamente, su familia, avecindada desde largos años en la capital, no opinaba lo mismo.

Por su parte, Gilberta, que así se llamaba la muchacha, con ese instinto femenino que tan fácilmente progresa, á poco tiempo de encontrarse en la metrópoli, empezó á dar muestras de su transformación en el sentido de su mejoramiento y cultura.

El primer síntoma de este fenómeno se manifiesta en los progresos físicos.

Gilberta era poseedora de una espléndida mata de cabellos, pero resecos por el sol de la Pampa ásperos por el contacto de aquel aire saturado en el salitre de sus dunas, extraños á los solícitos cuidados del peine y la escobilla, que dulcifican y pulen la superficie de sus hebras bravías, aireando, al mismo tiempo, su base de adherencia con el cuero cabelludo, y removiendo las películas que sofocan y enferman sus raíces. Su cabeza, que tenía todas las condiciones de armonía, para poder lucir entre las más bellas y artísticas, desaparecía bajo aquella profusa y endurecida crin, que la daba todo el aspecto de una mujer selvática.

Poco á poco, y merced al cuidado asiduo de sus tías y sus primas, empezó á verse domeñada aquella hirsuta cimera.

Sus guedejas eran más blandas, más suaves, más abundantes.

—Un día, llegó su padre, y al encontrarse con ella en el vestíbulo de la casa, le hizo un saludo de esos "de hincada de gato", se sacó el sombrero (cosa que no hacía sino en la iglesia) y le dijo:

—Perdone, madamita; pero creigo que vengo errao. ¿No es esta la casa de los Tabares?

—Pero, papá, ¿no me conoces?

—¿Eh?

—Soy tu hija Gilberta.

—¡Vos!... ¡Usté!... ¡Diande yerba puros palos! Esa es leición que lian enseñao, pa boliarme del pescuezo á lo avestruz...

Toda la familia, que escuchaba detrás de las puertas, apareció en ese momento entre bulliciosas carcajadas, mientras Gilberta, colgada del pescuezo de su padre, lo besaba en las atezadas mejillas, á pesar de los púdicos esfuerzos de éste, que rechazaba á *aquella moza atrevida,* diciéndole:

—¡Pero, déjeme.... pu! ¿No ve que soy una persona mayor? ¿Por qué no va á besar á su agüela, más vale?

Cuando, al fin, se convenció de que no era aquello una jugarreta, que estaba en casa de sus hermanas, y que aquella muchacha tan bonita era su hija, se quedó un largo tiempo estupefacto ante la deslumbradora belleza de aquel sér que él había engendrado y á quien ahora se consideraba inferior.

Lo que, sobre todo, llamaba su atención, era la espléndida cabellera que en la lucha con su padre se le había desprendido á la linda muchacha, y que en ese momento cubría por completo su talle, cayendo desde su cabeza como un raudal de azabache.

—¿Pero esto al menos te lo han cambiao?—barbotó de allí un momento el paisano, levantando con su mano callosa una madeja de cabellos.—¿Qué te has echao aquí?

—Tricófero de Barry, papá.

—¿Eh?... ¿Don Nicéforo de cuántos?

—Tricófero de Barry; esta agua extraordinaria que transforma una cabellera ordinaria en lo que usted está viendo.

—Y oliendo; ¡porque es lindo!...

—Y, sobre todo, sano, higiénico, limpio. Con esto, no tan solamente crece el cabello vigoroso y brillante, sino que se extermina la caspa, que es la enfermedad más contraria á su hermosura.

—¡Pucha! ¡Si áura hasta hablás como una dotora! A ver, apuntame á la juria el nombre de ese Barrio.... ¿cómo?

—De Barry, papá.

—Güeno; es lo mesmo. Voy á comprar un cajón y voy á repartir entre todas las muchachas del pago, pa hacerlo rabiar al nápoles del médico de puallá, que para la caspa receta kerosene.... ¡mira qué chanchada!... ¿A ver? ¡Qué olor lindo, che! ¿Y cómo decís que se llama?

—Tricófero de Barry.

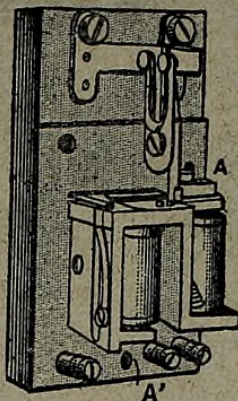
—¡Está güeno! ¡No lo repitás más que no soy ningún bruto!

Martín Oro.

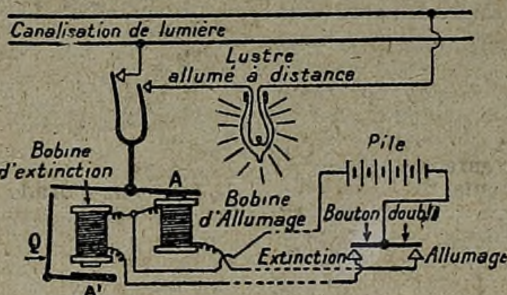
NUEVAS INVENCIONES

NUEVO INTERRUPTOR Á DISTANCIA.—La Sociedad Industrial de Teléfonos acaba de idear un nuevo interruptor á distancia, muy ingenioso, destinado á abrir y cerrar un circuito de 5 amperes sobre 110 voltios, por medio de una corriente de pilas, cerrada por simples botones impulsores.

El aparato se compone de dos bobinas de electroimán, cada una de las cuales acciona sobre una armadura distinta. Una de estas bobinas sirve para la iluminación. La armadura A está bloqueada por una pieza especial L, que depende de la armadura A' de la otra bobina, llamada *de extinción*. El esquema adjunto hace comprender el sencillo funcionamiento de este aparato y muestra de una manera precisa sus aplicaciones.



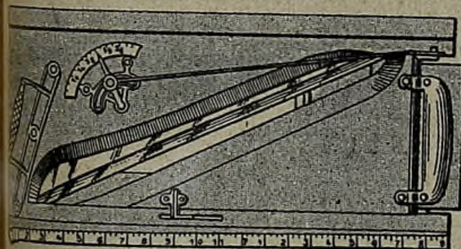
Interruptor á distancia



Montaje del aparato

RAJADOR UNIVERSAL.—Hay aparatos algo complicados para cortar en pequeñas rajitas el salchichón ó el jamón; pero la compra y empleo de estos utensilios de alto precio no se justifica sino en reposterías ú hoteles donde hacen gran consumo de esos artículos alimenticios. Pero hay otras muchas sustancias que es necesario dividir en delicadas rajitas en cualquier casa particular y conviene por ello disponer de un aparato que sirva indiferentemente para cualquier sustancia, bastando un rápido lavado y un pequeño cambio para pasar del pan al jamón, por ejemplo.

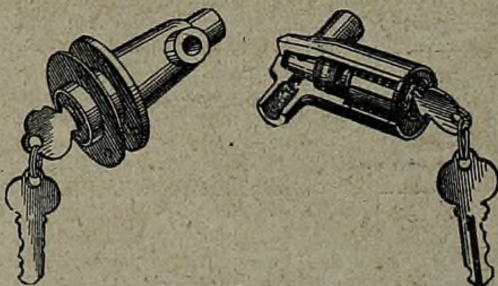
El rajador que representa nuestro grabado responde á esa necesidad. Sirve lo mismo para el pan, las legumbres ó las frutas sin hueso, que para el salchichón, el jamón ó la carne. Está prevista la disposición más conveniente para que varíe como se quiera el espesor de las rajitas que se desea cortar. Para ello no hay más que mover la aguja indicadora de derecha á izquierda ó de izquierda á derecha, con lo que la cuchilla, moviéndose siempre paralelamente á sí misma irá cortando á distancias mayores ó menos. No hay riesgo alguno de cortarse los dedos y pueden hacerse rajitas desde un milímetro de espesor hasta 25.



Rajador universal

LA VÁLVULA HILL.—El propietario de un automóvil, obligado á confiarle á otras manos durante algún tiempo, debe sentir una inquietud muy explicable. Nada tan fácil, en efecto, para el primero que llegue, como poner el motor en marcha, montar sobre la máquina y desaparecer. Sin duda, es raro ver un automóvil abandonado en la vía pública, pero en un garage ¿como evitar que un empleado sin delicadeza se sirva para su uso personal de la máquina que le es confiada?

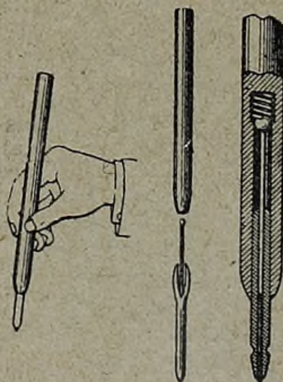
Muchas disposiciones poco prácticas se han propuesto: la válvula Hill da un medio muy sencillo y seguro de llegar á ese resultado. ¿Queréis hacer imposible toda fuga de vuestro carruaje? Impedid al motor que gire. Para ello basta con privarle de esencia y eso es lo que hace la válvula Hill, que es un robinete de dos vías colocado sobre el trayecto de la esencia entre el depósito y la cámara de explosión.



La válvula Hill

Se maniobra por medio de una llave especial, y con mucha sencillez.

NUEVO PORTAMINA SIEMPRE AFILADA.—Este nuevo portamina cuya punta está siempre afilada, se compone de un mecanismo muy ingenioso y de una sencillez sorprendente. El "Penkala" está formado de un tubo de caucho endurecido, género estilógrafo, en el cual se encuentra una aguja solidaria de una varilla: en la otra extremidad del tubo hay un resorte. En estas condiciones, basta apoyar el lápiz verticalmente sobre la mesa y la mina aparece.



Portamina siempre afilado

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

A TODOS



PIDANSE EN TODOS LOS ALMACENES, HOTELES, BARS, CONFITERIAS, ETC. LOS VINOS MARCA "MAIPU"
COSECHA 1906
CABERNET CACHET ROUGE
SEMILLON „ BLANC
RESERVA „ VIOLET

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES. — Rivadavia 1992-96. Sucursales: Santa Fe 1886 y Buen Orden 1117.—*P. Robertic.*



CORSE PARA EMBARAZO

CON EL CORSÉ "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maisón Petrel, Victoria 685.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esq. Buen Orden.



ALEJANDRO ZABOTINSKY, Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad 288.



A E. MORAN, DENTISTA. —Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema; Buen Orden, 17.



E. y T. AMENDOLA, CIRUJANOS Dentistas.—Dientes fijos, sin paladar. A. de Mayo 1180. U. Telef. 1468, Libertad.

DIBUJOS-BORDADOS



ESPINACH.—BUEN ORDEN 423. Toda clase de materiales y dibujos para bordadoras y colegios. Casa de confianza.

GRAMOFONOS Y GRAFOFONOS



VENTA POR MAYOR Y MENOR. — Taller mecánico. Composturas en general de dichos aparatos; se colocan cuerdas desde 1 $ hasta 1.50.—A. Balducci, Cuyo 1169.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.



HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall. — Bmé. Mitre 819 (altos).

LONGINES SCARINCI



LOS NOVIOS TODOS COMPRAN sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci.* — Florida 142.

MAQUINAS de AFEITAR GILLETTE



PIDA USTED EN SEGUIDA una navaja Gillette, que le ahorrará tiempo y dinero. Precio, $ 15 m|n. H. Mackinlay, Florida, 85. Envíe Bono Postal.

MOSAICOS



MARTIN E. CUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir,* Corrientes 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADICAL del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 4 á 6 p. m.—Miss R. Davies, Maipú 17.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas las mejores marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

TALLER DE TAPICERIA



CARULLI.—JUEGOS DE SALA, cortinados, doseles, colchas, rollos, composturas en general y colocación. Pidan precios. Montevideo, 890. Coop. 1946. Embalaje gratis.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502, Santa Fe 3460.—Se reciben órdenes de las provincias.



(CONTINUACIÓN)

CURTIDO.—Operación que tiene por objeto transformar la piel en cuero, es decir, en una sustancia elástica y flexible después de la desecación y completamente imputrefactible. La piel, no sufriendo esa preparación, sería dura, rígida, y se alteraría fácilmente.

Para evitarlo, se la somete á una serie de preparaciones, que constituyen el arte del curtidor, del sobador y del zurrador.

El curtido se funda en una propiedad que tiene el tanino, de combinarse con la dermis de la piel para formar un compuesto perfectamente aséptico. Esta combinación se obtiene por una maceración muy prolongada del cuero en agua que contenga tanino. Se curten así las pieles de vaca, búfalo, caballo, ternera y carnero, ya frescas, ya saladas ó desecadas.



CUSCUTA

La operación es larga y compleja. Primeramente se ablandan las pieles lavándolas varios días seguidos en agua corriente, y limpiándolas de toda grasa y residuo de carne, mediante un raspaje enérgico en la faz interna del cuero. Después se procede á quitar el pelo y la epidermis, sumergiéndolas durante dos ó tres semanas en una lechada de cal. Después se lavan con agua acidulada para destruír ó neutralizar la cal, que hubiera penetrado en los poros del cuero, y después se raspa de arriba á abajo con un cuchillo sin filo. Entonces se ponen en un foso, colocándolas unas sobre otras alternadas con capas de tanino, y cuando el hoyo está lleno, se vierte en él, agua bien cargada de ácido tánico y se abandona durante largo tiempo, renovando cada tres meses el agua de tanino. Los cueros gruesos deben permanecer dos años en esa fosa. Al salir de ella, los cueros tienen una consistencia esponjosa, y dejándolos secar se los somete á un fuerte batido. El barnizado termina la operación.



CUTIS Ó PIEL (donde se ven las capas de la epidermis y dermis y las glándulas sudoríficas aumentadas al microscopio).

CURVATURA.—Lasitud general de los músculos, que determina dolores en los riñones, y en todos los miembros, y sobreviene después de una fatiga excesiva. Suele bastar el reposo para curarla. Cuando la curvatura aparece sin causa aparente, persiste y va acompañada de fiebre, suele ser comienzo y síntoma de una enfermedad eruptiva como la viruela, sarampión, etc., ó de cualquier otro orden, como el tifus, la bronquitis, influenza, etc.

CUSCUTA.—Planta parásita de la familia de las *convolvuláceas*, llamada también *cabello del diablo*. La forman largos vástagos muy delgados, provistos de escamas en vez de hojas y con unas florecillas blancas. Se desarrolla principalmente en los campos de *alfalfa*, *trébol*, etc., donde hace grandes estragos. Envuelve los tallos, se adhiere á ellos con sus chupadores y aspira la savia haciendo que muera la planta. Los filamentos se extienden con rapidez por extensas superficies de terreno y las esteriliza. La cuscuta es una plaga terrible de las praderas artificiales, tanto por lo que destruye, como por lo difícil que es extirparla.



PIEL (donde se ve el bulbo de un pelo con su raíz y las glándulas de materia grasa que le lubrifican).

CUTIS.—Es la envoltura externa del cuerpo, órgano complejo, que además de sus funciones protectoras de los órganos internos, tiene otras no menos importantes. Se compone de dos capas: la *epidermis* ó capa superficial y la *dermis* ó capa más profunda.

La epidermis, de muy escaso espesor, se usa y roza muy pronto al contacto y roce con los demás cuerpos; pero se renueva constantemente. La dermis, mucho más gruesa, es también más vital, porque recibe muchos vasos sanguíneos y ramificaciones nerviosas. Descansa sobre otra envoltura frecuentemente más gruesa, de tejido graso, que en algunos animales forma el tocino.

En la dermis están implantados los pelos, que son muy numerosos, principalmente en la cabeza, donde constituyen el *cabello*. En la base de estos pelos y ocultas en la *dermis* hay ciertas pequeñas glándulas *sebáceas*, que segregan una materia grasa lubrificadora del cabello y de toda la epidermis.

Además de sus funciones protectoras, la piel es el órgano del sentido del tacto, y de la producción del sudor. Es también permeable á los gases, lo que le permite desempeñar funciones análogas á las del pulmón; y hay animales como la rana, cuya respiración cutánea es de gran importancia. La piel también es permeable para las materias grasas, y por esta vía, pueden varios medicamentos incorporados á ella, llegar al interior del organismo, mediante fricciones.

Para que la piel pueda satisfactoriamente llenar todas estas funciones, es necesario mantenerla en perfecto estado de limpieza, libre de toda materia extraña susceptible de mancharla. Ese es el objeto de los baños, lociones, abluciones, etc. Las lociones matutinas con agua fría en todo el cuerpo y los baños tibios de cuando en cuando, producen los mejores efectos. Por otra parte, no hay mejor generativo que ese contra los efectos del frío en el invierno.

También puede sufrir ciertas dolencias como los callos, durezas, verrugas, lobanillos, eczema, sarna, herpes, urticaria, etc.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

le =	á él	al li, al ĝi.
	á ella	al ŝi, al ĝi.
les =	á ellos, á ellas..	al ili.
me =	á mí	al mi.
te =	á ti	al ci, al vi (casi siempre *al vi*)
se =	á él / á ella	al si.
nos =	á nosotros / á nosotras ..	al ni.
os =	á vosotros / á vosotras ...	al vi.
se =	á ellos / á ellas	al si.

Cuídese, por lo tanto, al escribir en Esperanto, de distinguir la misión que desempeñan en los distintos casos los monosílabos citados, que son acusativos unas veces y dativos otras. Recuérdese que *lo, la, los, las,* son acusativos siempre; que *le, les,* son siempre dativos y que las formas *me, te, se* (singular), *nos, os, se* (plural) pueden ser indistintamente acusativos ó dativos. El sentido de la cláusula es el que decide en cada caso.

Ejemplos

Lo ví anteayer =*Antaŭhieraŭ mi vidis* lin. — Le escribí una larga carta = *Mi skribis* al li (ó al ŝi) *longan leteron.* — ¿Le envió V. (á él) el retrato? = *Ĉu vi sendis la portreton* al li? — Se lo envié. = *Mi sendis ĝin* al li. — Me saludó cortésmente = *Li* (ó *ŝi*) *ĝentile salutis* min. — Me esperaban con impaciencia = *Ili senpacience atendis* min. — Nos trataron con franqueza (sin cumplidos) = *Ili traktis* nin *senkomplimente.* — Se nos adjudicaron tres premios = *Oni aljuĝis* al ni *tri premiojn.*—¿Ha dado V. los libros á mis hijos? = *Ĉu vi donis la librojn al miaj filoj?* — Se los he dado (á ellos) = Ilin *mi donis* al ili. — Se cree que se suicidará = *Oni kredas, ke li mortigos* sin. — Se los aguardaba = *Oni atendis* ilin. — Se les confiaba un asunto tan interesante = *Oni konfidis* al ili *aferon tiel interesan.*

El reflexivo español *se, si,* se traduce en Esperanto por el pronombre *si.* Pero en la lengua internacional la forma reflexiva *si* se emplea *cuando se refiere al sujeto de la proposición en que este pronombre figura y cuando dicho sujeto es de tercera persona* (ya sea singular, plural, masculino ó femenino, indistintamente). Examínense con detención los siguientes ejemplos:

El me dijo = *Li diris al mi.* — Ella me dijo = *Ŝi diris al mi.* — El se dijo = *Li diris al si.* — Ella se dijo = *Ŝi diris al si.* — El traía consigo mucho dinero = *Li kunportis kun si multe da mono.* — Ellos (ó ellas) traían consigo mucho dinero = *Ili kunportis kun si multe da mono.* — Vendrá conmigo = *Li* (ó *ŝi,* ó *ĝi*) *venos kun mi.* — Me pregunté... = *Mi demandis min...* — El se preguntó... = *Li demandis sin...* — Ellos ó ellas se preguntarán... = *Ili demandos sin...* — Yo me lavé = *Mi lavis min.* — Ellos ó ellas se lavaron = *Ili lavis sin.*

Algunas veces, como en castellano, para dar mayor energía á la expresión se coloca después del pronombre personal la palabra invariable *mem,* mismo, a,-os,-as.

Ejemplos

Algunas veces dudo de mí mismo = *Kelkafoje mi dubas pri mi mem.* — El se lava á sí mismo = *Li lavas sin mem.* — Ellos (ó ellas) se denunciaron á sí mismos (ó mismas) = *Ili denuncis sin mem.*

En la lengua internacional no se comete el pleonasmo tan frecuente en español de usar dos acusativos ó dos dativos referentes al mismo concepto. En tales casos, al traducir al Esperanto deberá suprimirse el acusativo ó dativo pleonástico.

Ejemplos

Lo (acusativo pleonástico) *vi todo* (acusativo) = Ĉion *mi vidis.* — *¿A quién* (dativo) *le* (dativo pleonástico) diste el dinero? (acusativo) = Al kiu *vi donis la monon?* — *Se* (dativo pleonástico) lo (acusativo) *di á mi padre* (dativo) = Ĝin *mi donis* al mia patro.

Los dativos *pasionales ó expletivos* que se emplean en español para dar á la expresión mayor energía, no se traducen en la lengua internacional.

Así en Esperanto sólo hay una manera de expresar las tres tesis siguientes: El perro come la carne, el perro se come la carne y el perro *se nos* come la carne =*La hundo manĝas la viandon.*

Ejemplos

Me leo las revistas esperantistas = *Mi legas la esperantajn gazetojn.* — No *me* puedo aprender esta lección = *Tiun ĉi lecionon mi ne povas ellerni.*

El monosílabo *lo,* cuando se emplea en español para substituir á un adjetivo ó evitar la repetición de una frase, se traduce en Esperanto por las palabras *tia, tio;* esta última puede ser reemplazada por ĝi cuando el sentido de la cláusula lo permite, es decir, cuando no se presta á anfibologías.

Ejemplos

Usted es crédulo, pero yo no *lo* soy = *Vi estas kredema, sed mi ne estas* tia. — Se dice que el rey morirá pronto; yo no *lo* creo = *Oni diras, ke la reĝo baldaŭ mortos; mi* tion *ne kredas.* — ¿Quiere V. que escriba una carta? = *Ĉu vi volas, ke mi skribu leteron?.* — ¡No lo hagas! = Tion *ne faru,* ó *ne farun* ĝin!

Posesivos

Los *posesivos* indican posesión ó pertenencia y, en Esperanto, se forman añadiendo á los pronombres personales la terminación *a* característica de los adjetivos. Los posesivos así obtenidos se emplean en la lengua internacional como adjetivos ó como pronombres indistintamente.

(Continuará).



PASATIEMPO ASTRONOMICO

* *
* * * *
* * *
* * *

El todo es una constelación formada en el cielo por cuatro estrellas y en la tierra por cuatro palabras formadas por tantas letras como signos tiene la línea equinoccial.

PRENDA DE LUJO

Gu



CHARADA

Tercia y *cuarta*, en la baraja;
segunda y *prima*, color;
y es de la charada el *todo*
un líquido abrasador.

COMPRIMIDO

TA		TE
	+ DR	
TI		TU

FRASE MERCANTIL



LA CABEZA DEL CABALLO



Esta negra silueta es la de una peña, á que los naturales del país donde se encuentra llaman *la cabeza del caballo*. Difícil es encontrarle tal parecido, por buena voluntad que en ello se ponga, pero si nuestros lectores, recortándola, saben hacer en ella tres dobleces, resultará cubierta de blanco una parte de la negra mancha, y lo que de ella quede descubierto tendrá verdadera semejanza con una cabeza de caballo.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 176

Al problema *Los catorce convidados:*
Del lado A estaban los de las siguientes edades, comenzando por la izquierda: 17 años, 30, 48, 32, 26 y 19; del lado B, estaban 20 años, 34, 64, 36, 36 y 22. A la cabecera izquierda, un niño de 9 años, y á la de la derecha, uno de 13 años.

Al *Comprimido gráfico:*
TRANSLUCIDOS

SOLUCIONISTAS

Ernesto Siches, S. de Eigendorf, R. Mondada, Juan Fernández, Sara Molinero, Domingo M. García, Angel Marmonti, F. J. Conlou, Luis Casanova (hijo), Elena Moly, María E. Laulhé.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase **La mejor belleza es un buen corazón** con palabras tomadas de los avisos de este número indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 18 del actual. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección "Entretenimientos"*, y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908.

alumbrado constante de aquella hermética clausura donde siempre era de noche; pues como el vacío sólo se hacía al rededor del Anacronópete, las capas atmosféricas inmediatas á él conducían los rayos del sol; y de no haber tenido cerrado el vehículo, nadie hubiera podido resistir las vertiginosas intermitencias de luz y sombra ocasionadas por la violenta transición del día á la noche en una velocidad de cuarenta y ocho horas por segundo.

Pocos llevaban de observación los anacronóbatas sin percibir en su carrera más que el vapor iluminado con que como aliento fosforescente, les anunciaban su presencia las ciudades en el período nocturno, ó las grandes siluetas de las mismas bañadas por el sol y recortadas sobre el fondo oscuro del terreno durante el día, cuando de repente los dos observadores lanzaron un grito tan rápido como fugaz había sido la sensación que experimentaran. En medio de las tinieblas y sobre el meridiano de París, el reflejo de una inmensa hoguera acababa de herir su retina.

—¡La *Commune!*—exclamaron ambos.

Y en efecto, aquel resplandor era el petróleo de los pozos norteamericanos oponiendo en vano su devastadora influencia al sentimiento de civilización de la vieja pero noble Europa.

Los sabios no se movieron de su observatorio hasta dar con otro hecho ostensible que ratificara sus deducciones cronológicas; pocos segundos les bastaron para transponer la primavera y cruzar aquel riguroso invierno teatro de la más espantosa de las luchas internacionales, y digno campo de la locura humana. La tierra era una inmensa sábana de nieve, como si el frío del terror sembrado en las campiñas hubiera germinado en cosechas de hielo. El astro rey no se reflejaba sino en mortíferas superficies de acero y bronce, y las parábolas de los proyectiles parecían arcos de fuego levantados en las sombras para impedir que se desplomase la bóveda sideral. Globos aerostáticos confiando á una corriente atmosférica la salvación de la patria, palomas mensajeras volviendo al arca sin el ramo de olivo, París capitulando, Metz cediendo, Sedán dejando huérfana una corona!... ¿A qué más efemérides? El cómputo era exacto. Estaban en el año de los castigos.

Cerradas las compuertas y vuelta á iluminar la estancia:

—Maestro; una duda — exclamó Benjamín.

—¿Cuál?

—Puesto que nosotros nos dirigimos al ayer y vamos á llegar al pasado con la experiencia de la historia, ¿no nos sería dable cambiar la condición humana evitando los cataclismos que tamañas dislocaciones han producido en la sociedad?

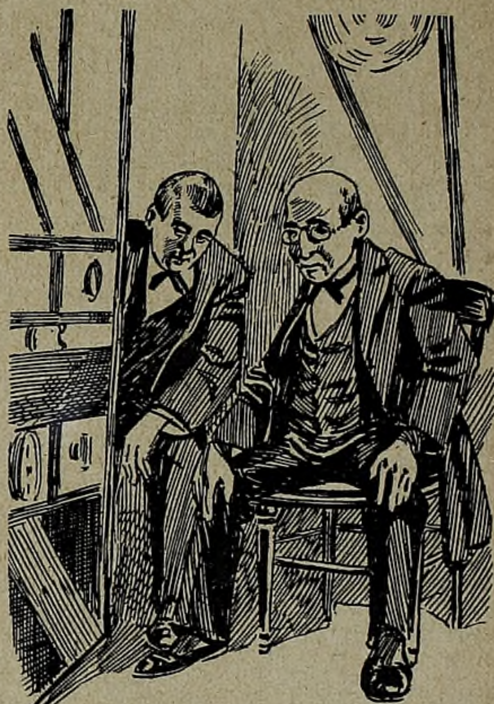
—Aclare usted su pensamiento.

—Supongamos que caemos sobre el Guadalete en las postrimerías del imperio godo.

—¿Y bien?

—¿No cree usted que dando un curso de moral á la Cava y á don Rodrigo, ó haciendo ver al conde don Julián por medio de la lectura de Cantú, Mariana y Lafuente, las consecuencias de su traición, lograríamos torcer el rumbo de los acontecimientos é impedir que hubiera tenido lugar la dominación árabe en España?

—De ningún modo. Nosotros podemos asistir como testigos presenciales á los hechos consumados en los siglos precedentes; pero nunca destruir su existencia. Más claro; nosotros desenvolvemos el tiempo, pero no lo sabemos anular. Si el hoy es una con-



secuencia del ayer y nosotros somos ejemplares vivos del presente, no podemos, sin suprimirnos, aniquilar una causa de que somos efectos reales. Un símil le patentizará á usted mi teoría. Figúrese usted que usted y yo somos una tortilla hecha con huevos puestos en el siglo VIII. ¿No existiendo los árabes, que son las gallinas, existiríamos nosotros?

Benjamín recapacitó un momento, después de lo cual repuso:

—¿Y por qué no? Aun admitiendo la hipótesis de que ambos seamos descendientes del moro Muza, el evitar que éste y los suyos penetren en España no impide nuestra existencia. Yo no destruyo las gallinas; lo que hago es obligarlas á que sigan poniendo en Africa. Luego la tortilla puede subsistir sin otra diferencia que tener el Atlas por hornillo en lugar del Guadalete.

Don Sindulfo se mordió los labios no encontrando refutación al argumento de su amigo que él calificó de

paradójico, y cortó la conversación abriendo el pupitre y disponiéndose á anotar en su diario las observaciones de la derrota. Benjamín á su vez dirigióse al armario en que encerraba los más preciados ejemplares de su museo arqueológico y se entretuvo en comprobar las clasificaciones.

Dejémosles entregados á tan sabia tarea y veamos lo que en él ínterin ocurría en el cuarto de las colecciones, donde esperaban impacientes su transformación las doce hijas de Eva en que el gobierno francés fundaba la regeneración moral de su país.

A aquellos de mis lectores que hayan visitado Francia, y lo serán todos probablemente, no hay para que hacerles la descripción de los trajes de



las viajeras. Teniendo el lujo por cebo y el arte de agradar por oficio, fácilmente se colige que las tales señoras habían puesto á contribución para adornarse todo el ingenio de la industria sedera de Lyon, agotado los maravillosos recursos que posee la fabricación de encajes en Cluny y Valenciennes y engarzados en el oro de California los diamantes del Brasil, las esmeraldas de Colombia y las perlas del golfo de Bengala.

—Y bien, Niní; ¿qué tal va eso?—preguntó á una esbelta rubia otra que acusaba haber sido incitante morena en sus mocedades y que respondía al nombre de Naná, pues todas tenían el suyo artístico.

—Por ahora no puede decirse nada; pero si la prefectura me vuelve á mis quince años, le juro no casarme sino con un hombre que vote siempre por el gobierno. Hay que ser agradecida.

—Cualquier día me uncen á mí—repuso desde su rincón una nerviosilla que con una carta se estaba entreteniendo en doblar pajaritas de papel.

—¿Pues cuáles son tus propósitos, Emma?

—Hacer que me desembarquen en la corte de Luis XV y pedir que me presenten á S. M.

—Lo que es yo—dijo otra que se llamaba Sabina—primero me dejo robar por los romanos que volver á París á vestirme de percal y dormir sobre un felpudo.

—Pero hemos dado nuestra palabra—insistió Niní.—Pensad que la regeneración de Francia depende de nosotras.

—Para la que se fíe de promesas oficiales—arguyó Emma.—En cuanto nos viesen jóvenes y bonitas, los mismos que hoy nos toman por instrumentos de rehabilitación serían los primeros en querer venir á turbar nuestra paz doméstica. ¡Ah! ¡Los hombres! ¡Los hombres!...

Y como siguiese jugueteando con la pajarita, observó que se le pulverizaba sin que sus dedos la triturasen.

—Aquí tenéis la prueba — añadió explicando á su modo el fenómeno y dando cima á su pensamiento.—Escriben sus protestas de amor sobre papel podrido para que duren poco.

—Eso es el fuego de la pasión que calcina el papel—objetó la optimista Niní.

—O la humedad del recinto que lo deshace—adujo una nueva interlocutora.—No brilla el Anacronópete por su limpieza: desde que hemos entrado en él, no hago otra cosa más que quitarme vellloncitos de lana y borrillas de toda especie que sin duda caen del techo.

—Es verdad. Lo mismo he notado yo — dijo Sabina. — No te muevas, aguarda.

—¿Qué es?

—Una mariposa que tienes en el lazo del sombrero. ¡Una polilla!

—¡Ay! ¡y yo un gusano!—gritó otra corriendo en busca de una mano benéfica que la libertara de él.

Emma quiso volar en su auxilio; pero se detuvo al ver sus dedos impregnados de una sustancia viscosa que había sustituído á la pajarilla. Instintivamente produjo con el brazo un sacudimiento nervioso; pero al quererse mirar de nuevo la mano, la pasta había desaparecido y en su lugar pendían de sus falanges pedacitos de trapo y filamentos de todos tamaños y matices.

Un grito de asombro resonó en el cuarto y la algarada se hizo general cuando Sabina, que consultaba con la mirada á Niní, vió que de la boca de ésta, abierta por la sorpresa, salía un diente postizo disparado por el empuje de otro verdadero que tomaba su lugar. Simultáneamente el rubio añadido de Naná, perdido el color y falto del cordón que le sujetara, caía en el suelo mientras su cabeza se cubría de sedosas hebras capaces de causar envidia á la Margarita del Fausto.

(Continuará).







Otro programa de difícil solución es el que el Hipódromo Argentino presenta á la consideración de los aficionados para el domingo próximo.

La mayoría de las pruebas cuentan con buenos y numerosos elementos, pecando más bien algunas de ellas por exceso que por falta de inscripciones.

El premio clásico Abril, sobre 1600 metros, para toda yegua á peso por edad, constituye la base del programa.

Este premio, que se instituyó en 1905, siendo, por consiguiente, uno de los más nuevos del programa clásico, ha sido ganado sucesivamente por Magnética el primer año, el siguiente por Primera Tiple y luego por Olinda, que el año pasado recorrió la milla en 1'39".

despertado entre los aficionados mucho entusiasmo y en ellas se concentran todas las miradas, suponiéndolas las dos principales adversarias de la carrera.

Por nuestra parte, estamos con la opinión y creemos que la pupila de la Ecurie Iceache, puede vencer á su seria adversaria y le damos nuestra preferencia, no sin dejar de reconocer que la hija de Neápolis venderá cara su derrota.

Entre las demás inscriptas no vemos cuál de ellas pueda vencer á las nombradas, á no ser que exista alguna con torcidas ideas y armada en lance.

Muy difícil se presentan las pruebas restantes del programa y sólo dos arrojan claridad.



Solway, ganador del premio "Gay Hermit"



Carucha, ganadora del premio "Haras Ojo de Agua"

Su mayor importancia, ya que la prima acordada á la vencedora no es sino relativa, consiste en la carrera, que reúne á las mejores yeguas de tres y cuatro años, aptas para la lucha.

La prueba de mañana, más severa quizá que las anteriormente efectuadas, será una hermosa carrera y mucho más lo hubiera sido si el contratiempo sufrido por algunas otras rivales no les impidiese mediar en la contienda, en la que, sin duda, habrían de desempeñar un rol importante.

Serán, probablemente, de la partida: Alhaja, Mentirosa, Rancagua, Sibila, Carucha, Chiripa, Poveretta y Dina. El encuentro de Sibila, que ha demostrado en el premio Lima haber recuperado nuevamente su forma, con Chiripa, ha

Rubicón se impone en el premio Magnética y Elástica en la prueba reservada para potrancas perdedoras.

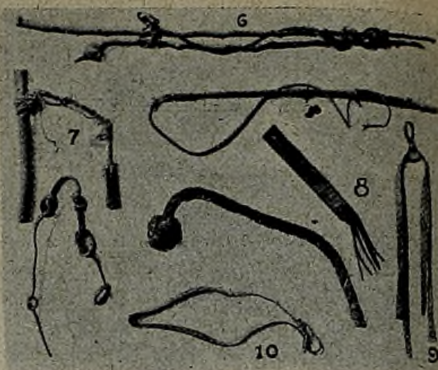
El número excesivo y la acertada asignación de pesos en las otras pruebas que complementan la reunión dan campo vasto á toda clase de combinaciones y pálpitos.

—

Son, en definitiva, nuestros favoritos:

1a. carrera.....		Rubicón
2a.	"	Elástica
3a.	"	Colbert
4a.	"	Juncal
5a.	"	Sibila
6a.	"	Barsac
7a.	"	Anatema

Niños torturados

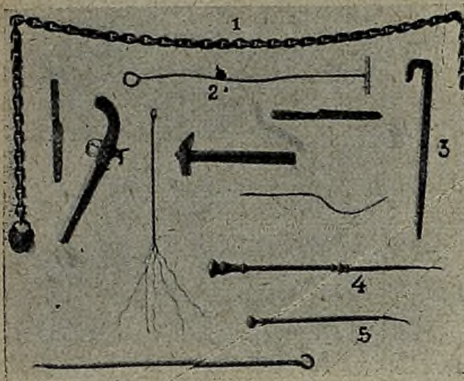


Instrumentos de tortura

La discusión del proyecto relativo á los niños, en el parlamento inglés, ha revelado las muchas crueldades de que son víctimas niños en Inglaterra, sorprendiendo al público ilustrado. Y debe advertirse que existe una sociedad especial para evitar las crueldades con la infancia. El año pasado denunció dicha sociedad á más de 2.000 personas por maltratar á niños.

Como se comprende, esta crueldad se encuentra en la parte más baja de la población y la embriaguez es, por lo general, su causa, pero también se halla entre gente de otra clase. Así, hace poco, se probó que un clérigo había tenido á su hijita amarrada á la pata de una cama durante semanas enteras con la cadena de hierro y el candado que se ve en la fotografía.

Los atormentadores han empleado en algunos casos hierros de los que sirven para atizar en la chimenea, que han aplicado, enrojecidos al fuego, sobre las carnes de las desgraciadas criaturas. Y, frecuentemente, las han quemado así, sólo por perverso entretenimiento. Las fuertes correas y los otros objetos de los grabados, constituyen un museo terrible existente en el local de la sociedad para impedir las crueldades con los niños.



Objetos empleados para atormentar á niños por padres desnaturalizados

—¿Cómo poner remedio á este mal?—dice un periódico de Londres.—Los torturadores de niños no son gente normal, con la que deban emplearse los medios corrientes. Con arreglo á las leyes actuales, son condenados, por lo general, á algunos meses de prisión ó sólo se les impone una multa, en caso de ser personas de "buena posición social". El articulista entiende que deben ser tratados como dementes peligrosos y encerrados en un manicomio para impedir que vuelvan á cometer tales horrores.



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 12 de Abril

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

Premio MAGNETICA

1.ª CARRERA

Distancia: 2.000 ms. $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Alas 2 p. m.—Entrada $ 35.

1 Pimental	58	8 Tape	53	15 Siberiano	53
2 Nisgero	58	9 Quidam	53	16 Mensonge	51
3 Gladiador	55	10 Práctico	53	17 Centésimo	50
4 Brown	55	11 Regente	53	18 Okus	50
5 Rubicón	55	12 Zaccone	53	19 Orfeón	50
6 Anís	50	13 Orlando	53	20 Tempête	48
7 Nazareno	55	14 Dragón	53		

Premio ELECTRICA

2.ª CARRERA

Distancia: 1.000 m. $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª A las 2.30 p. m.—Entrada $ 40.

Blue Boat	1 Luna	2	54	Blue Boat	Australia	1 Jesús Arévalo
Incafilú	2 Brise d'Eté	2	54	Bolívar	Bettina	2 Segundo Peña
La Aldea	3 La Agraciada	2	54	Ovación	Renta Segura	3 Toribio Medina
Old Star	4 Elástica	2	54	Neápolis	Eva	4 Vicente Rodríguez
Hawkins	5 Frou Frou	2	54	Ranquel	Trilby	5 Telmo Miguens
Lagrange	6 Sonette	2	54	Simonside	Argentina	6 Rufino Coll
J.B.Zubiaur.	7 Navidad	2	54	Buenos Aires	Porteña	7 Dionisio Ruiz
Tevere	8 Salónica	2	54	Napoleón	Salomé	8 Juan Conde
Titán	9 Talca	2	54	Orange	Tirsa	9 José Feliú
Casculó	10 La Trufa	2	54	Le Mat	Vanish	10 Isidro Sánchez
Purrán	11 Clochete	2	54	Neápolis	Carberry	11 Pablo Cárdenas
Cazador	12 Tonta	2	54	Tonic	Liberata	12 Luis Pessagno
La Celina	13 Drolesse	2	54	Neápolis	Degringolade	13 Emilio Ridella
Novela	14 Rubicela	2	54	Acherón	Rosa Bonheur	14 Genaro Larrosa

Premio PRIMERA TIPLE

3.ª CARRERA

A las 3 p. m.

Distancia: 1.100 ms. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Las Merced.	1 Obrizo	2	54	Orbit	Tarántula	1 Juan Francisco Lema
J.B.Zubiaur.	2 Vagabundo	2	54	Kendal	W. Maid	2 Dionisio Ruiz
El Bosque	3 Espolón	2	54	Regalón	Dinnamite	3 José Fiorito
...in	4 Conde White	2	54	Violín	Norah II	4 José Feliú
Pretender	5 Aviso	2	54	Buenos Aires	Alarma	5 Pío Gean
Reyna	6 Colbert	2	54	Pillito	Caprice	6 Federico Fernández
...lia	7 Arias	2	54	Acherón	Encina	7 Felipe Núñez
Mar del Plata	8 Diamantino	2	54	Vendome	Lady Florence	8 Carmelo Cardozo
Saint Simon	9 Standard	2	54	Simonside	Simla	9 José Betancourt

4.ª CARRERA
A las 3.30 p. m.

Premio CORISTA

Distancia: 2.000 ms. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Lagrange	1 Rubicón	3	58	Neápolis	Rotonde	1 Rufino Coll
Don Gonzalo	2 Arsénico	3	57	Kendal	Sierpe	2 Eduardo Elnen
Brown	3 Brown	3	56	Kendal	Corrie Dhu	3 Guillermo Acosta
Polvorín	4 Trampolín	3	55	Lidiador	Terpsichore	4 Andrés Rodríguez
The Gasman	5 Yacaré	3	54	Millenium	Distinguida	5 Andrés Guadalupe
Palermo	6 Victorina	3	53	Rústicus	Vendetta	6 Domingo Torterolo
Santa Rosa	7 Dragón	3	52	Le Mat	Thebaide	7 Telmo Miguens
Rancagua	8 Siberiano	3	52	Common	S. Girl	8 Andrés Guadalupe
Montiel	9 Juncal	3	51	Ercildoune	Doña Luz	9 Pedro Costa
Bonheur	10 Colt	3	50	El Amigo	Cinderella	10 Luis Dellagiovanna
Gran Muñeca	11 Regente	3	50	Camors	Roxelane	11 E. Martínez (hijo)
La Quena	12 Artico	3	50	Orange	Artemisa	12 Genaro Larrosa
Olímpico	13 Olímpico	3	49	Bolívar	Hircania	13 Enrique López
Iceache	14 Escama	3	48	Orbit	Espina	14 Vicente Rodríguez
Printemps	15 Confesor	3	48	Neápolis	Cuchufleta	15 Alejandro Orezolli
D. Rodrigo	16 Pique	3	45	Alacrán	Binchuca	16 Juan Iraldi
Tetuán	17 Mensonge	3	44	Stiletto	Tiranía	17 Gregorio Maine
Los Hielos	18 Maremágnum	3	44	Vesubio	May Blossom	18 J. J. Sánchez

5.ª CARRERA
A las 4 p. m.

Clásico ABRIL

Distancia: 1.600 ms. $ 7.000 á la 1.ª, 700 á la 2.ª, 350 á la 3.ª Entrada $ 50.

5 de Abril	1 Mentirosa	3	54	Millenium	La Nilson	1 Segundo Peña
Iceache	2 Sibila	3	54	Orbit	Solifuga	2 Vicente Rodríguez
Lagrange	3 Cucurucha	3	54	Pillito	Caprice	3 Rufino Coll
Las Parvas	4 Alhaja	4	58	Mariscal	Aguja	4 Felipe Viscay
Modesta	5 Poveretta	3	54	Neápolis	Picardía	5 Edmundo Frazer
Printemps	6 Chiripa	4	58	Neápolis	Cuchufleta	6 Alejandro Orezolli
Dina	7 Dina	3	54	Orbit	Damieta	7 Carmelo Cardoso
Rancagua	8 Rancagua	3	54	Wagram	Reverie	8 Andrés Guadalupe

6.ª CARRERA
A las 4.30 p. m.

Premio OLINDA

Distancia: 1.600 metros. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

El Jockey	1 Melgarejo	4	62	Amianto	Mimí	1 Francisco Liceri
Don Gonzalo	2 Barsac	3	55	Kendal	Albilla	2 Eduardo Elnen
idem	3 Pirapo	4	54	Orange	Fantasía	3 idem
Lagrange	4 Orinoco	3	55	Orbit	Dido	4 Rufino Coll
Indecis	5 Pimental	4	53	Saint Mirin	Mostaza	5 Josías Brett
J. B. Zubiaur.	6 Basalto	3	53	Batt	Mignonnette	6 José Verduri
Guadiana	7 Río de Oro	3	50	Kendal	Guadiana	7 Juan Elnen
Dina	8 Dina	3	45	Orbit	Damieta	8 Carmelo Cardoso
Cantón	9 La Cate	4	40	Valero	Intervention	9 Tomás Cisneros
Petite Ecurie	10 Padilla	4	40	Wagram	Pas-de-Quatre	10 Lauro de los Santos

7.ª CARRERA
A las 5 p. m.

Premio ONDINA

Distancia: 2.500 metros. $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 50.

Petite Ecurie	1 Mandarín	5	60	Orange	Madreselva	1 Lauro de los Santos
Don Gonzalo	2 Arsénico	3	56	Kendal	Sierpe	2 Eduardo Elnen
Polvorín	3 Trampolín	3	53	Lidiador	Terpsichore	3 Andrés Rodríguez
Palermo	4 Victorina	3	51	Rústicus	Vendetta	4 Domingo Torterolo
Montiel	5 Sea Serf	4	50	Lactantius	Breacker	5 Pedro Costa
El Jockey	6 Lady Geof	5	49	S. Geoffrey	Bobtail	6 Francisco Liceri
Orange	7 Serenata	3	49	Orange	Sirena	7 Juan Elnen
Reyna	8 Pucho	4	47	Avril	Marea	8 Federico Fernández
Pacífico	9 Marengo	4	45	Lego	Miette	9 Sebastián Zabaleta
Los Hielos	10 Anatema	3	45	Blue Boat	Australia	10 J. J. Sánchez
The Flower	11 Petardo	4	43	Orbit	Calandria	11 Juan F. Lema
Ayuí	12 Summer	4	40	Simonside	Gitana	12 Tomás Cisneros

MOVIMIENTO DE TRENES

FERROCARRIL DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

Salidas de la Est. Retiro 11.50 a. m., 12.30 (esp.), 12.35, 12, 50, 1.15, 1.35, 2.15 y 2.50 p.m.
Regresos del Hipódromo Aregentino.... 3.50, 4.15, 4.30, 5.35, 6.15 p. m.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

•

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN:	
Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre...	$ 1.60
Por cada tapa suelta.......	» 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador

Valija Postal



L. A. R., Buenos Aires.—Me resisto á creer que haya usted escrito eso de buena fe. De todos modos, me gustaría saber que es del *rito* que exhala su pecho.

I. L., Buenos Aires. —
Me leí todo *El Suicida*
y tan malo lo encontré
que si no me suicidé
fué... por no perder la vida.

Un estudiante de ingeniería, Buenos ...es.—Aunque se empeñe todo el Par... no serán consonantes *brisas* y *ceni-* ... *brazos* y *pasos*, *paz* y *jamás*, *Dios* y ... *pies* y *altivez*, ni *mesa* y *torpeza*. ...disparate no deja de serlo porque in... ...an en él muchas personas. Dedíquese ...studiar ingeniería y no se meta en ...onantes de once varas.

...ob, Buenos Aires. —
Tres consonantes seguidos,
mal uncidos,
no hay oídos
que los toleren ¡oh Bob!
¿Cómo ha de aguantar tu ingrata
esa lata
mentecata?
¡Anda y que te aguante Job!

... y V., Buenos Aires.—Es usted tan ...ble, señorita, que estoy pensando y ... me ocurre la manera de decirla que ...versos no puedo publicarlos porque ...on versos... ni prosa. ¿Comprende?

...nce Llorón, Buenos Aires. —
Llora, ya que eres llorón
hasta cantando á Cupido,
el triste fin que ha tenido
tu insulsa composición.

Fray Quintales, Buenos Aires.—Sus *Recuerdos de estudiantes* no están mal, aunque tampoco están muy bien; pero son muy poquita cosa. El público quiere más miga y menos corteza.

A. D. J., Buenos Aires. —
"El halo vaporoso de la aurora
"y el tibio despertar del bosque umbrío..."
son cosas con las cuales, señor mío,
no estamos muy á buenas por ahora.

G. G., Buenos Aires.—Tampoco estamos bien de relaciones con los céfiros blandos y con el tenue rocío. ¡Qué quiere usted! Son cosas de la vida.

J. G. O., Buenos Aires. —
No debe invocar á Apolo
cuando se quiera inspirar,
pues para disparatar
ya sabe usté hacerlo solo.

P. S. A., Buenos Aires.—¡Excelente! ¡Sublime! ¡Piramidal! Me refiero á su letra, porque, en cuanto á lo demás, le pasa lo que á la política del vice: no se le ve la punta.

Aparcero, Buenos Aires. —
"Pluma, cuando considero
"los agravios y mercedes,
"el bien y mal que tú puedes..."
Eso es de Ayala, *Aparcero*.

T. y B., Buenos Aires.—Sus sonetos se parecen á las hijas de Elena, en que son tres y los tres son... peores.

L. Fante, Buenos Aires. —
No hay quien su inmodestia aguante
ni quien pueda eso tragar,
y aun quiere *corabolar*...
¡Gracias, señor *L. Fante*.

D. E. L., Buenos Aires.—Titula usted su artículo *No la hagas y no la temas*. Pues aplíqueselo: no haga malos artículos y no tema que le llame chambón.

